



Boletín del Departamento de Pastoral Penitenciaria (CEPS)

C/ Añastro 1, 28033-MADRID
penitenciaria@conferenciaepiscopal.es
Tel. 913 439 712

Nº 103  enero – marzo 2020



DEPARTAMENTO DE PASTORAL PENITENCIARIA

COMISIÓN DE PASTORAL SOCIAL

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA



Página 3
Editorial

Página 5
Saludo de Mons. José Cobo Cano, obispo encargado de Pastoral Penitenciaria

Página 8
Noticias diocesanas, organizadas por Zonas Pastorales

Zona 1. ANDALUCÍA

Asidonia-Jerez
Cádiz-Ceuta
Huelva
Jaén
Sevilla

Zona 2. CANARIAS

Tenerife

**Zona 3. CASTILLA-LEÓN y
ASTURIAS**

Burgos
Oviedo
Salamanca

Zona 4. CATALUÑA

Barcelona
Sant Feliu
Terrassa
Tortosa
Vic
Regionales

Zona 5. ARAGÓN

Zaragoza

**Zona 6. COMUNIDAD VALENCIANA-
MURCIA**

Cartagena-Murcia
Orihuela-Alicante
Segorbe-Castellón

Zona 7. ISLAS BALEARES

Mallorca

**Zona 8. PAÍS VASCO-NAVARRA-LA RIOJA-
SANTANDER**

Bilbao
Calahorra y La Calzada-Logroño

Zona 9. GALICIA

Santiago
Regionales

Zona 12. MADRID CENTRO

Alcalá de Henares
Getafe
Madrid

Página 144

Noticias del Departamento de Pastoral Penitenciaria

Presencia de Pastoral Penitenciaria en el Encuentro de Laicos
Comunicaciones del Director del Departamento con Capellanes y Delegados durante Pandemia
La Iglesia en la cárcel en tiempos de coronavirus

TIEMPO DE CORONAVIRUS

Los presos Julio y Raúl a la ciudadanía: el aislamiento puede hacernos mejores
Invisibles tras los muros de la cárcel
Testimonios: "Tengo más espacio que muchos ahí fuera"
El impacto del COVID-19 entre los reclusos de las cárceles
Coronavirus, ¿cuántos presos están cumpliendo condena en casa?

Página 175

Noticias nacionales

Fundación Real Madrid
Las cárceles españolas están entre las menos ocupadas de Europa
Interior gasta 65 euros al día en cada recluso
¿Cárcel a los 90?
Desigualdad entre hombres y mujeres en prisión
La USC homenajea a una pionera gallega

Página 191

Noticias Internacionales

Portugal - Bolivia - Consejo de Europa - Nicaragua - República Dominicana - Panamá

Página 208

Palabras del Papa



Editorial

Siempre he manifestado que, si algún día queremos hacer la historia reciente de la Pastoral Penitenciaria en España, la principal fuente de información será nuestro boletín Puente. Prueba de ello es la pandemia del Covid-19 que ha azotado no solo España sino todo el mundo. Y en este número aparece una sucesión de hechos que se han vivido en las prisiones a raíz del virus.

Por eso, este número 103 de Puente nos habla por todos “los costados” del virus, de su incidencia en las prisiones, en internos y funcionarios y de las actuaciones que cada capellanía y delegación ha realizado durante este tiempo. No he querido que fuese un monotema, pero la realidad se ha impuesto, y ha llenado la mayoría de las informaciones de este número de Puente. El virus covid-19 ha condicionado absolutamente nuestra sociedad, y por lo tanto también las prisiones.



El 14 de marzo se cerraron las puertas de las prisiones de España para todos grupos y agentes no pertenecientes a la Administración Penitenciaria, lo mismo en el Estado Central que en Cataluña. Pero las capellanías y delegaciones no se cruzaron de brazos, sino que se pusieron a trabajar en lo que más hacía falta, en confección de



mascarillas y pantallas protectoras, en proveer de peculio a los internos pobres para que pudiesen llamar, en proveer de televisiones para los internos de aislamiento sanitario, en mantener abiertos los pisos de acogida para terceros grados o libertades, de momento permisos no se acogían. Se ha estado acompañando a familias de internos, se iniciaron contactos a través de cartas...se les envió material para poder seguir rezando. Dentro se han constituido auténticas comunidades de fe, a estilo de las primeras comunidades cristianas, donde pequeños grupos de presos se reunían en un lugar pequeño para rezar.

La Iglesia no se ha desentendido, ha estado comprometida, durante el covid-19, de otra manera, pero fiel y cercana a los hombres y mujeres en prisión. Obispos, delegados diocesanos de Pastoral Penitenciaria, capellanes y voluntarios, han puesto a prueba la creatividad para seguir llegando a los presos de las prisiones españolas.

En el momento de escribir esta editorial todavía no hemos vuelto a prisión. El confinamiento persiste y todavía no entramos las entidades no gubernamentales, entendemos que en junio ya se darán pasos para iniciar la desescalada. Pero esto nos va a llevar a ser nuevamente creativos, audaces, para volver, no sé si a la nueva normalidad o a otra presencia, pero volver volveremos.

En medio de esta tormenta sanitaria, social y económica que ha provocado el covid-19 emerge con fuerza un nombre, el de **Monseñor José Cobo Cano**, obispo auxiliar de Madrid y desde el pasado 6 de marzo, fecha en que finalizó la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Penitenciaria, nuevo Obispo encargado de la Pastoral Penitenciaria a nivel nacional. Sustituye a **Monseñor José Ángel Saiz Meneses**, obispo de Tarrasa y hasta ahora responsable de esta pastoral.

Monseñor José Cobo, ¡bienvenido! a esta casa de la Pastoral Penitenciaria, que deseamos sea su casa. Gracias por querer caminar con nosotros, con los presos y sus familias. Confiamos que su pastoreo sea fructífero para nuestra pastoral. Confiamos en su cercanía y apoyo. Muchas gracias.

A continuación, os dejo la carta de presentación y saludo que nos ha enviado Monseñor José Cobo. De su mano auguro un gran futuro para nuestra pastoral.

P. Florencio Roselló Avellanas, mercedario
*Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria
de la Conferencia Episcopal Española*



Saludo

de Mons. José Cobo Cano, obispo encargado de Pastoral Penitenciaria



Queridos amigos y amigas que caminaís en esta pastoral penitenciaria:

En esta nueva etapa de la Conferencia Episcopal, después de las últimas votaciones y tras la aplicación de la reforma organizativa se ha emprendido, desde la comisión de Pastoral Social y promoción humana se me encarga acompañar en su nombre la tarea que la pastoral penitenciaria tiene en el ámbito de la Conferencia. Es toda una alegría el poder incorporarme así, para caminar con vosotros en esta senda a la que el Señor nos ha llamado a todos.

Con respeto y admiración me uno a vuestra trayectoria donde, como cristianos, hacéis presente de forma intensa la vida de la Iglesia en el ámbito de las cárceles y de todo lo que implica, dentro y fuera de ellas. Sé que el recorrido que se hace es generoso, rico e intenso. Como voluntario que fui, como sacerdote después, y ahora como obispo, he tenido la suerte de comprobarlo, caminarlo y dejar que esa preocupación que viene del mismo Jesús se haya sembrado en mi pobre ministerio.



La pastoral penitenciaria es de toda la Iglesia. La preocupación por las personas en situaciones de sufrimiento, por los privados de libertad, por los vulnerables es de todos en fidelidad a la misión recibida de Cristo. Por eso estamos aquí. Para ser las manos y el rostro de la Iglesia en tantos lugares y en tantos corazones y, al mismo tiempo, para decir a toda la Iglesia aquello de *“acordaos de los que están presos”* (Carta a los hebreos 13,3). Así, además de trabajar mirando a los ojos a las personas, lleváis



esa mirada y vuestra sensibilidad al corazón de la pastoral de toda la Iglesia y al de nuestro mundo.

He aprendido que la situación de nuestras cárceles es el reflejo de nuestra sociedad y consecuencia del mundo en el que vivimos. Y que aquí somos testigos de la vida del corazón del ser humano en primera fila y sin maquillajes. Con vosotros, los que estáis en la tarea de la pastoral penitenciaria, he podido rezar y comprobar cómo el dolor no es capaz de apagar la esperanza en lo más hondo de cada persona, y que la vida es capaz de seguir brotando con fuerza en circunstancias adversas. Que Dios camina por todos los rincones de la humanidad, que solo El conoce el sentido del perdón y que nos cita en el corazón de cada ser humano.

Por eso me parece un regalo poder estar con vosotros esta etapa. Vivo como un don el poder compartir con cada uno y cada una, con cada responsable, sacerdote o diacono, laico o consagrado o consagrada, con cada comunidad, vuestra dedicación y vuestra vocación. Me pongo a vuestro servicio en vuestra tarea de seguir haciendo presente dentro y fuera de la cárcel la misericordia de Dios, y poder llevar allí la salvación de Jesús que nos llama a todos a dar dignidad a cada persona y a actuar decididamente en favor de la ternura, la paz y la justicia.

Quisiera poder sumarme a este gran camino recorrido para ayudar a que nadie se sienta aislado o trabaje solo, sino que lo hagamos todo en clave de “remar en la misma barca”, sabiendo que cada comunidad tiene su peculiaridad y su responsabilidad propia ante los mil temas que nos piden atención y respuestas.

Estamos en un momento muy delicado. Antes de la pandemia hablábamos de que estábamos asistiendo a un cambio *de época* y no solo a una época de cambios. Ahora vemos como, de repente, un pequeño virus ha desmoronado todo. De repente todos hemos estado confinados, encerrados y pudiendo experimentar lo que es estar confinados y encerrados por cualquier motivo.

Sabemos que la crisis, el descalabro económico llegará a los más vulnerables e irremediablemente a los presos y a sus familias, y desde allí a muchos.

Nuestra tarea es estar preparados y hacer que este virus no entre en las cárceles. Pero no solo este. Hay otros viejos virus que piden gente que sirva de vacuna para impedir que entren en los corazones de los privados de libertad, en los trabajadores, en los voluntarios o en las familias. Jesús nos dará luz para que, con la solidaridad, la justicia y la caridad, como dice el Papa Francisco, podamos combatir no solo el Covid-19 sino la indiferencia, el individualismo, la exclusión y el desconsuelo. Nuestra fuerza es Cristo, por eso seguro que, con El, seremos capaces de lanzar su voz al mundo de la cárcel, a nuestras comunidades y a toda la Iglesia. Tenemos la tarea de sostener a muchos.



Gracias por dejarme pisar este terreno sagrado que es el poder juntos seguir anunciando la Salvación aprendiendo a ser humanos. Gracias por cuanto hacéis y os desvivís.

Quedo a vuestro servicio como el amigo que camina en medio de tantos puentes que edificáis y transitáis.

+ José Cobo Cano
*Obispo auxiliar de Madrid,
Obispo Encargado de Pastoral Penitenciaria*



Noticias Diocesanas

ORGANIZADAS POR ZONAS PASTORALES





Zona 1 Andalucía

DIÓCESIS DE ASIDONIA-JEREZ

MASCARILLAS PARA LAS PRISIONES DEL PUERTO



"Creía que algo había que hacer. No basta rezar". Francisco Muñoz, sacerdote.

Presos y funcionarios de las tres cárceles de El Puerto de Santa María (Cádiz) reciben más de 3.500 mascarillas, confeccionadas por monjas de clausura de Sanlúcar de Barrameda y Jerez, además de voluntarias de diferentes poblaciones cercanas.



La Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Asidonia-Jerez confecciona también mascarillas para repartir en centros sanitarios de la provincia de Cádiz mientras busca propietarios de impresoras 3D para confeccionar respiradores.





- Francisco Muñoz Valera, jerezano de 77 años, lleva cuatro décadas entregado en cuerpo y alma a la reinserción de los presos. “El Cura Paco”, como le gusta que le llamen, es el delegado de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Asidonia-Jerez. En tan sólo una semana ha logrado articular un equipo de voluntarias, incluidas religiosas de clausura de Sanlúcar de Barrameda y Jerez, para confeccionar más de 3.500 mascarillas con telas, mantelería y sábanas donadas por las propias voluntarias.
- “Todo sucedió de manera sencilla -dice serenamente este sacerdote- cuando un amigo mío me dijo por teléfono que tenía una máquina de coser. Empecé a llamar por WhatsApp a la gente que conozco, con los grupos de Pastoral Penitenciaria..., y así empezamos a confeccionar mascarillas de tela”. “Creí que algo había que hacer, pues no basta rezar”, sentencia el cura.
- El manejo de la tecnología no es su fuerte, pero a su edad sabe sacar partido a las herramientas básicas del teléfono de segunda mano que le compró a un pariente. Lo que domina con gran perfección es lograr el compromiso de la gente cuando la causa es justa. “Me llamaron desde la Dirección de Puerto III para decirme que no tenían mascarillas. ¡Había que ponerse a trabajar!”.

En Bonanza, donde este cura tiene su parroquia y una cocina social que alimenta a varias familias, ha logrado ahora montar un pequeño taller. “Con permiso del ayuntamiento y guardando todos los requisitos establecidos, estamos utilizando varias máquinas de coser”. También las religiosas del convento de clausura de Regina, en Sanlúcar se han puesto manos a la obra. Y las Agustinas de Jerez. En Lebrija, pueblo que lleva en el alma, en Rota, en El Puerto, en Cádiz o en la ELA jerezana de La Barca de la Florida y Lomopardo, han estado incansablemente confeccionando mascarillas para funcionarios e internos de Puerto I, II y III.

“Ahora que por ser tan buenos nos han dado -dice con cierta sorna- otros 15 días de vacaciones..., tenemos que seguir trabajando, mostrando la solidaridad, el cariño y el respeto a los más necesitados”. “Me gustaría que aquellos que tengan impresoras 3D se pongan en contacto conmigo, llamando a la parroquia de Bonanza” 956 36 53 91.

También se han entregado 200 mascarillas para los guardias de seguridad y policía de fuera de las prisiones, y otras 200 más a Puerto I, en total se han entregado 4000 mascarillas.

Hace dos años, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias otorgó a Francisco Muñoz la Medalla de Bronce al Mérito Social Penitenciario. Un reconocimiento que aceptó, entonces, en nombre de todos los voluntarios de Pastoral.

Francisco Muñoz Varela, capellán



DIÓCESIS DE CÁDIZ-CEUTA

LA PASTORAL PENITENCIARIA ANIMA A ESCRIBIR CARTAS A LOS RECLUSOS DE BOTAFUEGOS EN TIEMPO DE PANDEMIA

“Desde la Pastoral Penitenciaria nos ponemos en contacto con vosotros para agradecer todas las muestras de apoyo con nuestros hermanos privados de libertad. Ahora, todos sabemos lo que significa estar retenidos en nuestros hogares. Parece que lo tenemos todo, pero nos falta la libertad para movernos de un lado para otro. Aún, tenemos la gracia de poder comunicarnos de diversas formas con nuestros seres queridos y amigos. Pero, ¿cuántas personas no reciben llamadas ni mensajes de nadie? ¿cuántas personas se están sumergiendo poco a poco en la depresión a causa del dolor, la enfermedad y la soledad?”

Si esta situación de desierto es una prueba dura para nosotros, que estamos en libertad, imaginemos la crudeza que está suponiendo para los privados de libertad esta terrible cruz de un mayor y más cruel aislamiento.

En éste momento queremos seguir estando al lado de los internos de nuestra prisión y de sus familias, pero de otra manera distinta, en la distancia sí, pero en la estrecha comunión en la fe y el amor.

Por eso os pedimos de todo corazón que os acordéis de tantas personas que se encuentran retenidas en plena soledad en sus hogares, residencias, hospitales, prisiones, casas de acogida... Nuestra oración y nuestro compromiso es importantes. En éste tiempo de cuaresma estamos llamados a hacer visibles las obras de caridad con nuestros hermanos más desfavorecidos.

La Pastoral Penitenciaria os invita a que desde vuestras casas os animéis a hacer una obra de caridad y misericordia. Hemos tenido la iniciativa de poder llevar un rayo de esperanza a todos los internos de la prisión de Botafuegos que son indigentes y no tienen posibilidad de comunicarse con sus seres queridos. No pedimos mucho esfuerzo, tan sólo que cojáis papel y bolígrafo y redactéis una carta.

Si deseas unirte a esta iniciativa y colaborar es muy fácil. Te invitamos que escribas una carta a un interno o interna de la prisión, no hace falta poner el destinatario, así salvaguardamos la protección de datos del destinatario como del remitente. La carta tiene que ser un motivo de esperanza, transmitiendo palabras de fe, ánimo y calor humano. Muchos están sumergidos en una soledad tremenda y cualquier palabra nacida de vuestro corazón puede convertirse en un



torrente de consuelo. Pensar en la situación de vulnerabilidad y soledad que se encuentran muchos internos.

No tengáis miedo de hablarles de Cristo, ellos, en estos momentos lo necesitan y de muchas formas lo están buscando. Ellos, al igual que nosotros se han quedado sin eucaristía, pero no por ello se han quedado sin la ayuda de Dios.

Todos podéis escribir cartas incluso los más pequeños mandar dibujos con mensajes de esperanza. Las cartas las podéis mandar al correo electrónico de la Pastoral Penitenciaria: p.penitenciariabotafuegos@gmail.com también las podéis mandar a la siguiente dirección.: Pastoral Penitenciaria, Padres Trinitarios, Plaza Santísima Trinidad s/n, 11205 Algeciras (Cádiz)''

2.500 MASCARILLAS DE LA PASTORAL PENITENCIARIA A LA PRISIÓN DE BOTAFUEGOS



La Pastoral Penitenciaria de nuestra Diócesis no ha querido desentenderse de su misión con los privados de libertad. Aunque las celebraciones litúrgicas, catequesis, visitas a internos y otras actividades han cesado a causa del coronavirus, los



capellanes trinitarios y todos los voluntarios han decidido continuar su misión optando por Cristo presente en nuestros hermanos de la prisión de Botafuegos. Ahora más que nunca necesitan el calor de nuestro corazón.

Durante una semana, más de veinte voluntarios de la Pastoral Penitenciaria y otros cristianos comprometidos han unido fuerzas poniéndose manos a la obra para alcanzar un mínimo de mil mascarillas para la prisión. Ha sido tanta la respuesta, que este equipo de voluntarios ha podido fabricar en sus casas más de dos mil quinientas mascarillas para el Centro Penitenciario de Botafuegos.

Sin tener nada de medios económicos la Pastoral Penitenciaria ha recibido ayuda material por todos lados, por eso queremos agradecer a las empresas que han colaborado con nosotros desinteresadamente como: Unitermia, Tejidos Madrid, Soluciones Ecológicas, Lavandería Montbanc...

Como anécdota graciosa, muchos de los feligreses de la Parroquia de los trinitarios han querido colaborar. Y, para evitar el contacto, los frailes han ido hasta sus casas, y llamando al porterillo, los feligreses han salido a sus ventanas para arrojar telas y sábanas de algodón para que se pueda continuar haciendo mascarillas. Es inmensa la generosidad del corazón de tantas personas, que en los momentos más difíciles la cruz se hace más llevadera. Ante tanto sufrimiento los corazones se unen en una misma oración, muchas manos se abren para dar y acoger, las sonrisas colorean los rostros desfigurados por el sufrimiento, porque nada es imposible para el que tiene fe.

La mejor obra de caridad que podemos hacer en esta cuaresma es ayudar y colaborar por el bien común, protegiendo a las personas más vulnerables de nuestra sociedad. Por eso queremos hacer una llamada a todas las personas que están leyendo estas palabras. Ha llegado el tiempo de hacer crecer nuestro corazón, ser mejores personas y mejores cristianos. Por eso, ayuda al que tienes a tu lado. Si puedes mucho, ayuda mucho. Si puedes poco, ayuda poco. Y si no puedes nada, junta tus manos y eleva una oración.

Además, queremos invitar a todas las personas que aún no tienen mascarilla y salen a la calle sin protección, que la soliciten en la comunidad de Padres Trinitarios de Algeciras. Pueden también recogerla en la comunidad que está al lado de la Parroquia y la casa de Acogida de Prolibertas.

No podemos terminar sin agradecer a todas las personas que hacen esto posible; Isabel Pascual, María del Carmen Bravo, Ángel Bravo, Cristina Fillol, Marisa Lobato, Juan Franco, Merche Muñoz, Elvira Orihuela, Lola Gallardo, Maruja Gallardo, Montse Capilla, Juana Alarcón, Mariela Ibáñez, María Luisa Chico, Paqui Morillo, Paqui Rodríguez, Heidy Ribera, María Ángeles Camacho, María Pérez, Encarnación



Sánchez, Celia Cañabate, Encarna, Isabel Soult, Mónica Crespo, María Jesús Cádiz, Dory Sánchez, Miguel Ángel Arroyo, Eloisa Romero y Luis Fillol. Sin todos ellos, nada sería posible.

Gracias, gracias y mil gracias por la generosidad de vuestro corazón.

CARTA DEL DELEGADO DE PASTORAL PENITENCIARIA A LOS INTERNOS DE LA PRISIÓN DE BOTAFUEGOS

“Querido hermano; como capellán del Centro Penitenciario quiero escribirte unas palabras en estos duros momentos en los cuales la humanidad está sufriendo a causa de esta pandemia. Ya de por sí, estar privado de libertad conlleva un sufrimiento pesado y en ocasiones difícil de llevar. Ahora, el no poder recibir visitas de tus familiares y seres queridos hace que el día a día se convierta más cuesta arriba. Como cristianos y creyentes, tenemos que pensar que no caminamos solos en la tempestad de nuestra vida, Jesús de Nazaret nos agarra de su



mano y con su fuerza nos hacer abrir los ojos y ver la vida de otra manera distinta. Son muchas las personas que están muriendo y otras que están sufriendo distintos tipos de sufrimientos. Es difícil consolar y mantenerse en pie si no tenemos un pilar para agarrarnos y sostenernos.

Los días en prisión se puede convertir en pruebas muy duras, y más al llegar la soledad de la noche. El silencio nos hace orar, pensar y muchas veces llorar a causa del miedo y la incertidumbre de lo que puede estar pasando fuera.

El Coronavirus tiene una gran capacidad de contagio, de ahí, todas estas medidas de aislamiento. No es un capricho, te puedo prometer que todas las medidas del confinamiento que se están aplicando son para el bien de todos y de tus



familiares. El virus no distingue a nadie, ataca a madres, hijos, esposas, médicos, sacerdotes, políticos... a todos. Por eso tanto tú y tus compañeros, los voluntarios, ONG, asociaciones y yo capellán, por responsabilidad, debemos obedecer las indicaciones sanitarias que nos hacen llegar para evitar el contagio de la enfermedad que puede conducirnos incluso a la muerte.

Son muchas las llamadas que hemos recibido de familiares preguntando por vosotros y demostrando todo su cariño. Muchos tenéis la oportunidad de comunicaros con ellos por teléfono y de poder escuchar la voz de las personas a las que lleváis en el corazón. Sin duda, esos momentos son torrentes de esperanza y fortaleza. Vuestros familiares nos repiten que buscan y quieren vuestra seguridad y salud, y por eso, ellos asumen el sacrificio gustosamente de no visitaros, no abrazaros, ni besaros. Además, por decreto nacional, nadie puede salir de sus casas. Imagina lo que puede suponer un contagio dentro de la prisión.

Al igual que Cristo por amor está escondido y encerrado en el sagrario, así en estos momentos, todos estamos encerrados en nuestros hogares luchando por el bien de nuestra nación y de la humanidad. Son duros momentos, donde la falta de paciencia nos hace tambalear en muchos aspectos de nuestra vida.

Quiero decirte como sacerdote, que el amor no muere por la distancia, sino que se incrementa y nos hace valorar cada vez más a las personas que el Señor ha puesto en nuestra vida. Ellos te llevan en el corazón, al igual que tú a ellos. Con firmeza reconozco el amor que tenéis a vuestros seres queridos. ¡Cuántos besos a las fotos desgastadas de vuestras madres, mujeres e hijos que lleváis en la cartera de vuestro corazón! El mundo puede pensar lo que quiera de ti, pero sin duda, como sacerdote trinitario, te digo que he encontrado más corazones llenos de amor, solidaridad y de fe dentro de la prisión que en el exterior. Eso, os hace grandes ante los ojos de Dios y de mucha gente. Te recuerdo que eres imagen de Dios, porque Dios y tú compartís lo más importante, que es la capacidad de amar y de sufrir por el bien del otro.

Desde hace más de un mes, la Pastoral Penitenciaria (capellanía), no puede traspasar los muros de la prisión para poder acompañarte en estos duros momentos, pero sabemos que todo esto es para un bien común. Instituciones Penitenciarias están poniendo muchos medios para protegerte. Decirte que la Iglesia Católica, nuestro obispo D. Rafael, nuestra diócesis, los frailes trinitarios y voluntarios de capellanía no nos hemos desentendido de ti. Desde el exterior te tenemos muy presente, a ti, tus compañeros y a vuestras familias. Estáis en nuestras oraciones y plegarias, porque sabemos que no son momentos fáciles. Desde el principio de la pandemia nos hemos puesto a disposición del Centro Penitenciario y un grupo de veinte y cinco voluntarios ha estado confeccionando más de nueve mil mascarillas, que han sido



distribuidas a diversos sitios (centros de salud, residencias, asociaciones, casas de acogida, empresas, a familias y enfermos, que viven solos en sus hogares).

En la prisión hemos dejado más de dos mil quinientas mascarillas de tela para que sean distribuidas por los módulos. A ti que me estás leyendo, quiero recalcarte una verdad absoluta, Jesucristo a pesar del coronavirus, sí que pasa todos los días por tu chabolo para visitarte, para charlar contigo, para que le cuentes lo que tu pecho grita y tus labios no pronuncian. Recuerda que Cristo estuvo preso como hoy lo estás tú. Pasó por lo que tú estás pasando. Por eso te quiere tanto y te entiende mejor que nadie. Podríamos decir, que Jesús ha estado en tu mismo pellejo, por eso se preocupa por ti, y tú tienes que preocuparte por tus compañeros de chabolo y de módulo. En esta noche oscura, recuerda que no estás solo.

Llevamos más de un mes que no podemos celebrar la Santa Misa en la prisión, pero recuerda que en el corazón de esta cárcel se encuentra nuestra capilla, y en ella un sagrario donde está Jesús, y en la palma de sus manos tiene tatuado cada uno de vuestros nombres. No estás solo. Jesús Eucaristía en su soledad rompe tu soledad. Al igual que Jesús tiene tu nombre tatuado en la palma de sus manos, yo en su nombre te pido que lleves esta pulsera bendecida que te regalo en la que aparece su nombre, "JESÚS". Es un "DETENTE", que manifiesta nuestro amor a Él, y nos recuerda que cada vez que pronunciemos su nombre ante una angustia, dolor, injusticia, Él saldrá a nuestro encuentro garantizándonos su asistencia y protección. La Pastoral Penitenciaria desea llevar a todos éste lazo de amor, para recordar que con Cristo la batalla está vencida. Nada hay más fuerte que el amor y más si viene de Dios.

Quiero manifestarte que los capellanes y los voluntarios tenemos ganas de verte, abrazarte, de compartir lo que somos y lo que tenemos, el amor de Jesucristo, el cariño y la amistad hacia ti. Continuamos unidos en la oración, pidiendo a la Virgen de la Merced que nos cubra bajo su manto protector y a San Juan de Mata que nos proteja de toda enfermedad.

Que la Santísima Trinidad te bendiga".

Manuel García López OSST
*Delegado Diocesano de Pastoral Penitenciaria
Capellán del Centro Penitenciario de Botafuegos*



DIÓCESIS DE HUELVA

REUNIÓN DE FORMACIÓN DEL VOLUNTARIADO

Pasado ya el periodo navideño comenzamos el nuevo año con una reunión en enero de formación e información para los nuevos voluntarios. Se debatieron diferentes problemas de como apoyar a los internos y se comprobó esa humanidad, esa entrega, que manifiestan los voluntarios, y esas ganas de acompañarlos y escucharlos, con la confianza mutua que genera la fraternidad que se demuestra por parte de muchos internos.



CORONAVIRUS-CONFINAMIENTO EN HUELVA

Al surgir el problema del confinamiento, muchos de los voluntarios han manifestado la preocupación por el ambiente que se esté produciendo dentro de la cárcel, al intuir que es un doble encierro el que sufren: el propio de su condena y el añadido por las normas sanitarias. La preocupación ha motivado que, al interés por la situación de ellos, se añade como enterarnos, como informarnos de cómo iban las cosas dentro. Hemos sabido que no se han dado casos de positividad al virus, y que todo marcha en un ambiente tranquilo, aunque con una vida más monótona aún, ya que todo el día permanecen en los módulos al haberse suspendido cursos, clases y toda



actividad no esencial. Como compensación a ésta situación, se ha generado en los voluntarios otra actividad en favor de la cárcel, pero fuera de ella. Ha surgido una auténtica especialización en la fabricación de mascarillas.

La prueba está en el envío que se hizo a través de nuestro capellán bien evidente en la fotografía. La comunicación por las redes sociales mantiene bien viva la unidad del grupo y todos manifiestan esa esperanza de que sea pronto el momento en que podamos volver a la cárcel, aunque conociendo que por ahora no es posible. Esperamos que pronto sea el final de ésta experiencia y que por parte del voluntariado vemos como ya se está pidiendo y programando posibles reuniones y una convivencia cuando las circunstancias lo permitan.

DIÓCESIS DE JAÉN

LA HERMANDAD DE EL PERDÓN RECIBE CON AMOR Y ESPERANZA A UN GRUPO DE INTERNOS DEL CENTRO PENITENCIARIO DE JAÉN

Un grupo de Voluntariado de la Delegación de Pastoral Penitenciaria y una representación de la Hermandad del Cristo del Perdón, del Amor y Virgen de la Esperanza, que eran nuestros anfitriones y organizadores de la salida recibimos a los chicos, que venían del Centro Penitenciario, por la mañana del sábado, **8 de febrero**; después de los saludos, nos dirigimos a un bar donde nos invitaron al típico café con churros.

Después de una visita guiada a algunos monumentos de la ciudad pasamos a la parroquia de Cristo Rey, donde el párroco nos relató con gran fervor las esculturas de sus titulares.

Seguidamente nos dirigimos al local social de la Hermandad, donde nos recibió el Hermano Mayor, Junta directiva y jóvenes cofrades. La Cofradía nos ofreció unos apetitosos aperitivos y una exquisita caldereta que degustamos mientras las conversaciones se hacían más amenas, al finalizar con dulces y café.

Todos los cofrades agradecieron la visita y los internos la acogida; unos y otros hicieron notar la alegría de sus corazones en este encuentro en que no existían diferencias sociales; reconociendo la labor de la Iglesia mediante la Pastoral



Penitenciaria. Curiosamente todos los presentes sin excepción contaron su experiencia, donde dolores y alegrías se acogían en el alma.



Con abrazos nos despedimos, haciendo gala de la felicidad que nos embargaba y con promesas de vernos más cerca en el tiempo.

SALIDA A DON BOSCO

Me despierto por la mañana, con mucha ilusión y alegría por asistir a ésta salida y, cuando bajo de la habitación espero ansioso a que el funcionario nos llame para poder salir. Por fin llega el momento, me reúno en ingresos con el resto de compañeros y con D. Rafael.

Salimos y allí nos esperan Pepe, Carmen y un educador de Don Bosco. Nos reciben de manera alegre y cariñosa y nos ponemos en marcha.

Llegamos al bar donde D. José Luis nos espera con un desayuno espectacular, y nos recibe con todo el cariño del mundo. Después, de este genial desayuno con chocolate calentito, churros, tostadas, café, etc., nos dirigimos hacia Don Bosco y allí nos reciben como si fuéramos de su propia familia y me hacen sentir muy querido. Allí vemos una película que me emocionó muchísimo, ya que vimos, como Don Bosco



ayudaba de manera incondicional a los chavales más desfavorecidos y les daba todo su amor y cariño hasta el punto de acompañarles hasta la muerte y, mostrando su confianza en ellos cuando nadie lo hacía y todo esto gracias a Dios, que nos guía en su camino y nos pone en contacto con personas maravillosas.



Después de la película nos vamos a jugar al fútbol, al campo de césped de la Universidad, con los chavales de Don Bosco, y allí me siento más libre que nunca y es como si volviera a ser un niño alegre y disfrutando de la vida junto a mis amigos. Fue una experiencia genial poder jugar ese partido de fútbol tan especial.

Seguidamente nos duchamos y nos dirigimos hacia el comedor donde nos esperan el resto de los educadores y más chavales dispuestos a compartir con nosotros una comida riquísima y un arroz muy bueno. Todo me supo a gloria. Después de comer y charlar con ellos y con los educadores llega el momento de compartir nuestras



experiencias que hemos vivido para aconsejarles y que no acaben en prisión como nosotros. También ellos comparten sus experiencias con nosotros y se crea un vínculo muy especial, donde todos aprendemos de todos y se expresan sentimientos sinceros y llenos de vida y ganas de hacer las cosas bien.



Después de este momento tan especial, nos esperaba una merienda muy dulce con tarta, pasteles, zumo, café, etc. En definitiva, una supermerienda.

Los educadores y los chavales nos agradecen que hayamos compartido nuestras experiencias con ellos y nosotros les agradecemos que nos hayan acogido como si fuéramos de su familia.

Inevitablemente llega el momento de la despedida, pero me vuelvo a la prisión con muchas ganas de vivir y de disfrutar de la vida de una manera sana y viviendo cada momento que Dios nos brinda para que seamos felices y ayudemos a los que más lo necesitan.



Sólo me queda agradecer a esta espectacular familia que son los Educadores, chavales de Don Bosco, Pepe, Carmen, D. José Luis por haber hecho realidad este maravilloso día.

¡Gracias por todo!

Antonio Fernández

PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

El pasado 7 y 8, sábado y domingo, un grupo de internos celebramos por tercer año la peregrinación al Santuario de la Virgen de la Cabeza con la Cofradía de la Virgen de la Cabeza de Marmolejo, acompañados por voluntarios de la Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Jaén.

No fue una experiencia de senderismo, sino que desde el primer momento, en que nos paramos en la iglesia de Marmolejo con bastantes cofrades del pueblo para hacer una oración, entendimos que íbamos al encuentro de la Virgen, que íbamos a tener una experiencia religiosa

Después del saludo y Salve a la Imagen de la Virgen de la Cabeza de Marmolejo, nos encaminamos a la Sierra Morena donde comenzaría nuestro camino de peregrinar, confiando en el conocimiento que la Cofradía tiene del camino y del amor a la Virgen



No acompañaba un perro, una mula y un caballo, un cielo azul, un sol reluciente, una brisa que suavizaba el camino, un campo verde, arroyos transparentes, y mucha fraternidad: íbamos en familia

Cuando llegamos al punto de mayor tradición y cariño, tocaba el momento del Bautizo para los nuevos romeros, cada uno con su nombre fueron pasando para recibir las frescas aguas del Arroyo de los Santos.



Al terminar el camino directamente subimos a visitar a la Virgen, un padre trinitario nos recibió a la entrada, pasamos al camarín. Y después ¡¡¡ A CENAR!!!!, en torno a una rica cena y una hermosa mesa, como una familia de hijos de la Virgen de la Cabeza

Después de cenar volvimos a subir a la Basílica, mientras subíamos la Calzada fuimos rezando las avemarías con el rosario que nos había regalado Pepe. En el templo había un grupo de novios de Villargordo que estaba celebrando una oración ante el Santísimo y nos unimos a ellos; al quedarnos solos (serían las 23'30) fuimos cada uno invitando al resto a orar por las personas concretas que llevábamos en el corazón.



Cansados del día volvimos a la Casa Cofrade, pero aun con ganas de seguir despiertos porque algunos llevaban varios años durmiendo “chapados”, sin probar una noche fuera de la prisión, mirando las estrellas

Al día siguiente, domingo, tras el desayuno, volvimos a ponernos en marcha para subir de nuevo la calzada y asistir a la eucaristía a las 11'00; pero nuestra sorpresa fue que se estaba celebrando una carrera popular desde Andújar al Santuario y allí estábamos nosotros, llegando los primeros a la meta.

Después de la misa, visita al lugar de los exvotos, comprar unos recuerdos con los 5'00€ que nos dio Pastoral a cada uno, paseo por los alrededores y bajada a la Casa para compartir una comida suculenta, como lo fue la cena, y a continuación una larga tertulia comentando los momentos de felicidad que habíamos vivido desde que salimos por la barrera del Centro. Así llegamos a las 17'30, la hora de tomar el autobús. Abrazos, muchos abrazos, ¡todavía no teníamos el Coronavirus!

No podemos terminar esta crónica sin un agradecimiento a la Cofradía que nos ha abierto su casa y sus corazones para que un grupo de internos pudiéramos entrar en el corazón de la Virgen de la Cabeza; que ella nos guíe y ampare a todos en nuestro caminar hacia la libertad y disfrutemos de ella el resto de nuestras vidas con nuestras familias, que las hemos llevado en nuestro corazón estos dos días.

INICIATIVAS PASTORALES EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

MENSAJES DEL VOLUNTARIADO AL FUNCIONARIADO

- Queridos directivos y funcionarios; mi cariño, cercanía y admiración por vuestro trabajo. Siempre he sentido esto, pero en estos momentos tan duros muchísimo más. Un abrazo, mis oraciones y **ÁNIMO. ISABEL GUTIÉRREZ - Mod. UTE “Autoestima”**
- Buenas tardes mis queridos funcionari@s; a todos los recuerdo y pido en mis oraciones para que no les falten las fuerzas y animo; **CAMPEONES**, que todo esto pasara, también recuerdo a sus queridas familia, que ganas tengo de que llegue el lunes en que podamos para verles a todos, como siempre con tanto agrado y de corazón. **ISABEL MORENO – Mod. Enfermería**
- Después de 25 años con vosotros, ahora, que no os veo a diario, noto como que habíais pasado a ser parte de mi historia diaria. Me duele el silencio que los medios hacen respecto a vuestro trabajo, como si vosotros no estuvierais también haciendo un servicio a la sociedad. Imagino el ingenio que tenéis que desarrollar para encajar a los nuevos ingresos, mantener las distancias en los lugares comunes; ocuparles el día



cuando maestros y voluntarios no aparecemos... **¡QUÉ MERITO TENEIS!** Aunque no se cuente en los medios. Los voluntarios de Pastoral sí lo sabemos y os lo agradecemos. A diario rezo por vosotros y por los internos en “a partes iguales”

JOSÉ LUIS, capellán

- Buenos días. Desde el lugar donde estoy encerrado os mando a todos vosotros, funcionarios, un abrazo, además de nuestros aplausos de las ocho de la tarde. Id cogiendo fuerzas que ya mismo estamos de nuevo, dando guerra con las tarjetas y las aulas. Os echamos de menos y admiramos vuestra labor. Hasta pronto. **PACO AGUILAR**
- Me acuerdo, y mucho, de los funcionarios, porque hacen una labor muy importante: tienen que estar al cuidado de la población interna (higiene, medidas preventivas de contagio, etc.). Animo para todos Y que está pandemia nos valga para ser mejores personas. Un saludo para todos. **PACO GRANERO (antiguo alumno del principio de UTE)**

ESCRIBIR CARTAS A LOS INTERNOS

El confinamiento obligado por el *Estado de Alarma* se hace aún más notable en la Prisión Provincial. Desde el estallido de la pandemia del Coronavirus y el decreto del Gobierno, para evitar el contagio de internos y de funcionarios de prisiones, se han adoptado también medidas muy rígidas que han llevado a la supresión de las clases, de los talleres, de las visitas e incluso de la labor que desarrolla la Pastoral Penitenciaria dentro de los módulos de la Prisión.

Por este motivo, en coordinación con la Delegación de Pastoral Penitenciaria que dirige el sacerdote D. José Luis Cejudo, se pone en marcha una iniciativa para escribir cartas a los internos.

La Diócesis ha habilitado un correo electrónico al que escribir esas cartas a los privados de libertad, que serán entregadas a través de los capellanes. La dirección de e-mail a la que enviar esas cartas es: cartainterno@diocesisdejaen.es

Serían misivas de ánimo y apoyo a este colectivo, que de una manera especial, están más privados de libertad que nunca: sin contacto con el exterior, con más tiempo libre, sin poder ver a sus seres queridos y con el temor añadido a que el virus llegue a la cárcel y se propague entre los internos. Este año, además, se ha suprimido la Eucaristía de la Cena del Señor, que siempre ha presidido el Obispo y en la que lavaba los pies a varios presos recordando el gesto de Cristo en la Última Cena.

Por otro lado, los capellanes de la Prisión quieren reconocer la labor invisible y callada que hacen los funcionarios, y de una manera más entregada aún ahora con las restricciones a una ya mermada libertad.



CARTA DE APOYO AL FUNCIONARIADO

Reconociendo la extraordinaria labor del personal sanitario y de otros colectivos que están dejando todo lo que son en luchar contra esta situación que nos ha tocado vivir, desde la Pastoral Penitenciaria de Jaén, que por ahora no podemos realizar ninguna de las actividades programadas en el Centro Penitenciario, creemos que también merecen un reconocimiento **los funcionarios y funcionarias** de prisiones (23.000 en España) y los **internos e internas** en las cárceles (53.000, sin contar Cataluña), y más concretamente en la cárcel de Jaén (370 profesionales y 537 internos): Las cárceles, como las residencias de ancianos, no son hospitales que estaban preparadas para una emergencia de tal magnitud.

Los funcionarios y funcionarias tienen que velar para que no entre el virus, pero en la cárcel siguen ingresando presos nuevos y, en caso de que aparezca algún caso ¿cómo los aíslan o vacían un módulo para ellos? ¿Cuándo los internos bajan de las celdas (60 o más en la mayoría de los módulos) a los lugares comunes, ¿cómo mantienen las distancias en la sala de la tele, en las duchas, en las aulas, en el comedor? ¿Cómo ocupan el día sin escuela, sin talleres, sin móviles, sin wifi, sin los bis a bis, no todos tienen tele en la celda...? Por prevención y seguridad para ellos, se han recortado las vivitas y, a cambio, se les deja realizar más llamadas telefónicas. ¿Pero y los que no tienen la posibilidad de tener más tarjeas por falta de recursos económicos?

Creo que **los funcionarios/as** se merecen un reconocimiento porque también ellos están haciendo un servicio a la sociedad, no sólo a los internos; y también se merecen una atención **los reclusos/as** a quienes esta situación les ha agravado la condena; si a nosotros se nos hacen largos estos diez días, ¿cómo se les alargará a ellos cada día de cumplimiento!

Dadles una voz en vuestras noticias

Agradecidos, los Capellanes del Centro Penitenciario de Jaén



ENTREVISTA AL DELEGADO DIOCESANO DE PASTORAL PENITENCIARIA

INTRODUCCIÓN

Generalmente la realidad de las cárceles es invisible, a no ser que salte un caso escandaloso. En este momento esa invisibilidad se acentúa todavía más. No se puede entrar, no nos podemos comunicar por tf., por wasap, ni por email. Hay una ruptura muy brusca. Física, real y casi mental. Pues el “no contacto” puede llevar a invisibilizar a tantos hombres y mujeres que están en prisión.

Por eso, hemos querido dar voz a quienes nos pueden hablar de cómo viven esa situación las personas relacionadas con el mundo penitenciario.

Los presos no se ven, el trabajo de los funcionarios no se ve. Y en cambio es un colectivo vulnerable y de riesgo, pues en el momento que entre el virus dentro puede tener consecuencias imprevisibles, y quedar contagiados tanto internos como funcionarios.

Cuatro bloques de la entrevista:

- **FUNCIONARIADO**
- **INTERNOS/AS**
- **FAMILIARES**
- **EQUIPO DE PASTORAL PENITENCIARIA**

Las cárceles, como las residencias de ancianos, no son hospitales que estaban preparadas para una emergencia de tal magnitud.

FUNCIONARIADO (nuevas situaciones)

creemos que también merecen un reconocimiento **los funcionarios** de prisiones (23.000 en España) y más concretamente en la cárcel de Jaén (370), porque están haciendo un servicio a la sociedad los internos en las cárceles (53.000, sin contar Cataluña), profesionales y 537 internos

- Evitar la entrada del virus. Pero siguen entrando nuevos ingresos, el número de módulos es el mismo
- Distribuir los espacios de siempre con los mismos internos y mantener las distancias entre ellos: sala de la tele, en las duchas, en el comedor



- Organizar las 24 horas del día sin maestros ni voluntarios (de P.P. 28 cursos y 4 misas en fin de semana)
- Suplir las bajas (hay compañeros que han cogido el virus y están en cuarentena. No sé cuántos)
- Al guardar la distancia para evitar el contagio, la relación se hace más fría y distante con los internos
- Al principio: Sensación de impotencia e inseguridad al no contar con los recursos necesarios

INTERNOS (nuevas situaciones)

No ha habido problemas de convivencia interna

- Se suprimen comunicaciones
- Se suprimen bis a bis íntimos y familiares
- Se suspenden los permisos y las salidas programadas (28 a Úbeda)
- Sin móviles, sin wifi, no todos tienen tele en la celda...
- Se le conceden más minutos de llamadas ¿mantienen el mismo peculio ahora que muchas familias quedan en paro?
- Ocupar el día sin las actividades de las ONG, Pastoral, la escuela y sin las comunicaciones
- Una sensación más fuerte aun de abandono y soledad para aquellos que no pueden comunicar con nadie de fuera (por alejamiento o porque que no tienen a nadie).
- Ante el bombardeo de noticias a través de los medios y, al estar internos, no saber con certeza lo que ocurre en sus familias. Miedo a que les cuenten la verdad

FAMILIARES

- No pueden llamar desde fuera
- No pueden visitarlos
- Familias que quedan en paro y no pueden ingresar en peculio
- Un dolor más fuerte al no poder ver a los suyos y no saber si están bien de verdad, porque si alguno no llama a la familia, la familia no sabe lo que le



puede pasar porque ellos no pueden llamar a los internos. Es bueno aclarar esto

VOLUNTARI@S

En este tiempo donde en todas parroquias, grupos pastorales y diócesis se transmiten celebraciones por Facebook, YouTube y otros medios, la Pastoral Penitenciaria no puede utilizar estos canales por razones del medio en el que nos movemos. Esta situación ha llevado a la Pastoral Penitenciaria a ser creativa y a “reinventar” su voluntariado con los medios a nuestro alcance

- **Carta del Obispo de Jaén** en apoyo a internos y funcionarios.
- Los voluntarios, que imparten cursos están escribiendo cartas a los alumnos de sus cursos
- El equipo de capellanía ha elaborado una **carta-comunicado en apoyo** a internos y funcionarios que han publicado en los medios locales de la diócesis y provincia de Jaén. Han querido de esta manera visibilizar la realidad de la cárcel
- También hemos dirigido sendas cartas a sacerdotes en parroquias y a las comunidades contemplativas para que los incluyan en sus oraciones
- Se ha comenzado contacto con familias de presos a través de wasaps, tf y redes sociales.
- Todos los días los capellanes de la prisión llaman por tf. a algún módulo para interesarse por funcionarios y preguntan por los internos de ese módulo.
- De acuerdo con el Sr. Director, enviamos periódicamente mensajes de los voluntarios a los internos en general que se distribuyen se distribuyen por los módulos en el tablón de anuncios; últimamente hemos invitado a esta iniciativa a colaboradores de las comunidades que hemos visitado en las salidas programadas, a familiares de internos y a antiguos alumnos del Centro; están respondiendo con mucho entusiasmo
- Igualmente hacemos con los funcionarios, a los que también enviamos mensajes a través de la Dirección, que se distribuyen en los despachos de los funcionarios
- Para la Semana Santa mandaremos un mensaje



MENSAJES DE VOLUNTARIOS A INTERNOS DE JAEN

- Mis queridos chicos; me dirijo a todos los internos, pero especialmente a los internos del módulo de Enfermería, a los que visito cada semana; ¡Cuánto os echo de menos! pero estáis todos en mi oración y corazón cada día, no os olvido ni un segundo. Hasta pronto. **ISABEL MORENO (Enfermería)**
- Después de 25 años con vosotros, ahora, que no os veo a diario, noto como que habíais pasado a ser parte de mi historia diaria. Esta será **LA PRIMERA SEMANA SANTA** que no estaré con vosotros. ¡Cuánto os recuerdo! Espero que pronto podamos volver a la vida normal. El resto del equipo (capellanes y voluntarios) me manda saludos para todos y deseamos retomar otra vez los cursos, las misas, las entrevistas... todo lo que nos hace vivir y sentirnos **UNA FAMILIA**. A diario rezamos por vosotros, es una manera de abrazaros cada día. **JOSÉ LUIS, capellán**
- Confinados, os tenemos presentes desde nuestras casas, compartiendo desde nuestras "cárceles privilegiadas" esta sensación que vosotros tenéis a veces con mucho dolor. Pero juntos venceremos y seremos más fuertes. Porque todos volveremos a ser libres más pronto que tarde y ya nunca más se nos olvidará. Cuidaros y cuidad. Un abrazo fuerte, **ALFONSO. Mod. UTE (Matemagia)**
- Querido amigo interno: Ahora que estoy confinado en mi casa, con miedo y con rabia más que nunca me acuerdo de ti. Hoy cuando apenas puedo dar 10 o 15 pasos en el pasillo de casa, he entendido mejor que nunca lo que tu sientes. Ánimo, esta pandemia nos hará más fuertes como sociedad, pero confío en que también nos hará más comprensivos como personas. Y ahí es donde todos ganaremos vuestra batalla que ya sabéis, ha sido siempre la nuestra. Acompañar, perdonar, concienciar y daros seguridad para poder volver a integraros en la sociedad, ahí es donde esta nuestra apuesta como Pastoral y ahí seguiremos. Un abrazo a todos y en vuestro caso, no comparto el dicho de hoy de "QUÉDATE EN CASA" sino que pronto puedas volver a la tuya. **ANTONIO – Mod. UTE "Lugares de Mundo"**
- Querid@s intern@s: Si, estamos aisladas, pero queremos deciros que al mismo tiempo estamos unidas. De esta saldremos juntas, y aprenderemos a darle valor a tantas cosas que teníamos olvidadas. Este virus nos hará mejores, estamos con vosotr@s. Especialmente recordamos a las Mujeres del mod. 8, con quienes llevamos varios años. Esta situación es nueva para todos nos ha descolocado, ya no podemos vernos los jueves, están prohibidos los besos, los abrazos y el simple gesto de agarrarnos de las manos, Mucho Ánimo y un abrazo fuerte para tod@s. **JUSTINA Y ANA. Mod. 8 (Autoestima)**
- En estos momentos nos sentimos especialmente cercanos a vosotros. Desde nuestro confinamiento en casa, entendemos mejor vuestro estado de ánimo



bajo en algunas ocasiones. También quiero pedirles que recéis (cada uno a su manera) por TODOS los que están /estamos en primera línea (Carmen es enfermera en el Hospital Infantil), que podamos seguir cuidando a los que nos necesitan. Así, nos apoyamos mutuamente para salir de esto bien: más humanos, más comprensivos. Nos daremos un abrazo pronto, **RODRIGO Y M. CARMEN. Mod. UTE (Salud e Higiene)**

- En esos días tan turbulentos por los que estamos pasando, unos desde nuestras casas y otros desde prisión, cuando tenemos más tiempo para pensar, nos damos cuenta, al no poder salir de nuestras casas, aún más vuestra situación, también es muy importante el no podernos abrazar. Bueno esto va a pasar y espero que todos salgamos reforzados y con la lección aprendida. Que Dios nos ayude a todos, que estoy segura de que así será. Un abrazo, pronto nos veremos, cuidaros mucho. **ANA RUIZ. Mod. RESPETO (Drogas)**
- En estos momentos que nosotros estamos renunciando a muchas cosas, y que vosotros ya os visteis obligados a renunciar al entrar en el Centro, nos damos cuenta de que lo que sí es importante e imprescindible es el cariño entre la familia. Sed muy prudentes, cuidaros mucho y pronto, con la ayuda de Dios, volveremos a vernos. Con nuestro afecto sincero para vosotros y para los funcionarios. **JUANA Y JOSÉ MANUEL Mod. UTE (Familia)**
- En éstos momentos de periodo de alerta para nosotros los voluntarios, quería transmitirles mi mensaje de apoyo y ánimo. Vosotros SI que sabéis de privaciones, en concreto de la libertad, que es uno de los principales regalos que nos ha hecho DIOS, junto con la vida. Sigo haciendo por vosotros, lo mejor que sé hacer: REZAR Un abrazo grande para vosotros y cuidaros mucho, AHORA mucho más. ¡QUE DIOS OS BENDIGA! **MIGUEL ÁNGEL Mod. 6 (Drogas)**
- Buenos días. Me acuerdo y mucho de la población interna (yo estuve allí algunos años cuando empezó la UTE), sin apenas medios para comunicarse con el exterior. Animo para todos Y que esta pandemia nos valga para ser mejores personas. Un saludo para todos. **PACO GRANERO (antiguo alumno)**



DIÓCESIS DE SEVILLA

COMUNICACIÓN DEL DELEGADO DE PASTORAL PENITENCIARIA A LOS CAPELLANES, SACERDOTES Y VOLUNTARIOS DE LA PASTORAL PENITENCIARIA DE SEVILLA

Sevilla, 23 de marzo de 2020

Queridos hermanos:

Recordando aquellas palabras de la carta a los Hebreos (13,3): *"Acordaos de los presos, como si estuvierais con ellos encarcelados, y de los maltratados, pensando que también vosotros tenéis un cuerpo."*, seguro sentimos que algo importante de nuestra vida nos falta. Extrañamos la ausencia del encuentro, la comunicación, el diálogo, las reuniones de catequesis, los momentos de oración, la eucaristía. Se nos hace duro no poder estar con nuestros hermanos los presos y presas. La verdad es que rezamos POR ellos, pero no estamos rezando CON ellos en estos momentos.

Si esta situación de desierto es una prueba dura para nosotros, que estamos en libertad, aunque también encarcelados de alguna manera, imaginemos la crudeza que está suponiendo para los privados de libertad esta terrible cruz de un mayor y más cruel aislamiento.

Y porque los sentimos muy dentro de nosotros, porque son parte de nuestra vida de fe, y asumimos sus penas y sufrimientos, su pasión y su cruz, queremos seguir estando a su lado, en comunión con ellos y sus familias de otra manera distinta, en la distancia sí, pero en estrecha comunión de corazones.

Desde el Departamento Nacional de Pastoral Penitenciaria estamos poniendo en marcha una iniciativa que ya se está iniciando en Madrid. Se trata de ESCRIBIR CARTAS DE APOYO Y CONSUELO A LOS PRESOS Y PRESAS escritas por los miembros de la Pastoral Penitenciaria, capellanes, voluntarios, cristianos, sacerdotes, personas de buena voluntad, etc.

Se las haríamos llegar a los internos a través de la Dirección de cada cárcel. Los Capellanes de Alcalá, Sevilla II y Psiquiátrico conectáis con la Dirección de vuestros Centros para ver cómo hacerles llegar esas cartas. Yo me encargo de Sevilla I. Me las enviáis a mi correo electrónico pedrofalejo@gmail.com y yo os las hago llegar a los Capellanes de los demás Centros Penitenciarios.

Espero que esta iniciativa comience ya a funcionar. Espero vuestras cartas cuanto antes. GRACIAS.



Unidos en la esperanza de un feliz mañana para retomar nuestra misión pastoral con ellos, recibid un fraternal saludo

Pedro Fernández Alejo, trinitario
Delegado de Pastoral Penitenciaria

COMUNICACIÓN DEL ARZOBISPO DE SEVILLA A LOS VOLUNTARIOS DE CÁRITAS, DE LA PASTORAL PENITENCIARIA, DE LAS ONG, DE LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS Y A LOS DIPUTADOS DE CARIDAD DE LAS HERMANDADES Y A SUS COLABORADORES

Queridos hermanos y amigos:

En las semanas pasadas, desde el aislamiento que nos imponen las circunstancias, he escrito varias cartas a los sacerdotes y religiosos, a las monjas contemplativas y a los seminaristas, también en nombre del señor Obispo auxiliar. En estos días, me he acordado mucho de vosotros según me iban llegando noticias de vuestro quehacer y de vuestro compromiso con los necesitados y con los que sufren. Ahora os pongo estas líneas para saludaros, felicitaros y agradecer vuestro trabajo espléndido.



Estamos viviendo semanas de muchísimo sufrimiento, de estupor ante algo que antes no habíamos conocido ni esperábamos, y de dolor por tantas víctimas que han muerto en soledad lejos de los suyos. Vivimos también jornadas de miedo, miedo por nuestros ancianos, solos en sus casas o en residencias, miedo por los trabajadores que se han quedado sin trabajo y no saben cómo van a sacar adelante a sus familias, miedo por los encarcelados y por quienes viven en la calle.

En el mensaje del Domingo de Pascua el papa Francisco nos invitó a no dejarnos llevar por el egoísmo, sino a sentirnos como miembros de una única familia que se sostienen mutuamente y que no dejan atrás a ninguno de los suyos. En la homilía del Domingo de la Divina Misericordia nos invitó a no consentir que nos golpee el peor de los virus, el virus de la indiferencia. Puso como ejemplo a la primera comunidad



crisiana, que nos muestra el libro de los Hechos de los Apóstoles. “Había recibido misericordia y vivía con misericordia». Tenían, en realidad, un solo corazón y una sola alma.

Estoy seguro de que todos participáis de estas convicciones y que creéis que esta tragedia universal nos está diciendo que en el mundo globalizado no hay diferencias ni fronteras, todos somos iguales, frágiles e igualmente valiosos. Por ello, sois también conscientes de que el futuro del mundo, que entre todos debemos construir, tiene que ser diferente, el propio de quienes tienen idéntica dignidad como personas e hijos de Dios.

Los sacerdotes de las parroquias, los directivos de Cáritas, las religiosas de las residencias, los presidentes de Consejos y muchos hermanos mayores nos informan de vuestro trabajo sobresaliente. Os animamos a seguir en la brecha. Con el fin del aislamiento y la superación de la epidemia, que Dios quiera que esté próxima, no va a acabar el sufrimiento de nuestro pueblo que, a mi juicio, no ha hecho más que empezar con la economía tan seriamente afectada. Rezo por vosotros para que no desmayéis. Sed “instrumentos humildes en las manos de Dios para aliviar el sufrimiento del mundo”. Así nos lo pedía el papa Francisco la víspera de la canonización de Santa Teresa de Calcuta.

Con vuestro compromiso dais visibilidad a la misión samaritana de la Iglesia. De forma casi silenciosa y anónima manifestáis de forma concreta y palpable la ternura y la misericordia de Jesús, haciendo que la persona que sufre se sienta amada.

Vosotros no pasáis de largo ante el hombre lleno de heridas y tendido en la cuneta del camino. Seguid bajándoos, como el Buen Samaritano, de la cabalgadura de vuestro bienestar, para curar esas heridas, tan numerosas y tan dolientes. No os importe que vuestra tarea muchas veces no sea reconocida. Es lo de menos. Nos la reconoce el Señor, que es lo importante.

No olvidéis la misteriosa identificación de Jesús con sus predilectos, los pobres. Cuando servís a los necesitados, servís al Señor. Cuando veis y tocáis a los pobres y enfermos estáis tocando la carne de Cristo, tomando sobre vosotros el dolor de los que sufren. Así lo encarecía el venerable Miguel Mañara a sus hermanos de la Santa Caridad de Sevilla al pedirles que asistieran a los enfermos desde la cercanía y la inmediatez corporal, lavando, curando y besando sus llagas. La razón no es otra que la identificación misteriosa del Señor con los pobres y enfermos: “debajo de aquellos trapos –escribe Mañara- está Cristo pobre, su Dios y Señor”.

Antes de concluir, os brindamos algunos consejos: el primero es que cuidéis la vida espiritual, en la que se temple nuestro servicio humilde y gratuito. Sin una vida espiritual fuerte y vigorosa, sin la oración, la amistad y la intimidad con el Señor,



verdadera raíz de nuestro compromiso solidario, nuestro servicio a los pobres antes o después terminará desvitalizándose o agostándose. El segundo es que cuidéis la genuina identidad cristiana de Cáritas y de las demás instituciones en cuyo nombre actuáis. No sois ONG como las demás, sino instituciones urgidas por el amor de Cristo (2 Cor 5,14). En este sentido, cuidad también la eclesialidad de vuestro trabajo y la comunión con la Iglesia diocesana o parroquial.

Pido al Señor que os aliente y bendiga vuestro compromiso fraterno. Con él estáis ayudándonos a cumplir la misión prioritaria de la Iglesia, que nunca debe cansarse de ofrecer misericordia, estando siempre dispuesta a confortar y servir. Nada en su anuncio de Jesucristo y en su testimonio ante el mundo debe carecer de misericordia, hasta el punto de que la credibilidad de la Iglesia pasa a través del amor misericordioso y compasivo.

En nombre propio y en el de don Santiago, un abrazo grande y nuestra bendición, también para vuestras familias y vuestras instituciones respectivas.

+ Juan José Asenjo Pelegrina

Arzobispo de Sevilla

CADENA DE ORACIÓN POR LOS PRESOS, FAMILIARES Y PERSONAL CENTROS PENITENCIARIOS

Con motivo de la pandemia que estamos sufriendo a nivel nacional y que está afectando, de manera especial, a grupos humanos de alto riesgo, entre ellos las personas privadas de libertad, propongo realizar esta **CADENA DE ORACIÓN** en la que participen, no solo los miembros de Pastoral Penitenciaria, sino también cuantos cristianos y personas de buena voluntad deseen sumarse a ella.

INTENCIONES:

- 1ª. Por los presos/as
- 2ª. Por los familiares de los privados de libertad
- 3ª. Por los Equipos Directivos, Funcionarios y personal sanitario

ORACIONES POR CADA INTENCIÓN:

† Padre nuestro, Ave María y Gloria

† Oración final:

Dios Padre de misericordia,

En estos momentos de especial crudeza y prueba
ante la pandemia del coronavirus,



elevamos hacia Ti nuestra humilde oración.
Estamos en tus manos, al igual que tu Hijo Jesús confiado,
se puso en las tuyas en el trance más cruel de su vida
al aceptar el cáliz amargo de la traición, el juicio injusto
y la sentencia a muerte en la Cruz.
Nos pides que confiemos en tu Hijo,
Él nos abraza en su misericordia para llenarnos
de fuerza, de fe y de esperanza.
Cristo venció el dolor y la muerte;
con su resurrección da sentido a nuestras vidas
y nos capacita para vencer todo el mal que nos amenaza.
Vela con amor de Padre por tus hijos
e hijas encarcelados y sus familias,
por los funcionarios y personal sanitario,
que se vean libres de todo contagio
y concede a todos la salud, la fe y la libertad.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

CAMPAÑA RECOGIDA DE MONITORES DE TV PARA LOS PRESOS Y PRESAS DE SEVILLA

La población reclusa es, sin duda, una de mayor riesgo existente para la transmisión y contagio del coronavirus.

Las personas presas están sufriendo un doble aislamiento. Por un lado, el hecho de estar privados de libertad cumpliendo condena o en situación de preventivo, y, por otro, el estar sometidos a medidas especiales de control y seguridad para evitar el contagio del coronavirus debido a la especial circunstancia de hacinamiento como situación de mayor vulnerabilidad. A esto se añade otra situación que agrava su problema, como es la incomunicación personal con los familiares, y que solo es factible establecer contactos telefónicos.

Sufren también la ausencia de estar privados de los servicios ofrecidos por todas las Entidades sociales y religiosas que diariamente les aportaban estímulos, cercanía, atención personalizada, refuerzos psicológicos y espirituales.

Bien es verdad que las autoridades penitenciarias, directivos, funcionarios y personal de la salud, están realizando una de las operaciones de control responsable y eficaz para evitar el contagio entre los presos, más significativas existentes actualmente, a



tenor del número de presos contagiados, aunque sí, por desgracia afectando seriamente a algunos funcionarios.

Contamos también con otro inconveniente para muchos internos que son **INDIGENTES** y no disponen de un aparato de TV, ni siquiera un pequeño transmisor de radio a fin de poder entretener y distraer las horas interminables del tiempo que deben estar en sus celdas, sobre todo por las tardes y noches, para evitar el contacto con los compañeros de Módulo.

El Centro Penitenciario emite películas por el canal interior para que las puedan ver en sus celdas y ello les sirve de entretenimiento y distracción. Pero de este servicio se ven privados aquellos presos que no disponen de aparato de TV.

Por este motivo realizamos esta campaña de RECOGIDA DE MONITORES DE TV DE 24 pulgadas, pueden ser antiguos o nuevos (si son antiguos y disponen de TDT, mejor). Así mismo poder facilitarles pequeños transmisores de radio con FM y auriculares.

Pueden traer el material a la Parroquia de San Ignacio de Loyola, Polígono San Pablo. Av. Pedro Romero, 12 – Encargado Pedro Fernández, móvil 627893098.

¡DIFUNDELO!

Gracias en nombre de todos ellos. Saludos cordiales

Pedro Fernández Alejo, trinitario
Delegado Diocesano de Pastoral Penitenciaria



P. JESÚS ANDRADE ORTEGA, S.J.

Ha fallecido en Sevilla sobre las 10:00 h. del día 11 de mayo de 2020; con 75 años de edad, 44 de sacerdote y 58 de Compañía.

Además de la oración especial que cada uno haga por él según su devoción, todos los adscritos a la Provincia de España y los aplicados a la misma ofrecerán una eucaristía por su eterno descanso.

Nació en Ceuta el 28/10/1944, ingresó en la Compañía el 21/08/1961, fue ordenado en Málaga el 31/07/1975, e hizo los





últimos votos en Asunción (Paraguay) el 22/04/1980. (Estaba transcrito a la Provincia de Paraguay).

Currículum

1961-63, CÓRDOBA: Noviciado.

1963-65, CÓRDOBA: Juniorado.

1965-68, VOLTA REDONDA (Brasil): Filosofía.

1968-69, MINNESOTA (Wisconsin, USA): Estudia lengua inglesa.

1969-72, KAMAKUA (Japón): Estudia lengua japonesa.

1972-74, TOKYO (Japón): Teología.

1975-76, GRANADA, Colegio Mayor Loyola: Teología.

1976-77, SANTA ROSA (Paraguay): Párroco.

1977-80, SAN IGNACIO (Paraguay): Párroco.

1980-82, ASUNCIÓN, Colegio Técnico Javier (Paraguay): Trabaja en la Parroquia de la Sagrada Familia.

1982-84, APLAS (Paraguay): Párroco.

1984-89, BENJAMÍN ACEVAL (Chaco, Paraguay): Párroco.

1989-99, ASUNCIÓN (Paraguay): Capellán Hospital IPSA. Trabaja en la Parroquia de la Sagrada Familia.

1999-20, SEVILLA, Torreblanca: Miembro del Equipo Parroquial. Trabaja en pastoral de gitanos (01- 20). Capellán de la cárcel "Sevilla 2" (01-10). Capellán de la cárcel "Sevilla 1" (11-20). Capellán de la Peña Cultural Antorcha. (12-20) Consultor de la casa (19-20). Colabora en la pastoral del colegio SAFA-Virgen de los Reyes (19-20).

Dale, Señor, el descanso eterno.

Y brille para él la luz perpetua, porque tú eres compasivo.



Zona 2 Canarias

DIÓCESIS DE TENERIFE

SANTA CRUZ DE LA PALMA

En La Palma, aparte esta semana he pedido a los curas de la zona y a distintas personas implicadas con esta labor que escriban cartas para ellos, con intención de cada semana mandar una en general, con posibilidad de contestar. me pareció una manera



de que reciban una palabra de aliento y de implicar a otras personas en esta labor.

Uno de los compañeros a los que se lo pedí, pidió a los niños de la catequesis de su parroquia que hicieran un dibujo para ellos, han sido tantos... te envió dos para el Boletín. Gracias.





Zona 3

Castilla-León y Asturias

DIÓCESIS DE BURGOS

CÁRITAS DIOCESANA DE BURGOS APOYÓ A 201 PRESOS PARA MEJORAR SU INSERCIÓN SOCIAL

Diario de Burgos. 21 de marzo 2020

La entidad ha logrado, por primera vez en Burgos, que un recluso pueda realizar labores de voluntariado bajo el mismo artículo que se aplica a Iñaki Urdangarín



Sara Castro, David Alonso y Fermín González. - Foto: Patricia



Si hay un lugar donde la labor que realizan Cáritas Diocesana y la Delegación Pastoral Penitenciaria cobra especial relevancia es, precisamente, en la prisión burgalesa, donde ambas entidades se han convertido en un puente entre la cárcel y la sociedad, anunciando y denunciando la realidad del mundo penal y penitenciario.

Desde el programa 'Volver a empezar', el año pasado Cáritas y la Delegación Pastoral acompañaron a 201 personas (más de la mitad de los internos que tiene el Centro Penitenciario), en un proceso que se estructura en tres etapas. La primera -de iniciación- se desarrolla dentro de los cinco módulos de la prisión (apoyaron a 179 personas). A esta etapa le sigue el acompañamiento en el programa 'Amanecer', con el que a los reclusos con permiso -un total de 15 en 2019- se les permite hacer vida en un piso de la parroquia de San Esteban con el respaldo de voluntarios y sacerdotes. Además, se llevan a cabo algunas salidas terapéuticas, como la que realizan por el Camino de Santiago, donde participaron 47 internos a lo largo de seis jornadas.

En la última etapa del proceso, cuando ya adquieren la libertad, también se les acompaña posibilitándoles alojamiento en el Hogar San Francisco para normalizar su situación. En 2019 llegaron a estas dependencias 26 personas. De ellas, un total de 20 se encuentran ya en una situación normalizada gracias "a esa motivación que tienen para salir adelante".

En palabras de David Alonso, técnico responsable del proyecto en Cáritas, el objetivo del equipo -que conforman una treintena de voluntarios- es generar procesos de acompañamiento a estos internos para lograr su inserción social. Su trabajo combina componentes espirituales, asesoramiento jurídico y participación en talleres.

La entidad reclama alternativas a la pena de prisión para determinados delitos ante la superpoblación en las cárceles y que se habiliten recursos para lograr más éxito en los procesos de reinserción. Fermín González, delegado de Pastoral Penitenciaria, apuesta por desarrollar la justicia restaurativa, que busca el entendimiento entre víctima y agresor, y dotar de más recursos educativos a las prisiones para que no sean rechazados cuando regresan a la sociedad.

El delegado de Pastoral Penitenciaria subraya algunas de las dificultades que afrontan las personas privadas de libertad, entre las que destaca el estigma social, problemas de salud mental o la falta de trabajo motivacional, lo que imposibilita encontrar "una segunda oportunidad cuando, en algunos casos, no han tenido ni una primera". Por ello, solicitan "generosidad" a una sociedad que muchas veces da la espalda y niega derechos fundamentales y obstaculiza la integración real de las personas que por distintas circunstancias pasan por la prisión.

Entre las actividades novedosas que se están realizando destacan un taller de radio en colaboración con la Universidad de Burgos, llamado 'Bajo un techo de estrellas'.



Además, por primera vez en Burgos, Cáritas ha logrado que un recluso pueda realizar voluntariado en su sede, gracias a la aplicación del artículo 117 del Reglamento Penitenciario, que facilita la reinserción mediante la prestación de servicios a la comunidad.

CARTA DEL CAPELLAN

Burgos -el exterior de la prisión- 18 de abril de 2020

Deseo que vuestra paz y vuestra serenidad se puedan mantener a pesar de las dificultades que no dejan de crecer y extenderse por todas las esquinas. Desde ahí comparto el deseo de que podáis ver las cosas buenas de cada día, aunque sean pocas y pequeñas. No dejéis de apreciarlas.



Me siento triste y abrumado por la muerte de Daniel. Se me hace difícil entender que una persona joven, con toda la vida por disfrutar, se niegue a vivirla. Soy consciente de su dolor y sus limitaciones, pero mi mente se niega a cerrar las puertas a que las situaciones sean diferentes y podamos superar las barreras que en ocasiones se nos hacen insuperables. Y veo lo duro de asumir esto por su familia y quienes le queréis. A mí también se me quitan las ganas de hablar, de escribir, de hacer nada. Pero así no vamos a cambiar nada. Así que, adelante desde la reflexión y el ánimo.

Es la cuarta persona que veo morir en el interior de la cárcel en el tiempo que llevo de capellán. No se trata de buscar culpables, pero tanto el contexto institucional, como el espacio físico, están configurados bajo un conjunto de normas, profesionales con distintos roles, interacciones y conductas diversas. Este contexto resulta degradante en muchos casos. La propia cárcel es generadora de esta enfermedad sin una respuesta de salud y una atención más personalizada y adecuada.

Hay sitios específicos y para cuidar a las personas que sufren drogodependencias, dificultades sociales extremas o mentales. Y si no los hubiera, ya estamos tardando mucho en prepararlos y dotarles de profesionales y medios. La cárcel, tal como está conceptuada y organizada ahora, no es lugar para estas personas. Posiblemente ni para muchas otras, pero para ellos menos. Porque al pasar el tiempo determinado por el juez... La persona (y en muchas ocasiones la familia, el entorno social, laboral...) no ha sido capaz de experimentar una evolución positiva. De crear las



rutinas o los pasillos para que cada uno nos encontremos a gusto participando en la construcción de una sociedad más humana.

Estoy convencido de que a cualquiera que le pregunte me dirá que no se puede. Que no hay medios. Que todos hacen lo que pueden. Me dirán que lo hagamos nosotros. Y es cierto que nosotros tampoco somos capaces de responder a este reto, aunque intentamos estar cerca, escuchar, acompañar. Aunque tengamos el mandato de amar a todos empezando por los más débiles. Nuestras limitaciones y la realidad nos superan. Busco y os ofrezco referencias en la Palabra.

Los textos que leemos hoy en la Escritura nos hablaban, en boca de Pedro, de *“el Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, por su resurrección de entre los muertos; y que eso es motivo de gran alegría, aunque haya momentos difíciles”* (1ª de Pedro 1,3-9).

Acogemos la palabra de Lucas animándonos al reparto justo de bienes y trabajos, *“según la necesidad de cada uno”*. Entiendo que es el modo de que nadie se quede colgado, solo, perdido. El sueño de la primera comunidad cristiana (Hechos 2, 42-47)

Y me encanta el encargo de perdonar y perdonarnos. Pone en nuestras manos, a través del Espíritu, el regalo del perdón. La oportunidad, siempre, de volver a empezar. De restaurar las heridas, recomponer las relaciones, saber dar libertad y asumir las elecciones de los otros. Creer que todos podemos cambiar. El encargo de ser misericordiosos como lo es Él con nosotros. (Juan 20, 19-31)

Os dejo. Ya comentaremos cómo vais afrontando todo esto. No os canséis, mantened la fe superando los miedos, las dudas, el dolor o la rabia. Que la Paz del Señor sea con vosotros.

Un abrazo

Fdo.: Fermín González López, Capellán

DIÓCESIS DE OVIEDO

FESTIVIDAD DE LOS REYES MAGOS

El 5 de enero, la Cofradía de Jesús Cautivo de Oviedo, junto con algunos voluntarios y jóvenes, hicieron entrega a los internos/as de un pequeño obsequio con motivo de la festividad de los Reyes Magos. Fue una mañana muy alegre y emotiva, animada por los cantos de los jóvenes y los internos/as que se sumaron. La intención era, en el contexto de la Navidad, llevar la alegría del "Dios con nosotros" a todos los pueblos



de la tierra, es decir a todos los internos, por eso la actividad se fue realizando en todos los módulos. (adjunto foto en la entrada con algunos disfrazados de Reyes Magos).



SENSIBILIZACIÓN DE JÓVENES UNIVERSITARIOS

Resaltar también que desde enero hasta marzo hemos tenido diferentes reuniones con un grupo de 18 voluntarios universitarios que, a raíz de una charla de Pastoral Penitenciaria, quisieron apuntarse a ser voluntarios y comprometerse a colaborar en las diferentes actividades. Después de algunas entrevistas, diseñamos algunos momentos de encuentro y formación, previos a la entrada al Centro Penitenciario. Trabajamos lo siguiente:

- Dimensiones de la Pastoral Penitenciaria, ser voluntario desde un compromiso cristiano.
- Actitudes y saberse situar en la realidad de los internos: cómo relacionarse adecuadamente, distancia óptima, discreción con la información, respeto a las normas



de seguridad, cuidar los vínculos y relaciones, etc. y fue impartida por un psicólogo del CIS y una psicóloga de Cruz Roja.

- Dimensión eclesial de nuestra presencia: abordamos la necesaria vinculación a la realidad diocesana, como presencia de la Iglesia en el ámbito penitenciario, sentirnos enviados por el resto de la Iglesia, no sentirnos superiores "moralmente" y no vamos de francotiradores, etc. y fue impartido por Ignacio Alonso, coordinador general de Cáritas Asturias.
- Estrategias de trabajo. Cómo organizar nuestra intervención y relación con los internos/as para no quedar "ahogados" en el sentimentalismo o la inmediatez de la relación, tener clara una hoja de ruta en cada intervención y pedir ayuda cuando la necesitemos. Y fue impartido por Olga Uríbarri, trabajadora social de Cáritas y coordinadora de los programas de Cáritas Asturias en el Centro Penitenciario.



Este grupo de jóvenes ayudará en las eucaristías y comenzará a entrar para "ver, sentir y gustar" el mundo del Centro Penitenciario en la compañía de voluntarios/as más veteranos. (incluyo foto de una eucaristía donde estuvieron un grupo de 10 de esos 18 jóvenes).



Durante este tiempo hemos seguido impartiendo los cursos de apoyo en los estudios a los que se encuentran en cursos oficiales, clases de inglés, y actividades manuales en los diferentes módulos (ordinarios, respetos, UTES y Enfermería)

SENSIBILIZACIÓN COMO PREVENCIÓN

Hemos realizado, a petición de los Institutos de Enseñanza Media y en colaboración con el equipo técnico del CIS, charlas en los siguientes centros educativos: Fundación Revillagigedo de Gijón (22 de enero), IES de Infiesto (30 de enero), IES de Nava (4 de febrero), Colegio Santo Tomás de Avilés (11 de febrero), IES de Tineo (26 de febrero). En todas las charlas el capellán ha estado acompañado por un interno y una interna que han narrado su experiencia y reflexionado con los alumnos sobre los peligros y bondades de la vida en esas edades. Se hace también en coordinación con los departamentos de orientación y los profesores de religión de los diferentes colegios e institutos. También es una actividad muy enriquecedora para los internos que preparan sus charlas, intentando reflexionar sobre lo vivido, intentando discriminar y transmitir aquello que más puede ayudar a los jóvenes. Al mismo tiempo, sirve para dar visibilidad al mundo penitenciario y al trabajo que se realiza desde diferentes ONGs y la Pastoral Penitenciaria.

TIEMPO DE CONFINAMIENTO

Por último, comentaros que, dentro de este período de confinamiento, los voluntarios están manteniendo correspondencia regular con los internos y desde esa relación epistolar, seguimos ayudando a las familias y los internos en las nuevas necesidades que nos van pidiendo: peculio, tarjetas telefónicas, cartas, ayudas a las familias con necesidad de mascarillas, guantes, alimentos, etc. El capellán, sigue subiendo al Centro Penitenciario, al edificio de oficinas, tres días por semana para recoger todas las instancias y cartas y entregar las ayudas, coordinándose con la dirección y los educadores y trabajadores sociales.

*José Antonio García Quintana,
Capellán y Delegado Diocesano*



DIÓCESIS DE SALAMANCA

ASDECOBA, UN PROYECTO EDUCATIVO Y TRANSFORMADOR “EN RED”

0.- Para situarnos.

Como Asociación de Desarrollo Comunitario que nace en el año 1994, se va situando y asumiendo este “proyecto en red” en tres realidades, aparentemente diversas, pero que en estos más de veinte años va adquiriendo conexión, coordinación, presencia y acogida.

Estas tres realidades son: un barrio periférico de la ciudad de Salamanca, el centro penitenciario de Topas (Salamanca-Zamora) y la zona rural del noroeste de la provincia de Salamanca.

Un pequeño barrio situado a las afueras de la ciudad de Salamanca; un barrio, “sin retorno” al origen del propio barrio; marcado por el gueto y el narcotráfico; criminalizado y como consecuencia, marcado por el empobrecimiento que dificulta las relaciones vecinales.

El centro penitenciario de Topas, situado a 30 km de las ciudades de Salamanca y Zamora; como casi todas las cárceles, rebosantes de una población mayoritariamente empobrecida y marcada por situaciones no resueltas de la propia sociedad, enfermos, extranjeros, drogodependientes,

Pueblos pequeños del medio rural en la zona noroeste de la provincia de Salamanca, a quien se le ha “robado” el sentido fundamental de ser; ya no sirven para producir alimentos; papel que le ha dado históricamente su auténtico sentido; hoy se van empobreciendo con envejecimiento y despoblación.

En medio de estas tres realidades, desde ASDECOBA, en red con otros cuatro colectivos: Algo Nuevo, ADECASAL; Escuelas Campesinas de Salamanca y Todo Servicios Múltiples; buscamos y trabajamos por *DIGNIFICAR COMUNITARIAMENTE LA VIDA DE MUCHAS PERSONAS Y DE LOS ESPACIOS DONDE VIVEN.*

I.- La tarea y los pilares de este proyecto.

La tarea permanente y en proceso, para ASDECOBA, supone **ACOMPañAR A PERSONAS** con las que intentamos descubrir el sentido y protagonismo de las



distintas y diversas vidas; en horizontalidad e implicación compartida. (Personas enfermas, sin techo, privadas de libertad, desempleadas, desestructuradas, extranjeras, mayores solas). **TRANSFORMAR LOS ESPACIOS** donde poder recuperar el sentido más digno y auténtico de cada persona. (espacios de barrios, no solo el nuestro, cárceles o de pequeños pueblos).

Los pilares fundamentales son: **LA ACOGIDA, LO COMUNITARIO Y LA ACCIÓN EN RED.**

II.- Contenido y acciones de los pilares.

A) LA ACOGIDA

Estamos convencidos de que todo colectivo y movimiento social tiene su sentido cuando posibilita que las personas, y principalmente las de su entorno y realidad, participan y tienen acceso a los cuatro derechos fundamentales de todo ser humano, por el hecho de serlo: comida, techo, salud y educación.

Estos derechos “no son negociables”, ni concesiones “graciables” del sistema en el que vivimos. Con este convencimiento, nos hemos sentido siempre en la obligación de “abrir puertas” y poner en “mesa común” bienes personales, bienes institucionales públicos y/o privados, y en definitiva, recursos humanos y materiales con quienes pueden sentir, también el protagonismo de su vida que tantas veces se les negó o no tuvieron posibilidad de alcanzarlo.

- *Con personas mayores, viviendo en la más extrema soledad de la ciudad; o defendiendo y cuidando la permanencia en el propio pueblo a quienes se pretende desarraigar trasladándolas a grandes residencias. Junto con ADECASAL, AIGO NUEVO y Escuelas Campesinas hemos puesto en marcha servicios de proximidad, comida a domicilio, ayuda a domicilio, lavandería, pequeñas viviendas de mayores y/o residencias con no más de 10-12 personas, etc.*
- *Con personas en dificultad que se encuentran en la calle y/o privados de libertad, enfermas, y que son personas que viven las consecuencias de una sociedad que no ha querido afrontar sus propios conflictos; hemos abierto las puertas y las mínimas condiciones de dignidad con una vivienda y dos pisos para recorrer juntos un camino compartido.*



- *Con infancia*, sobre todo con niños/as del propio barrio, decidimos apoyar la acogida poniendo en marcha un centro infantil, con guardería, ludoteca y educación de calle. Esta tarea lleva el acompañamiento imprescindible a sus familias, en muchas ocasiones en situación de precariedad, comenzando por la necesidad de poder acceder a un derecho tan fundamental y necesario como el alimento de cada día.
- *El barrio como espacio o la cárcel o los pequeños pueblos rurales*; son igualmente motivo de acogida en toda su compleja problemática, encuentro y debate permanente. Compartir las causas de su empobrecimiento, dar visibilidad a las mismas, reivindicar y exigir, son motivos permanentes en la manera de acoger y cuidar estas realidades espaciales que se nos han secuestrado y hemos de rescatar.

B) LO COMUNITARIO

Porque nos preocupan extraordinariamente los derechos sociales fundamentales, para poder acceder a ellos no hemos encontrado mejor camino que la opción por lo comunitario. Las soluciones individuales no responden a problemas y problemáticas de tanto calado marcadas por el empobrecimiento.

Distintos espacios comunitarios intentan ser la herramienta de encuentro, de transformación y de acción concreta a nivel personal y social.

- *El espacio comunitario para los derechos sociales*, acoge periódicamente a personas y familias que desde la precariedad buscan respuesta a su situación. En este espacio planificamos y organizamos juntos las acciones y respuestas comunitarias y corresponsables.

El precario acceso a la alimentación y sin embargo, la existencia de excedentes de productos alimentarios; el no a los bancos de alimentos o a los excedentes de las grandes cadenas, el no a las bolsas de comida individual; y otras situaciones que nos encontramos, determinan nuestra manera de proceder, nuestro pensamiento y sobre todo las acciones concretas que vamos llevando a cabo desde hace varios años día a día.

Desde este espacio hemos planteado con claridad y convencimiento, y continuaremos haciéndolo, la necesidad de conocer, debatir, concretar y reivindicar LA RENTAS BÁSICAS DE LAS PERSONAS IGUALES, como derecho que se resiste a contemplar el actual sistema socioeconómico y neoliberal.



- *El espacio comunitario del mayor*, intentamos que sea el lugar de encuentro de problemáticas y de búsqueda de soluciones a la situación de soledad y desarraigo de los mayores. Tanto en el medio rural como en el medio urbano estamos confluyendo entidades públicas y privadas, personas, familias y profesionales, de forma periódica, para encontrar mejores respuestas sociales. Las iniciativas ya en marcha son susceptibles de poder mejorar el cuidado y acompañamiento de las personas mayores llenas de sabiduría y posibilidades.
- *El espacio para el trabajo comunitario y el empleo social*, está siendo una herramienta que desde el inicio de la asociación hemos intentado cuidar y darle concreción.

Hemos puesto en marcha dos empresas de economía social e inserción, cada una de ellas están dando pequeñas respuestas en el empleo social a personas con dificultades para acceder al empleo normalizado. La misma asociación desarrolla directamente otras iniciativas de empleo, como la gestión de las viviendas de mayores en el medio rural.

En el momento actual, ya llevamos tres años, estamos volcados en una iniciativa de trabajo comunitario conectando tierra (huertas), exclusión (personas de los pisos de acogida) y medio urbano (red de productores y consumidores). Estamos ya desarrollando la segunda fase de esta iniciativa con la transformación de los productos hortícolas y esperamos en dos años tener la estabilidad necesaria en el funcionamiento.

C) EN RED

En ASDECOBA hemos aprendido del encuentro con otras personas y colectivos. En muchos casos hemos hecho nuestra su experiencia a lo largo de los más de 20 años. Convencidos de esta riqueza hemos cuidado siempre hacer red a nivel local, con las distintas asociaciones del barrio (vecinos, mujeres...); con colectivos y asociaciones del ámbito sindical y social; con grupos del ámbito penitenciario; Universidad de Salamanca...

Hemos hecho red a nivel autonómico y estatal, con presencia en FECLEY (Federación de Empresas de Inserción de Castilla y León), CAS (Colectivos de Acción Solidaria), o BALADRE (Coordinadora de luchas contra la exclusión y la pobreza).



I ENCUENTRO EN LA CASA DE ACOGIDA EN TIEMPO DE CORONAVIRUS.

Casa de Acogida Comunitaria en el barrio de Buenos Aires.

En el primer encuentro en “tiempo de coronavirus” que hemos tenido en la Casa de Acogida, en la que en estos momentos somos 21 personas más quienes acompañamos; comunico la riqueza de algunas de las reflexiones que hemos hecho en este sábado día 28 de marzo.

Comenzamos eligiendo cada uno, alguno de los seis textos propuestos. Estos textos, breves, estaban recogidos de reflexiones sobre lo que está sucediendo en estos días desde la mirada de diversas personas, entre todas ellas, acentos importantes que nos está aportando el Papa Francisco. Nos dimos cinco minutos para leerlo y reflexionarlo a nivel individual, en silencio.

Después de esos cinco minutos, que han sido de auténtico silencio, hemos compartido quienes hemos querido reflexión y escucha. Recojo algunas de las reflexiones expresadas.

+ *Vivo este momento como un momento triste, pero especial para rescatar la convivencia humana, para rescatar la cercanía...*

+ *Algo tenía que estallar; hay y queda mucha hipocresía, desigualdad, violencia. Para llegar al cambio que necesitamos desde momentos como el actual, hay mucho que recorrer.*

+ *En situaciones así nos vemos muy indefensos, es verdad; pero, ¿tanto como para cambiar? ¿aprenderemos?*

+ *Me preocupo de mí; pero, como ejemplo, el trato a los ancianos... es... los metemos en una residencia. Y así, qué...*

+ *El virus nos desnuda, nos dice lo que ocurre en esta sociedad... y, aún así ¿seguimos alimentando el ego?*

+ *Está quedando al descubierto el ser humano.*

+ *Al principio estaba despistado; hoy, estoy tomando conciencia. Veo esto con preocupación, es histórico.*

+ *A nivel personal estoy preocupado por mi familia que está lejos. Daría cualquier cosa por estar cerca de ella. Estoy aquí, pero con incertidumbre. Quiero aprovechar esta oportunidad.*

+ *Me lleva este momento al recuerdo de una situación de vacío... no ver a nadie... Es como el dolor del alma cuando parece que estás solo. ¿Qué podemos hacer a partir de ahora? El alma*



común sacará algo nuevo; a preguntarnos qué hemos estado haciendo mal. Este vacío valdrá para algo positivo.

+ En este momento me tocó a mí intervenir y utilicé cinco palabras como experiencias que estoy viviendo. PREOCUPACION: por quienes estamos aquí, por las personas del catering, por quienes atendemos y acompañamos, por las personas mayores de los Centros Residenciales, por quienes estáis a nuestro lado... SORPRESA: ¿cómo ha podido suceder y nos ha podido sorprender todo esto? DOLOR: de quienes ven en la lejanía perder sus seres queridos, ante tanta impotencia... EXIGENCIA: conmigo mismo, sobre todo; con quienes codo a codo trabajo y vivo. En este sentido han ido los dos artículos que he reflexionado en papel. ESPERANZA: Vamos a aprender. Me llenan de esperanza dos signos que compartimos y vivimos muy de cerca; el apoyo comunitario, y la identificación que tenemos con la tierra y con la alimentación. Son signos irrenunciables y con gran novedad de futuro.

+ Continúa aportando otro. Estamos matando la naturaleza. Estamos terminando con demasiadas cosas. Guerras, armas, enfermedades... estamos matando y despreciando... Estamos matando la vida. Hemos de preguntarnos, cómo vamos a hacer. La vida no es así y ante lo que le está sucediendo, callamos demasiado. Hay que hablar por la vida.

Terminó la reunión con una llamada a la esperanza por parte de alguien del grupo. Seguro que junto a esta riqueza que comparto se me escapa mucha comunicación, mucho diálogo e incluso el expectante y expresivo silencio de algunos.

Hemos quedado que la próxima semana nos veremos otro tiempo similar para compartir tres preguntas:

- *Qué estoy dispuesto a hacer yo ante el tiempo distinto que nos va a aparecer.*
- *Qué debemos reforzar o hacer distinto como grupo y comunidad que nos apoyamos en nuestras vidas.*
- *Qué debiera hacer la sociedad política, económica, social, cultural y religiosa en la que vivimos.*

Terminamos con un pequeño minuto de silencio.

Un buen tiempo nos hemos regalado.

II ENCUENTRO EN LA CASA DE ACOGIDA EN TIEMPO DE CORONAVIRUS.

Casa de Acogida Comunitaria en el barrio de Buenos Aires.

Nos vemos, de nuevo, para regalarnos un nuevo encuentro este sábado día 4 de abril, 18.30 horas. Recuerdo una tarea de la que hablamos en el encuentro anterior:



Qué creemos que podemos hacer cada uno, a nivel personal, ante el tiempo distinto que estamos ya viviendo. Qué hemos de reforzar, hemos de seguir haciendo o hemos de hacer distinto como grupo y comunidad que nos apoyamos en nuestras vidas aquí en esta Casa. Qué debiera hacer la sociedad política, económica, social, cultural y religiosa con la que vivimos cada día.

(Os propongo que, mientras pensamos estas cuestiones, leamos y pensemos un poco este texto que recojo a continuación)

"El capitalismo embrutece a quienes vivimos en él"

Sin duda alguna, vivimos en un mundo embrutecido. Ha tenido que venir el coronavirus, para que nos enteremos. Pero, ni por éstas. Los más "listillos" dirán: "que se espabilen los torpes". Yo, más bien, digo: a ver si, de una vez, caemos en la cuenta de que la cultura del capitalismo nos ha embrutecido a todos mucho más de lo que imaginamos. Hemos perdido lo más elemental de nuestra "humanidad".

Así estamos: nos sobran perfumes y marcas de coches, pero no tenemos mascarillas ni guantes para atender a los que se están muriendo. No cabe duda. Nos hemos embrutecido más de lo que imaginamos.

Recojo las aportaciones, que no siendo la mejor riqueza de este encuentro del sábado, como pasa en la mayoría de ellos, pues es mucho más importante cómo transcurre y cómo se siente, sin embargo, me permito poner por escrito.

+ Surge en la primera participación, y después de haber leído el texto que proponía para este encuentro, "El capitalismo embrutece a quienes vivimos en él", la reflexión que relaciona o no, "humanismo" y "capitalismo".

+ Quien plantea el tema opina que la utilización del dinero, el gasto, el ayudar o no, ser tan capitalistas o humanistas, es una decisión personal que queda a la decisión que queramos y tomemos. Incluso, plantea, que es la atracción del sistema capitalista a través de los euros o de los dólares, quien determina el satisfacer la necesidad, por ejemplo, de emigrar. Aquí podemos sentir necesidades distintas, pero son las mismas que en otros lugares en la forma de dar respuesta. En esta clave, plantea que salir a trabajar es lo más importante.

+ Aprovecho este momento para ayudar a reflexionar a todo el grupo sobre la diferencia entre TRABAJO y EMPLEO; el distinto papel y significado en nuestro grupo; el empleo como herramienta del mercado y el trabajo como herramienta en las relaciones humanas, intentando evitar la confusión en la utilización que hacemos de estos términos que tanto tienen que ver con lo más íntimo de la vida.



- + Después de esta intervención, otra persona del grupo, apunta que no va a ser igual a partir de ahora. Es verdad que el capitalismo nos domina. Hace muchos años me desesperaba y no llegaba a ver una salida; veía que nos embrutecía y que nos empujaba a una situación que no se sustenta. “Es la hostia!”, dice, “no vemos más que el dinero”. Pero, experimento que desde donde vivimos aquí nosotros, “y esto es un milagro”, “desde la soledad más absoluta”, veo que el túnel tiene salida. De otra manera. Y es que la comunidad provoca muchas cosas en común.
- + Aquí, en comunidad, todo está más cerca de la gente.
- + El capitalismo hace daño al mundo. No es justo. El que tiene, quiere más. Pero, ahora, la salud, nos ha puesto a todos en el mismo lugar. Pero, si no cambiamos, esto va a seguir.
- + Intervengo de nuevo para hacerles reflexionar sobre una realidad viva, a tener en cuenta; ¿contáis la mayoría de vosotros para alguien?, en muchos casos ni siquiera para la familia. Si estáis aquí desde situaciones desde las que a este sistema no les habéis importado... Reflexionar sobre ello... Inmigrantes, alcohol, drogas, calle, conflictos, cárcel...
- + Alguien continúa; “hay que volver a humanizar esto”, sobre todo en las relaciones. Cuidándonos de la influencia de muchas cosas, pero sobre todo de la información y sus medios; sobre todo sus intereses.
- + Pienso que yo ¡no pinto nada! Y estoy en conflicto con todo lo que me rodea.
- + Alguien, apuesta, por decir que “a nadie le falte lo básico”. Que tenga cubiertas sus necesidades.
- + Surge así el diálogo sobre “¿qué es necesidad, tener necesidad?”. En la mayoría de los casos se entiende que es satisfacer esas necesidades “para vivir mejor tú”, pero, “¿y los demás?”.
- + Se plantea en línea con esta aportación que se necesita una nueva manera de vivir, de trabajar, cambiar el tipo de mercado donde “si no tienes, no eres nadie”.
- + Desde el grupo me pregunta una persona que ¿por qué hago yo esto? (se refiere a acoger y hacer lo que hacemos). Aprovecho para darles razón de porqué surge esta iniciativa en esta Casa y cómo me he ido implicando y con qué sentido pongo mi vida y otras personas, también. Reflexiono sobre las dos patas que sostienen lo que pretendemos al estar aquí, comunidad y trabajo. Esto tiene que ver con lo que antes decíamos; las personas que no cuentan ni importan en este sistema.
- + Hay algunas reflexiones más, y una de las últimas pide que en la casa, sobre todo en este tiempo, necesitamos cuidar la tolerancia.
- + Hay una reflexión más sobre la manipulación que estamos sufriendo a través de la agricultura y la alimentación, tema que nos toca tan de cerca. Nos extendemos con reflexiones que ya hemos compartido en otros momentos.



- + En una última reflexión, una de las personas en la reunión, lanza una pregunta, ¿nos servirá, esto que estamos viviendo, de lección para algo?
- + Para terminar, ya eran las 20.00 horas, planteo para terminar una pregunta para compartir el próximo sábado, “¿Tenemos claro que vivir en grupo, en comunidad, como intentamos hacer, es el camino?”

IV ENCUENTRO EN LA CASA DE ACOGIDA EN TIEMPO DE CORONAVIRUS.

Casa de Acogida Comunitaria en el barrio de Buenos Aires.

A las 19.00 horas de este nuevo sábado día 18 de abril y durante más de una hora nos hemos juntado, en este caso, veinticuatro personas que compartimos la casa para reflexionar y continuar dialogando sobre el sentido que damos a este esfuerzo que estamos haciendo de vivir comunitariamente en un tiempo difícil.

Esta tarde hemos comenzado con una dinámica que nos ayudara a expresarnos y poder compartir dos aspectos fundamentales de nuestra vida diaria: *Qué creo imprescindible en la vida de una comunidad y qué creo que dificulta la vida comunitaria.*

Con un folio en la mano, cada persona a nivel individual o de forma compartida con otra, debíamos reflexionar estas preguntas y expresar por escrito en la parte alta o baja del folio una palabra que resumiera el pensamiento que cada uno nos hacemos.

Resumo algunas de las reflexiones hechas en un ambiente de mucha participación y diálogo.

Se han sugerido nueve actitudes y sentimientos fundamentales *para vivir en comunidad.*

RESPECTO. *Supone hablar le bien a los compañeros. Supone saber escucharle, saber mirarle y poder entender qué le pasa, cómo vive. Es aislarse a veces pues se siente la necesidad estar solo, en intimidad. Es aceptar la diversidad. Es que este respeto es hacia las personas, pero también hacia el medio y cuanto nos rodea.*

COLABORACION. *Fundamental es sentir la necesidad de hacer y colaborar cuando hay que hacer algo para el grupo, en cualquier momento.*

DISPOSICION. *Es echar una mano y hacer algo por alguien en concreto.*

AGRADECIMIENTO. *Para alguien del grupo, debemos sentir que lo que somos aquí y hacemos es motivo permanente de agradecimiento a la comunidad.*



TOLERANCIA. Es ponerse en el lugar del otro. Respetar a cada uno según es. Ser flexible y sentir empatía con la otra persona.

COMUNICACIÓN. Venimos de distintos lugares y situaciones; pero necesitamos la riqueza que posibilita las relaciones distintas.

ACONSEJARNOS. Corregirnos en ayuda mutua es una tarea importante cada día. Somos adultos, la decisión es de cada uno, pero necesitamos saber escuchar lo que nos dicen otros.

ESCUCHAR. No todas las personas que formamos en este momento el grupo y la comunidad de la Casa estamos en la misma situación; tenemos distintas tareas y distintos papeles. Se necesita comprensión en la diversidad. Escuchar al educador/ra que acompaña es muy importante.

CONVERSAR. Escuchar para saber valorar las personas. Expresarme como forma de que me conozcan.

Una vez que esta parte tuvimos tiempo de desarrollarla y comentarla, no pudimos dedicarle tanto tiempo, aunque sí sugerimos algunas cosas en torno a las dificultades para construir comunidad.

TRABAJO. La falta de trabajo, sugirió alguno, dificulta la comunidad. Pero en este momento quise introducir un tema que queda pendiente, diferenciar “Trabajo” y “Empleo”. Sobre todo en un momento donde tantas personas están perdiendo este empleo. Es un momento interesante en este sentido. Y, aquí introducir las Rentas Básicas de las personas iguales que defendemos en las organizaciones nuestras.

INDIVIDUALISMO. Fue muy señalado por casi todos. Sugerí aquello que tantas veces he señalado con ellos, sobre todo desde la cárcel, “solos a ninguna parte; juntos construimos vida y comunidad”.

HIGIENE. Vivimos muchas personas juntos y también es necesario cuidar este aspecto de la persona.

Para finalizar la reunión, dos cosas que les reflexioné y propuse. La primera; que ser y vivir en Comunidad es muy importante, pero no lo más importante. Lo verdaderamente importante es “SABER CUIDAR NUESTRAS VIDAS”. La vida de cada uno con toda su historia. La segunda, proponer para el próximo sábado, día 26 de Abril, que nos juntaremos para plantearnos, “qué quiero recibir de este grupo, y qué puedo dar a esta comunidad que formamos”.

Eran casi las 20,30 horas y dejábamos el camino abierto de este tiempo de coronavirus.



V ENCUENTRO EN LA CASA DE ACOGIDA EN TIEMPO DE CORONAVIRUS.

Casa de Acogida Comunitaria en el barrio de Buenos Aires.

Eran, de nuevo, las siete de la tarde de este sábado, 25 de abril, y nos juntábamos más de 20 personas de la Casa de Acogida para compartir dos cuestiones nacidas del encuentro del sábado anterior. *Qué quiero yo de este grupo y qué estoy dispuesto a aportar.*

Recojo, en general, a través de las intervenciones particulares la riqueza de vida expresada en la hora y media que ha durado nuestro encuentro.

+ *Me siento bien (hasta dos veces lo repite). Aporto consejo y aquello en lo que pueda ayudar y tengo posibilidad. He recibido más de lo que esperaba. Estoy ganando la batalla por la que me encuentro aquí con vosotros. Me siento fenomenal (termina diciendo). Estuve en EE.UU. y ganaba dinero, pero ahora me siento como si tuviera 19 ó 20 años. Siento que estoy aquí para "lo que sea", trabajo, amistad. Gracias por todo.*

+ *Expreso que estoy agradecido el estar aquí. Y, con vosotros, compañeros aquí me tenéis si me necesitáis. Espero que sigamos así. Nada es perfecto, pero el ambiente de familia es de tremendo agradecimiento.*

+ *Gracias por esta comunidad y este grupo. Vine desde Topas y me siento en deuda con lo que recibo. Gracias.*

+ *Quiero pedir buena compañía, comprensión y apoyo. Sé que tengo vuestro respeto y espero conservar lo que tengo. Quiero aportar escucha, trabajo, ayuda, colaboración...*

+ *Se me recibió en esta casa y desde entonces he sentido que tengo derechos. Mucho agradecimiento. Quiero aportar, con todos los fallos que pueda tener, el poder rectificar con mucha humildad.*

+ *Me siento bien y estoy tirando para adelante. Ayudo...*

+ *En primer lugar, gracias. Sobre todo por la amistad que me brindáis. Estoy aquí muy a gusto. He dejado las drogas, el alcohol...*

+ *Esto ha superado mis expectativas. He recibido más de lo que esperaba. Me parece fundamental poder dialogar, hablar y entendernos. Con normas, sí; pero con flexibilidad. Yo necesitaba vivir así para mi equilibrio personal. No me importa discutir, si eso es para dialogar más.*

+ *No todo el mundo tiene esta oportunidad. Siento, sobre todo, necesidad de respeto.*

+ *He sabido llevar mi problema y ser persona. Aporto mi ayuda y respeto a todos.*



+ *Intervengo en este momento (había silencio), para explicar, desde mi experiencia personal la pequeña historia de esta Casa. Y centro mi intervención en explicar las tres aportaciones que personalmente he querido poner desde esta casa. Poner mi vida totalmente al servicio de esta comunidad y otras personas que no están aquí. Hacer posible un espacio de derechos fundamentales para aquellas personas que no habéis podido acceder a ellos y descubrirlos juntos. Y, trabajo, que no necesariamente empleo, para apoyar nuestras vidas, las de todos, con esta actividad que potencia las relaciones. Expliqué cómo en estos más de 20 años han pasado por aquí más de 3000 personas. Y, finalmente, porque todos no somos iguales, ni estamos en la misma situación, ni aspiramos a vivir de la misma manera; es muy importante que nos ayudemos a descubrir la opción de cada uno desde el apoyo comunitario. Vivimos aquí todos juntos. Tenemos algún piso. Pero, podemos, en el futuro, tener más pisos donde uno va madurando su vida con otras personas sin perder el contacto con el trabajo y la vida comunitaria de este grupo. O hay personas que decidís caminar por otros derroteros de la vida. (He propuesto que durante esta semana me gustaría entrevistarme con cada uno para dialogar y conocer, cuál es su proyecto personal de vida y de futuro en este momento. Aunque mañana haya que darle vuelta).*

+ *Gracias, en primer lugar. (No fue capaz de decir más).*

+ *Me brindáis, sobre todo, amistad y estoy muy a gusto.*

+ *Vengo con muchas ganas de ayudar y aportar todo lo que me sea posible.*

+ *En unas últimas intervenciones surgió cómo hacer posible ir aprendiendo a llevar y protagonizar las iniciativas en las que trabajamos; invernadero... es muy complejo y complicado, pero hay que aprender. Nos tenéis que enseñar.*

Terminó la reunión y el próximo sábado intentaré comunicar en la asamblea mi experiencia de los encuentros de esta semana.



Zona 4 Cataluña

DIÓCESIS DE BARCELONA

CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES

Merienda en el Departamento de Madres

El día 8 de enero en el departamento de madres, el voluntariado de la capellanía obsequió a las madres e hijos con una merienda en la que mamás, niños y voluntarias disfrutaron de una tarde distinta, donde la convivencia, el compartir fue muy agradable. A los niños se les obsequió con una bolsa de chucherías que agradecieron y ya después de haber merendado comenzaron a disfrutar de las chuches.

Regalo de Reyes

El domingo 12, fiesta del Bautismo del Señor antes de la eucaristía el voluntariado de la capellanía pasó por las distintas fases del centro para entregar un detalle de Reyes para cada interna y también para los funcionarios que ese día estaban trabajando. Es un acto sencillo pero que se vive con intensidad, tanto por las voluntarias que van habitación por habitación entregando el obsequio, así como las internas y personal que lo agradecen.

En tiempos de coronavirus

En el **centro penitenciario de Mujeres de Wad Ras** en Barcelona la última visita del capellán fue el día 12 de marzo. El día 15 había programada la eucaristía, pero el 14 por la tarde el arzobispado de Barcelona suspendió las eucaristías en todas las parroquias.



En el centro penitenciario de Brians 1- Módulo de Mujeres el 14 de marzo por la mañana se tuvo la celebración de la eucaristía, pero ya no hubo gesto de paz. Fue el último día que el capellán fue al centro.

EN LAS DOS PRISIONES DE MUJERES DE BARCELONA SE ESTÁ REALIZANDO LO SIGUIENTE (Brians I se incorpora a la diócesis de sant Feliu)

Wad Ras (Centro penitenciario de Mujeres de Barcelona)

- Oración del voluntariado cada día por las internas, familias, y funcionarios
- Contacto telefónico y correo electrónico (a través del capellán) con la dirección del centro; así como contacto telefónico con una médico del centro para interesarme por las internas y funcionarios; contacto telefónico con funcionarios manifestando nuestra solidaridad, cercanía y oración que agradecen.
- En la semana santa se les hizo llegar a las internas un pequeño folleto para poder vivir los días santos del triduo pascual con oraciones, salmos, textos de la palabra de Dios.
- Contacto con familias de internas extranjeras a través de wasap dándoles información de sus familiares.
- A través de un correo electrónico que nos ha facilitado la Dirección General de Serveis Penitenciaris de la Generalitat el voluntariado está enviando mensajes, cartas, juegos, actividades para las internas.
- Correo postal del capellán con un grupo numeroso de internas que participan habitualmente en la eucaristía y se les hace seguimiento personal.

DIÓCESIS DE SANT FELIU

BRIANS 1-MUJERES.

- Oración del voluntariado cada día por las internas, familias, y funcionarios
- Contacto por correo electrónico con la subdirectora del Módulo de Mujeres y con el personal de la Oficina de Dirección que coordina el voluntariado del centro nuestra solidaridad, cercanía y oración que agradecen.
- En la semana santa se entregó a las internas un pequeño folleto para poder vivir los días santos del triduo pascual con oraciones, salmos, textos de la palabra de Dios.



- Contacto con familias de internas extranjeras a través de wasap dándoles información de sus familiares.
- A través de un correo electrónico que nos ha facilitado la Dirección General de Serveis Penitenciaris de la Generalitat el voluntariado está enviando mensajes, cartas, juegos, actividades a las internas.
- Correo postal del capellán con un grupo numeroso de internas que participan habitualmente en la eucaristía y se les hace seguimiento personal.

DIÓCESIS DE TERRASSA (CP Joves de La Roca del Vallés, Barcelona)

INICIATIVAS EN TIEMPO DE CORONAVIRUS

1. Un convento de clausura (Salesas) y una voluntaria han fabricado 800 mascarillas que han sido repartidas a los funcionarios del CP.Jóvenes, CP Quatre Camins, al Hogar Mercedario de Barcelona y Hogar La Merced de Sant Feliu del LL.
2. Se han donado revistas y todo tipo de juegos de mesa aportados por los voluntarios de pastoral penitenciaria y sus amigos.
3. La TPS (Mesa de participación Social) ofrece una dirección de correo electrónico para que los voluntarios escriban a los presos -no carta nominal, sino general- y sus cartas se cuelgan en los distintos paneles de los módulos. Cada voluntario escribe cuanto quiere. Lo imprime en cada centro penitec. un responsable de Tratamiento.
4. Los voluntarios van escribiendo cartas personales por correo tradicional a todos los internos que participan habitualmente en nuestras actividades.
5. Contactamos con las familias, sobre todo de Latinoamérica, para darles noticias de cómo están sus hijos.
6. Capellán informa a todo el equipo de voluntarios de pastoral penitenciaria cada dos días explicando la situación del CP Jóvenes. Envío de material de formación permanente (el del Departamento y otros).
7. Para los voluntarios: Eucaristía diaria a través de videoconferencia por Skype, para quien lo desee.
8. Cada día la Directora y/o funcionarios dan noticias al capellán.
9. El equipo directivo sabe que en todo momento estamos dispuestos a colaborar con lo que sea necesario.



DIÓCESIS DE TORTOSA

CRÓNICA DE ACTIVIDADES

Queremos comenzar nuestra crónica manifestando que nuestra diócesis de Tortosa no tiene una prisión en su demarcación territorial. No obstante, actúa en las dos prisiones encuadradas en las dos provincias donde se enmarca la diócesis de Tortosa: Mas d'Enric (Tarragona) y Albocasser-Castellón II (Castellón). En las dos prisiones nuestra diócesis desarrolla diferentes programas de actuación y que les pasamos a comentar.

ACTIVIDADES – PROGRAMAS

El grupo que asiste al Centro de Mas d'Enric ha mantenido su compromiso semanal de participar en la Eucaristía de los domingos y al terminar realiza diferentes talleres.

El grupo que participa en el Centro de Albocasser en Castellón II, ha seguido participando todos los jueves en el taller "Rincón de la Paz" y los voluntarios que acompañan a internos para comunicar (programa UNE-T) siguen con sus visitas mensuales.

Todo ello hasta mediados de marzo, que por motivos de la pandemia Covid-19 se nos ha prohibido la entrada en los Centros. No obstante, tomamos la decisión de escribirles cartas por correo postal, de forma regular. También se ha contactado telefónicamente con algunos familiares de internos.

SENSIBILIZACIÓN

En Benicarló se han organizado algunas sesiones de sensibilización, con buena participación e interés; dichas sesiones están basadas en mostrar el mundo penitenciario, el entorno de los internos y de manera especial la acción de la Iglesia en la prisión, a través de la Pastoral Penitenciaria; todo ello a cargo de diferentes voluntarios de la Pastoral, que con su testimonio animan estas sesiones.

- **Grupo de jóvenes para la oración San Miguel.** Participaron unas 25 personas, jóvenes, familiares, amigos... mostrándose muy receptivos y formulando numerosas preguntas.
- **Adolescentes catequesis de Confirmación.** Unos 80 adolescentes de las Parroquias de San Pedro y Santa María –en diferentes sesiones- y junto a sus catequistas y formadores, participaron en dichas charlas, como parte de su formación, siendo la experiencia muy positiva.



FORMACIÓN

El pasado 20 de febrero de 2020 tuvo lugar en los salones de la Parroquia de San José Obrero de San Carlos de la Rápita, una jornada de formación inicial para nuevos voluntarios., participando varios ponentes. Los nuevos voluntarios son procedentes de: 1 Tortosa, 1 Benicarló, 2 de l' Ampolla.

DATOS-MEMORIA

Y con respecto a la memoria podríamos resumir algún dato dentro de la confusión de nuestra Diócesis al no tener ni prisiones ni capellanes, pero colaboramos con la Capellanía de Tarragona y de Albocasser, con:

- 21 Voluntarios en Albocasser
- 10 Voluntarios en Mas D'Énric

Tenemos reuniones programadas trimestralmente tanto de formación y planificación del trimestre.

Jornada Diocesana en la semana de la Mercé

Actividades en los centros Penitenciarios semanalmente de Punt de Trobada, Racó de la Pau, proyecto UNETE y participación en la Eucaristía todos los Domingos.

Charo Biosca, Delegada diocesana de Tortosa



TORTOSA EN LA JORNADA REGIONAL DE CATALUÑA

El sábado 7 de marzo, 5 voluntarios participaron en dicho Encuentro en la ciudad de Vic (Barcelona) compartiendo experiencias con otros voluntarios y disfrutando de las ponencias.



DIÓCESIS DE VIC

FALLECE EL P. JESÚS MANUEL MORALES GONZÁLEZ, I.V.E.

Nacido en Arico -Santa Cruz de Tenerife- el día 24 de diciembre de 1954, ingresó en el Instituto del Verbo Encarnado y fue ordenado sacerdote el día 2 de junio de 2012.

En el año 2012 se incorporó a la comunidad que este Instituto tiene en Manresa y ejerció su ministerio como vicario de la parroquia de Nuestra Señora de la Merced de esta ciudad y, primero como adscrito y luego como vicario de la parroquia de Santa María de Valldaura, también de Manresa.





Igualmente, hacía el servicio de asistencia religiosa, con la celebración de la eucaristía y los sacramentos en el Centro Penitenciario de Lledoners.

Ha muerto en Manresa hoy, día 19 de mayo, a la edad de sesenta y cinco años y ocho de ministerio sacerdotal.

El obispo de Vic, los miembros de la comunidad del Instituto del Verbo Encarnado y el presbiterio diocesano se lo comunicamos para que lo tengan presente en su oración y se unan fraternalmente a nuestro duelo, al de sus hermanos de la IVE, familiares, amigos y feligreses.

La misa exequial se celebrará en la intimidad de la comunidad. Más adelante, se oficiará un funeral para su eterno descanso; se comunicará oportunamente.

Que descanse en paz.

Vic (Barcelona), 19 de mayo.

REGIONALES

XXIV JORNADA DE PASTORAL PENITENCIARIA DE LAS DIOCESIS DE CATALUNYA

El Seminario de Vic acogió el 7 de marzo la XXIV Jornada de Pastoral Penitenciaria de las diócesis de Cataluña, en la que participaron voluntarios de la pastoral penitenciaria y capellanes de prisiones de las diócesis de Tortosa, Tarragona, Lleida, Sant Feliu, Barcelona, Tarrasa y Vic.





Se inició la jornada con una breve oración que dirigió Mn. Joan Prat, delegado diocesano de pastoral penitenciaria del Bisbat de Vic. A continuación Mons. Romá Casanova, obispo de Vic dirigió unas palabras de acogida y bienvenida a todos los asistentes. El señor obispo participó en toda la jornada.



La ponencia de la mañana la hizo el P. Josep Jimenez Meliá, jesuita, profesor de la Facultad de Teología de Cataluña y voluntario de la capellanía del centro penitenciario de Brians 1 con el título *“Hablar de Dios desde los últimos”*. Una reflexión en la que el ponente manifestó como entre la Primera y Última palabra de Dios, que es siempre palabra de amor y fidelidad se sitúa la historia del ser humano, escenario de logros innegables pero también escenario de sufrimiento y dolor que ha producido muchísimas víctimas.



Un sufrimiento que no podemos negar ni dejar a un lado. Pero tampoco, los creyentes podemos ni debemos renunciar a la esperanza que nos viene de la convicción de que Dios sólo tiene una Palabra, que es una palabra de Fidelidad y de Amor. Concluida la ponencia hubo un diálogo con el ponente.



Tras el descanso, a las 12,30 en la capilla celebramos la eucaristía que presidió Mons. Romà Casanova y concelebraron varios capellanes de los centros penitenciarios.



A las 13,30 en el restaurant del Seminari compartimos la comida en un clima fraterno.



A las 15,30 se tuvo la segunda ponencia sobre *“la Dura realidad de los niños y niñas menores no acompañados (MENAS)”* que hizo el P. Luis Callejas, mercedario y Director de la Fundación La Merced-Migraciones de Madrid que fue presentado por el P. José M^a Carod, director del SEPAP. De una manera vivencial y testimonial el P. Luis Callejas fue exponiendo este tema, haciendo hincapié que lo importante de estos niños y niñas no acompañados es que son niños y niñas, son personas, sujetos y protagonistas de su propia historia, historias muy duras, llenas de mucho sufrimiento, Vidas a las que hay que acompañar y ayudar a salir hacia adelante, a que se eduquen, se formen y se sientan amados. Desde su experiencia de muchos años en este campo el P. Luis Callejas es partidario de centros de acogida pequeños, donde haya un trabajo personalizado y donde estos niños y jóvenes se sientan queridos, no un número, sino una persona. Después de la ponencia hubo diálogo con el conferenciante.

A las 17 h. el Sr. Obispo dio por concluida la XXIV Jornada y el P. Jesús Roy, coordinador de pastoral penitenciaria de Cataluña agradeció la asistencia e invitó a participar en el próximo año en la XXV jornada.

P. Jesús Roy Gaudó,
mercedario



Zona 5

Aragón

DIÓCESIS DE ZARAGOZA

CRÓNICA

Navidad fue un tiempo intenso en todos los frentes que se concretaron en todas las actividades programadas:

- Campaña tarjeta de telefonía. Concurso de pintura y dibujo en los CC.PP.
- Reunión del voluntariado para orar.
- Charla de la Policía Nacional sobre el yihadismo en cárceles abierto al público y voluntarios. La impresión general fue muy buena.
- Celebraciones religiosas en las prisiones con funcionarios, internos y voluntarios: en Zuera nos acompañó el obispo coordinador D. Ángel Pérez y en Daroca asistió el Vicario General.
- En Teruel presidió la celebración de Navidad el obispo D. Antonio Gómez Cantero y le acompañó la Delegación de Zaragoza.
- Felicitaciones y atención a las familias. Casa de acogida.
- Presentación del trabajo en prisión en dos parroquias por los equipos de PP y la Delegación.
- Regalos, besos y abrazos. Todos los internos tuvieron sus tarjetas para felicitar a los suyos y también su tarjeta de telefonía y dulces procedentes de donaciones de empresas.

Tras la Navidad se reanudaron las actividades:

- Comenzamos a preparar la Javierada: salida de varios internos para caminar con los jóvenes a Javier: 10 internos aprobados de ambas prisiones. Teruel la realiza en otra fecha.



- Comenzamos en Zuera el programa CORO: un grupo de músicos relevantes de Zaragoza inicia las pruebas con los internos para formar un coro con vocación de permanencia.
- Iniciamos un programa de tiempo libre y valores en aislamiento de Zuera a petición de la prisión.
- Empezamos a preparar la Semana santa con salida de internos a Huesca para ver la Pasión en los Salesianos: famosa en Aragón.
- Con el responsable de cursillos de cristiandad organizamos charlas en los CC.PP.

LA PASTORAL PENITENCIARIA DE ZARAGOZA ANTE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS 2020

Tras unos días de desconcierto ante el cierre absoluto de entrada a las prisiones igual que a Menores, entre los capellanes, el voluntariado y la delegación empezaron a brotar ideas para que los internos no se sientan abandonados por la Iglesia.

- 1.- Los equipos de los voluntarios que llevan programas durante el curso se comprometieron a escribir cartas a sus grupos para acompañarles
- 2.- A petición expresa del C.P. de Daroca, la Delegación desvió un dinero destinado a salud mental para hacer un envío de tarjetas de telefonía para indigentes. Lo hicimos a través de Cabitel on line
- 3.- Hemos apoyado la fabricación y envío de mascarillas a través de Enlazados y taxistas Zaragoza
- 4.- En contacto con las capellanías: de cara a semana Santa los capellanes han preparado la oración para que los internos cristianos lo celebren entre sí y con otros internos que lo deseen, en Daroca.
- 5.- Los capellanes de Zuera, aprovechando los internos que conocen de cada módulo, están enviando cartas de ánimo, acompañamiento y oración para que las lean en los módulos.
- 6.- Hemos acogido algún interno que ha salido en libertad: está en el piso de acogida.
- 7.- La delegación de Zaragoza como responsable de Zona ha enviado una CARTA ABIERTA a los Medios de Zaragoza: prensa, TV y otros apoyando a los internos y haciéndose presente en los CC.PP. de Zuera, Daroca, Teruel y Menores esperando que puedan vernos y vernos en TV



8.- El obispo coordinador inter diocesano Monseñor Pérez Pueyo ha aceptado enviar un mensaje en TV a los internos de cara a la SS. Estamos en trámite con los Medios de la Iglesia.

Confinados en nuestras casas porque la mayoría somos de alto riesgo por edad, acogeremos cualquier orden o sugerencia.

PROBLEMAS CON LOS RETORNADOS DE LA YIHAD

Un inspector de la Brigada Regional de Información de la Jefatura Superior de Policía de Aragón ha afirmado, este jueves, que en España "tenemos un problema" con los "retornados" que han realizado la yihad terrorista en otros países, "que retornen y no los detectemos", dejando claro que son "la excepción" y que "jamás" se debe criminalizar a los refugiados en conjunto.

Ha avisado de un problema ético-social: "Qué pasa con los niños nacidos en Siria de padres españoles" porque están "totalmente alienados" y algunos están "educando leones del islam", lo que "va a generar problemas en los próximos años", siendo un fenómeno que implica a cientos de personas en el ámbito europeo.

Este oficial de la Policía Nacional ha impartido una conferencia en la Casa de la Iglesia de Zaragoza, organizada por la Pastoral Penitenciaria. Ha repasado la historia de la yihad menor, la violenta, hasta la actual fase del "terrorismo global", haciendo notar que, en el siglo XXI, se han producido grandes atentados, como el 11-S en Nueva York o el 11-M en Madrid, para después -a partir de 2015- llevar a cabo "atentados más blandos, con cuchillos", como los ocurridos en Londres este invierno.

Al hilo, ha destacado que los terroristas yihadistas "no atentan donde quieren, atentan donde pueden" y ejecutan "el atentado más rápido que pueden hacer y si pudieran harían más". Actualmente "están descendiendo a un nivel de atentados sin ninguna sofisticación", como los últimos reseñados. Desde las Fuerzas de Seguridad del Estado "estamos preparados", ha subrayado el oficial de la Policía Nacional.

NO-GO

Por otra parte, ha llamado la atención sobre un fenómeno sociológico ya consolidado en otros países europeos, las denominadas "Zonas NO-GO", donde se han combinado la marginalidad social con la existencia de comunidades islámicas y la Policía del país apenas está presente, por lo que se produce un fenómeno de sustitución de la función del Estado con la aparición de "la policía moral" islámica,



con la que "buscan un control social, aplicar su propia ley, imponer una moral muy estricta" con excusas como frenar el tráfico de drogas.

En Francia hay decenas, apenas en España, donde solo se encuentran en Ceuta, Melilla y la conurbación de Barcelona, siendo un fenómeno inexistente en Zaragoza y en el resto de Aragón.

En la capital aragonesa "no hay barrios marginales donde se relacionen la religión y la miseria", ha observado, añadiendo que la aragonesa es "una sociedad muy integradora", con comunidades de países árabes llegadas hace cuatro décadas. "Zaragoza es una ciudad de tránsito", ha puntualizado.

En Aragón hay 33 mezquitas, 12 en la ciudad de Zaragoza, "la mayoría son un garaje donde han puesto una alfombra y entran 200 personas, y el imán no cobra; coge el Corán, lee el primer versículo y se va", ha dicho, subrayando que está prohibido hablar de política en el interior. "Tarde o temprano" España deberá "afrentar" un asunto: "¿Qué hacemos con los imanes?", puntualizando que solo se leen versículos radicales, en España, "en casos excepcionalísimos".

"La convivencia genera multiculturalismo", ha explicado el oficial, quien ha considerado que "es deseable el multiculturalismo, que ellos dejen su rastro en Occidente", aunque ha precisado que deben hacerlo "respetando los valores y principios de convivencia de su país de residencia, que es España", de forma que "todo tiene un límite: el derecho de todos los ciudadanos".

"MUCHAS CARAS"

El yihadismo es un fenómeno "global, con muchísimos actores, con muchas escisiones y caras, poliédrico", ha continuado el inspector de la Policía, quien ha emplazado a "diferenciar el yihadismo de la religión islámica, que es una religión de paz en términos generales".

Ha expuesto que el terrorismo tiene varios factores, como son el psicológico, el estructural -sociológico, político o económico, religioso en este caso-, el ideológico y el estratégico, este último centrado en buscar "la reacción desmedida, el exceso de frenada de los Estados".

El inspector ha manifestado que muchos terroristas tienen una personalidad psicopática, "con odio visceral dentro", pero el componente generalizado es "que se habla del mandato divino" que son "elegidos de Alá para llevar la espada, la causa de Alá" y, probablemente, son personas no integradas en la sociedad que reciben "calor" y, asimismo, protección económica para ellos y sus familias, así como la promesa de ir al Paraíso y de transmitir prestigio social a sus familiares.



Estos grupos presentan un "culto absoluto al líder religioso y carismático, y deshumanizan al resto, cosifican a las víctimas para que al terrorista le sea mucho más fácil destruir cosas que matar personas", ha continuado, poniendo de relieve que "elevan el martirio personal a la máxima categoría", lo que puede calar con facilidad en personas con un bajo nivel educativo.

También ha llamado la atención sobre el hecho de que solo el 20 por ciento de los musulmanes son árabes y que la religión islámica presenta numerosas tradiciones, algunas divergentes e incluso enemigas, como la chií y la suní.

Ha mencionado la corriente salafista, que busca la islamización del Estado y que en España "no tiene, todavía, fuerza social para condicionar las vidas como en otros países", donde forman sus propios partidos, "votan en bloque y van cambiando las costumbres". Ha alertado contra quienes quieren suprimir derechos individuales y el concepto occidental de civilización.

La mayoría de los 1,9 millones de musulmanes residentes en España, el 4,1 por ciento de la población general -el mismo porcentaje en Aragón, 54.000 personas- tienen nacionalidad española, ha apuntado.



Zona 6

Comunidad Valenciana-
Murcia

DIÓCESIS DE CARTAGENA-MURCIA

MURCIA I

EL HOMBRE PROPONE....

En el periodo de tiempo comprendido de enero a marzo de 2020, para nosotros los voluntarios de Murcia I fue un retomar las actividades programadas, volver al tiempo ordinario. Después de las actividades navideñas, cada uno seguimos en los distintos grupos. Este año tres grupos de confirmación con un total de unos treinta internos, con la fecha ya programada con nuestro Obispo para celebrarse el 30 de mayo.

Otros cuatro grupos de maduración en la fe, talleres ocupacionales, lúdicos, terapéuticos, habilidades sociales, autoayuda, etc.

También llevábamos a cabo con los internos el programa antidroga "Baile Maldito" con un grupo de tercer grado así como en las salidas programadas hemos visitado la floración de Cieza. Reuniones, convivencias de voluntarios, etc.





...Y EL CORONAVIRUS DISPONE

Y de pronto aparece la pandemia, y nos hace frenar en seco, deteniendo toda actividad y sin apenas poder despedirnos. Ellos encerrados y nosotros a casita. ¿Qué podíamos hacer? ¿Cruzarnos de brazos?

No, cruzarnos de brazos no, ellos nos importaban y había que buscar recursos. Nada nos para, por lo que hemos emprendido nuevas actividades en la distancia: cartas enviadas por correo, mensajes a través de los funcionarios amigos, reseñas en los tabloneros de anuncios de los módulos...

Al llegar la Semana Santa pedimos a los funcionarios amigos que sacasen la Cruz y a la Virgen a la puerta de la Capilla para hacer presente esta fecha tan señalada. Así los internos que salían a las videollamadas familiares, al pasar por delante del sencillo altar, se paraban a rezar y pedir.



Estamos profundamente agradecidos a la Dirección del Centro, jefes de servicio y funcionarios que nos han ayudado y acercado a los internos en este tiempo tan difícil para todos.

Dios no abandona nunca a los que en Él confían y trabajan por el bien de los demás (MMS).



DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

ORACIÓN ECUMÉNICA

El miércoles 22 de enero, en el marco de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, un año más el Secretariado de Pastoral Penitenciaria y la Iglesia Evangélica Española de Alicante nos hemos reunido para orar por el mundo de la prisión.

Hace más de 20 años que en nuestra diócesis venimos realizando este encuentro. Cada año acoge y prepara una confesión distinta. Este año la anfitriona ha sido la Iglesia Evangélica.



MASCARILLAS PARA LAS TRES PRISIONES DE ALICANTE

Desde el Secretariado Nacional de P. Penitenciaria se nos hizo llegar, a los directores de secretariados diocesanos y capellanes, la iniciativa que desde Pastoral Penitenciaria se estaba llevando a cabo en Cádiz, **elaborar mascarillas para repartir en los centros penitenciarios**. Nos pareció que era una gran idea y que tal vez



podríamos nosotros también aportar nuestro granito de arena, así es que **decidimos ponernos manos a la obra.**

Lo primero que hicimos fue ponernos en contacto con la dirección de nuestros tres centros penitenciarios para saber si tenían necesidad de estas mascarillas. Los directores de los tres nos respondieron que sí y nos agradecieron la ayuda que les pudiéramos dar.

Una vez supimos que sí eran necesarias las mascarillas, compartimos la iniciativa con nuestro voluntariado, buscamos personas que estuvieran dispuestas a coser, sin salir de casa, por supuesto y buscamos el material necesario, asegurándonos que fuera un material que pudiera lavarse a alta temperatura y esterilizarse. Enseguida tuvimos respuestas...

Surgieron personas para coser en distintas zonas de la diócesis y una empresa donándonos el elástico que necesitábamos y del que no disponíamos.

Decidimos crear solo tres puntos de costura para no tener que desplazarnos mucho para entregar y recoger el material, así es que se pusieron a coser 20 personas repartidas entre estos tres enclaves.

A partir de este momento surgieron donaciones por parte de dos cofradías de Monovar, el ayuntamiento de Crevillente, alguna empresa más y una clínica veterinaria de Crevillente que se ofreció para esterilizar y empaquetar mascarillas. Además, una de las empresas ha elaborado 90 pantallas con impresora 3D, que repartimos entre las tres prisiones.

Entendíamos, desde nuestro Secretariado, que el colectivo de reclusos es un colectivo de alto riesgo. Están encerrados, sin posibilidades de mucha separación entre ellos y la gran parte con patologías que les hacen ser especialmente vulnerables ante este virus. Por ello decidimos que era necesario echar una mano en aquello que fuera más necesario y estuviera a nuestro alcance hacer.

Iniciamos esto pensando en los funcionarios, en que tuvieran mascarillas suficientes para desarrollar su trabajo, puesto que son los que entran y salen de la cárcel. Pero la respuesta de nuestra gente, de nuestra diócesis, ha sido excelente, cómo siempre, gente buena y generosa que ofrece lo que tiene, también para los presos.

Así es que hemos sobrepasado nuestras previsiones y hemos entregado unas 6000, tanto a las 3 prisiones como a uno de los centros de menores de nuestra provincia.

Damos gracias a Dios por ello.





DIÓCESIS DE SEGORBE-CASTELLÓN

PASTORAL PENITENCIARIA CASTELLÓN I

- **PISO DE ACOGIDA DE MUJERES**

En la distribución de módulos de la prisión de Castellón, dos de ellos están destinados a mujeres (únicos en la provincia). Todas las personas que viven en dichos departamentos (7 y 8) no tienen, como sabemos, las condiciones favorables en la calle para disfrutar de permisos o terceros grados. Por ello la pastoral penitenciaria dispone de un proyecto -LIRES HOGARES- en el cuál se da acogida y acompañamiento a aquellas chicas que por razones varias no tienen vinculación estable con el exterior. Ahora con la pandemia que estamos sufriendo viven confinadas en el piso 2 chicas. Una de ellas española y la otra de nacionalidad rumana. Está siendo una experiencia muy positiva para ellas que se apoyan como verdadera familia, entienden perfectamente la situación, evidentemente y como todos nosotros con incertidumbre y en ocasiones con rabia, pero sobre todo con respeto a las indicaciones que las autoridades sanitarias marcan y readaptando sus expectativas cada día. Cuando todos desaparecen, la iglesia está dando respuesta, una vez más, a las situaciones complejas como sería la de estas mujeres si nuestro recurso lo hubiera cerramos.

- **CONEXIÓN CON EL INTERIOR**

El capellán de Castellón I, está en contacto permanente con la dirección de prisión para tener novedades y sobre todo para ofrecer en cualquier momento que se puedan necesitar los servicios de la pastoral penitenciaria. El voluntariado en estos momentos tiene una de



Erika Prades, voluntaria de CSI, escribe cartas a los presos y sus hijos colaboran enviándoles bonitos y coloridos dibujos para que se sientan apoyados.



las funciones más bonitas -ser comunidad de verdad- velar los unos por los otros, y para ello utilizamos el material que desde el departamento nacional nos envían para reflexionar y orar por ellos. Además, muchos de nuestros voluntarios lo que hacen en estos días es comunicarse por carta con nuestros hermanos en prisión. Atendemos bastantes familias que telefónicamente nos están trasladando su angustia y su dolor de no poder visitarlos.

- **MASCARILLAS**

Al principio del confinamiento llegaron todas las dudas de mascarillas si, mascarillas no, mascarillas para los funcionarios solo, etc. Después de consultar con la dirección del centro la Castellón I, estos dieron su visto bueno a que el voluntariado se movilizara para conseguir mascarillas para los internos. Y así lanzamos un vídeo tutorial en las redes sociales requiriendo la solidaridad de los vecinos de Castellón y provincia. Nunca imaginábamos que la respuesta sería tan masiva y con tanto cariño.



En 72 horas se consiguieron todas las mascarillas que solicitábamos, luego la cascada de solidaridad fue tan intensa que alcanzamos más del doble de lo que solicitamos. Esta cantidad nos permitió que cada interno tuviera 2 mascarillas y además compartir con la prisión de Castellón II.

- **SEMANA SANTA**

Todos tenemos una sensación agrídulce de esta semana santa-20 que hemos vivido. Pero dentro de la peculiaridad las nuevas tecnologías nos han facilitado estar en comunión con nuestros hermanos encarcelados. El voluntariado junto con el capellán se ha organizado para realizar un “mini” folleto para cada día y que ellos en sus celdas o por grupos en los módulos pudieran seguir de alguna forma los oficios. Además, se realizó un viacrucis y



una oración con María (paso enlace) por Facebook para que todos los familiares de internos y fieles en general pudieran unirse en oración.

Oración a María

(video)

<https://drive.google.com/file/d/1heCH4jAJaWgiO9-v8n59E5IYQVGrCC-s/view?usp=sharing>

(audio)

<https://drive.google.com/file/d/1DRmT63GvGZaZ6SZHdWgoxuHSWcYQsq5/view?usp=sharing>

Viacrucis .

(video)

https://drive.google.com/file/d/1F0mFHB7x-I-6TiST_vEF1ahKqrHXBJb/view?usp=sharing

(audio)

<https://drive.google.com/file/d/1XYPeDbJpStlRRZ0Act8Z5TccbB6yKD6t/view?usp=sharing>

*Sonia Barreda Prades
Voluntaria de Castellón I y Delegada Diocesana*

PASTORAL PENITENCIARIA CASTELLÓN II





- **EQUIPO MOTOR.** En la actualidad el número de voluntarios comprometidos en la pastoral penitenciaria del Centro ascienden a 53 (laicos, religiosos, diáconos, sacerdotes...). Esta realidad nos ha hecho reflexionar y se ha creado un Grupo Motor -formado por 4 voluntarios- con el fin de discernir y estudiar la visión, motivación, plan de acción, etc. Hemos tenido varias reuniones presenciales en la parroquia de Vilar de Canes y últimamente las realizamos por videoconferencia.
- **ELABORACIÓN Y ENTREGA DE MASCARILLAS.** Por iniciativa de Mosén Jordi Mas, durante el inicio del confinamiento, se movilizaron a muchas personas, especialmente religiosas, para la elaboración de mascarillas con el fin de entregarlas al CP para que los internos tuviesen una mejor protección. El número entregado fue de 2.000 mascarillas.
- **VIA CRUCIS** – Es tradicional que durante el Triduo Pascual, se realicen diferentes celebraciones en el centro, entre ellas el Vía Crucis del Viernes Santo. Ante la imposibilidad de realizarlo, pensamos organizar y ofrecer a los voluntarios la posibilidad de participar y vivirlo de manera on-line, a través de la plataforma Meet; la participación fue mayor de la esperada; un total de 32 personas siguieron y colaboraron en los cantos, lecturas, etc. Valoramos la experiencia de muy positiva y no descartamos repetirla para otros eventos.





Zona 7 Balears

DIÓCESIS DE MALLORCA

FIESTA PATRONAL DE SAN SEBASTIÁN.

En el mes de enero celebramos la fiesta del Patrón de Palma, San Sebastián. Como es tradicional en Mallorca se celebra con hogueras y “torradas” (asado) de carne y embutidos.

Hace ya unos 20 años que conseguimos que se permitiera hacer estas hogueras en los patios del Centro Penitenciario. Es una celebración muy estimada y valorada por los internos.

Esta noche los internos cenan en el patio entorno a las hogueras y compartimos con ellos los voluntarios y otros invitados que son autorizados para la ocasión. También participan músicos con instrumentos tradicionales entonando la música propia de esta fiesta. Sólo falta el vino, que por razones obvias no se puede autorizar.

Es una celebración en la que también participa el Ayuntamiento aportando los fogones y la leña para quemar.

De esta forma también se visibiliza la prisión pues hacemos publicidad del evento e invitamos a personas sensibilizadas, a jueces, fiscales, abogados, periodistas, etc.

Pastoral Penitenciaria aporta el pan tradicional mallorquín (pa moreno) y bebida. El centro aporta los embutidos y la carne.

Aunque San Sebastián es un santo cristiano, a los musulmanes se les preparan embutidos y carne de pollo y cordero para que nadie quede excluido de la fiesta.



CAMINO DE SANTIAGO

Iniciamos las salidas preparatorias del camino de Santiago de ese año.

El mes de febrero tuvimos una salida de dos días a un refugio de montaña. ¡3 internos, 4 voluntarios de Pastoral, dos educadores, una psicóloga, dos funcionarios y tres voluntarias no pertenecientes al grupo de pastoral. Nos interesa divulgar el programa y compartir esta experiencia con otras personas sensibles a la problemática penitenciaria que a la vez son transmisoras en su comunidad, trabajo, amistades, etc.

Fueron dos días de compartir intensos: reflexión, programación, diálogo, ejercicio físico, descanso, etc. en un clima de confianza y participación activa.

Colaboran en estas salidas un equipo de voluntarios que ayudan en transporte, comidas, etc.

CAMPAÑA DE CREPELLS

Cada año proponemos la campaña de recogida de crespells (pasta de pascua tradicional mallorquina que se elabora en todas las casas y por supuesto en panaderías que la comercializan).

Durante la cuaresma en muchas parroquias se ofrece como penitencia en las celebraciones penitenciales participar en la elaboración de crespells que Pastoral penitenciaria recoge para entregar el día de Pascua a los internos.

El año pasado se recogieron unos 12.000.

La campaña estaba en marcha cuando nos llegó de forma inesperada el confinamiento por la crisis sanitaria.

De acuerdo con las autoridades sanitarias y la dirección del Centro tuvimos que suspender la recogida de los crespells y cambiarlo por una aportación económica para comprar tarjetas telefónicas a los internos con las que pudieran llamar a sus familiares. Puesto que a falta de visitas tienen autorizadas más llamadas, les vino muy bien nuestra aportación. Recogimos cerca de 3.000€.

CORONAVIRUS:

A partir de la prohibición de entrada a los capellanes y voluntarios intentamos estar en contacto con los internos a través de cartas y con contactos con sus familiares. Les ingresamos peculio a los que no tienen ningún ingreso con la colaboración de funcionarios y la dirección del Centro.



Adjunto algunas de las comunicaciones que hemos enviado durante estas semanas.

CARTA A INTERNOS 17 marzo



DELEGACIÓ D'ACCIÓ SOCIAL
Secretariat Diocesà de Pastoral Penitenciària
C/Seminari, 4
07001 Palma de Mallorca
971-727757
pastpenitenciaria@gmail.com

Amigos:

Ya sabéis que debido a la emergencia sanitaria que vivimos, todos estamos sujetos a la limitación de la libertad de movimientos: salir de casa, pasear, hacer deporte, visitar a amigos, familiares, vecinos, etc. También, por supuesto, los voluntarios de Pastoral Penitenciaria sufrimos estas limitaciones y no podemos ir a visitaros como hacemos habitualmente.

En estos momentos nos sentimos muy cerca de vosotros. Somos más conscientes de lo que supone ver limitada nuestra libertad, aunque sea de forma parcial comparada con la vuestra.

Vosotros también sufrís estas limitaciones añadidas a vuestra privación de libertad: restricción de visitas, permisos, salidas, actividades, etc. Lo cual agrava aún más vuestra situación de aislamiento. Esta es la razón que nos empuja a ponernos en contacto con vosotros y ofreceremos nuestro afecto, nuestra cercanía y algunos elementos para vuestra reflexión. Lo hacemos desde nuestra condición de creyentes y por lo mismo, desde nuestra convicción de que al final venceremos esta pandemia y saldremos reforzados para el futuro.

Mañana apreciaremos más la libertad de movimientos, poder contar con la cercanía de los que nos rodean, respirar a pleno pulmón y ofrecer la mano sin miedo a contagios, recuperaremos la costumbre de saludarnos con un beso o un abrazo, valoraremos aún más la salud, etc.

Habremos aprendido que la solidaridad es mejor que el egoísmo, que la unión consigue lo que no sería posible si cada uno fuera a su aire, que la coordinación en un mundo tan globalizado es un requisito imprescindible para el buen funcionamiento de una vida intercomunicada. Verdades sabidas, pero tal vez sólo en teoría y no integradas en nuestro vivir diario.

Nos habremos dado cuenta que los seres humanos, con toda nuestra dignidad, somos limitados y frágiles y que necesitamos de cuidado, respeto, afecto, cercanía, dialogo, libertad, ... Eso que vosotros experimentáis día a día y que nosotros compartimos y nos proponemos transmitir a la sociedad que desconoce o ignora vuestra situación.

Os ofrecemos, como cada domingo, la Palabra de Dios y algunos comentarios y oraciones para que, si tenéis oportunidad las compartáis en el módulo, y en todo caso para vuestra reflexión y oración personal.

Os puede resultar útil también el libro " el evangelio de cada día" que os repartimos en Navidad.

Recibid nuestro afecto y un abrazo cordial aun desde la distancia.

(Si alguno queréis compartir vuestra reflexión con nosotros podéis hacerlo por carta a la dirección que figura en el membrete.)



I Samuel 16:1, 6-7, 10-13

¹ Dijo Yahveh a Samuel: Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.»

⁶ Cuando ellos se presentaron vio a Eliab y se dijo: «Sin duda está ante Yahveh su ungido.»

⁷ Pero Yahveh dijo a Samuel: «No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo le he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahveh mira el corazón.»

¹⁰ Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: «A ninguno de éstos ha elegido Yahveh.»

¹¹ Preguntó, pues, Samuel a Jesé: «¿No quedan ya más muchachos?» El respondió: «Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.» Dijo entonces Samuel a Jesé: «Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido.»

¹² Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia. Dijo Yahveh: «Levántate y úngelo, porque éste es.»

¹³ Tomó Samuel el cuerno de aceite y le ungió en medio de sus hermanos. Y a partir de entonces, vino sobre David el espíritu de Yahveh.

«La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahveh mira el corazón.»

Dios no se rige por criterios de estética. Elige mirando al interior de la persona. Dios siente preferencia por los considerados “últimos”

¿Cómo es nuestra mirada? acusadora, de desconfianza?, ¿acogedora, humillante, agradecida ...?

**¿Me dejo llevar por las apariencias?
¿Cuándo?**

Efesios 5:8-14

Vivid como hijos de la luz;
Examinad qué es lo que agrada al Señor,¹¹ y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas.
Pues todo lo que queda manifiesto es luz.

Vivid como hijos de la luz.

Juan 9:1

¹ Vio, al pasar, a un hombre ciego de nacimiento, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego ⁷ y le dijo: «Vete, lávate en la piscina de Siloé» (que quiere decir Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo

Jesús nos abre los ojos para que pasemos de la ceguera a la visión, de la oscuridad a la luz, para que vivamos de un modo nuevo creando una nueva realidad: fraternidad, Justicia, igualdad de oportunidades, respeto a los derechos de todos, bondad, amor, ...

¿Quedan zonas oscuras en mi vida que necesiten iluminar?

Una modalidad de “ceguera” es no querer ver.



oración

Abre Señor los ojos a los que tiene poder y capacidad de dar solución a muchos problemas de nuestro mundo y fuerza para tomar las decisiones necesarias para conseguirlo.

Ilumina Señor la oscuridad que nos impide ver el sufrimiento de tanta gente en el mundo y en nuestra propia casa.

Danos Señor la lucidez para acertar en detectar nuestras zonas oscuras y ánimo para afrontar el cambio que haga falta.

Derrama tu gracia sobre tantos profesionales que no escatiman esfuerzos para combatir la pandemia que nos acecha.



CARTA A INTERNOS 29 MARZO



Lectura de la profecía de Ezequiel

Así dice el Señor: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.»

Lectura del santo evangelio según san Juan (resumido)

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.» Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea.» Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro y dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.» Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.»

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?»

Le contestaron: «Señor, ven a verlo.» Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!» Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.

Dice Jesús: «Quitad la losa.» Entonces quitaron la losa. Gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.»

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.»

LO QUE DIOS QUIERE PARA NOSOTROS:

ABRIR SEPULCROS: Aislamientos, oscuridades, prisiones,

SALIR DE SITUACIONES DE MUERTE.: Violencias, adicciones, rencores, pasividad, enfermedad, desánimo, ...

DARNOS UN ESPÍRITU NUEVO: Una nueva forma de ver las cosas, un nuevo estilo de VIDA, que nos abra al amor, a la verdad, a la generosidad,

Que nos coloque en nuestra tierra – casa, en paz con los demás, integrados en la sociedad, ...

Seguro que el deseo de Dios para todos los reclusos es que se abran las prisiones que aíslan, que salgan a la sociedad con un espíritu nuevo.

Son también sepulcros tantas realidades oscuras, cerradas, injustas, corruptas, ... mafias, organizaciones criminales, trata de personas, comercio sexual, ... que necesitan ser puestas al descubierto y luchar contra ellas.



Jesús en el evangelio se muestra conmovido por la muerte de su amigo. A Dios no le es indiferente el sufrimiento humano. Lloro con los que lloran. Sufrir con los que sufren. Dios no quiere el dolor ni la muerte. Jesús compartió nuestra muerte para superarla y asegurarnos la vida, no solo después de la muerte sino ya en este mundo. Él es la resurrección y la vida. Los dioses de la antigüedad, “vivían” ajenos al sufrimiento humano. Estaban por encima de ellos y no se dejaban afectar por su situación. De ahí proviene la creencia de que Dios acepta o permite el mal. El dios bíblico, el Dios de Jesús, no es un dios impasible, sino todo lo contrario, entrañable y misericordioso.

De nuevo el evangelio nos invita a quitarnos losas de encima, a salir fuera... a desatarnos. a andar hacia adelante...



CARTA A INTERNOS DOMINGO DE RAMOS



Sec

Amigos:

Ya llevamos tres semanas de aislamiento social, así se llama al confinamiento en nuestra casa, a no acercarnos a menos de un metro, etc. Esta situación resulta más dolorosa para vosotros pues veis reforzado vuestro aislamiento por la falta de medios audiovisuales que nosotros en la calle disponemos y utilizamos: video llamadas, Skype, series televisivas, llamadas telefónicas sin restricción, etc.

Esta situación viene a cuestionar muchas pretendidas seguridades, muchos planteamientos asumidos y aceptados con total normalidad. También nos hace conscientes del valor de actos que habíamos relativizado o minusvalorado por su normalidad u obviedad: el darnos la mano, el abrazo, la cercanía, ... Hoy notamos en falta estas expresiones de afecto.

Los voluntarios de Pastoral Penitenciaria echamos en falta poder acercarnos a vosotros, reunirnos, charlar, rezar, ... Si cabe, valoramos hoy mucho más aquello que



hasta ahora hemos hecho como algo normal, habitual, hasta quizás de forma rutinaria.

AUTÉNTICA SEMANA SANTA

¿Quién ha dicho esas historias?, ¿que el Cristo este año no sale?, si está vestido de blanco, de azul, en los hospitales...

¿Cómo que Jesús Caído no saldrá el Miércoles Santo? Mírale tú en nuestros médicos que caen rendidos, exhaustos, con humildes Cireneos ayudando a cada paso: celadores, enfermeras, administrativas, codo a codo, sin descanso.

Igual que en la Borriquita pasó Jesús por la tierra, nuestros héroes camioneros pasan las noches en vela para abastecer mercados de barrio, farmacias, tiendas...

Nadie diga que el Cautivo no va a salir este año, mientras haya una voz buena llamando al que está encerrado.

Jesús viene en un camión de blanco y verde pintado, recoge nuestros desechos y se va sin ser notado.

Cuando veo a tanta gente que a los suyos ha enterrado, siento que también salió la Piedad del barrio bajo, la Virgen de las Angustias con su Hijo en el regazo.

Y aunque a todos nos asuste el pasar por el Sepulcro, ahí está la fortaleza de Aquel que ha vencido al mundo.

Tal vez no haya procesiones con imágenes talladas, pero ya ves, Cristo sale al encuentro de tu alma, en mil rostros escondido, sin cirios y sin campanas.

Que, aunque no haya procesiones por España en primavera, seguirá oliendo el incienso que pone su gente buena.

El amor salta las tapias, el corazón no se encierra; será una «Semana Santa» más que nunca, y verdadera.



Todos aprendemos de las crisis. Bien lo sabéis vosotros que vivís desde vuestra entrada en prisión una situación crítica, de relativo confinamiento diario y prolongado en el tiempo. Por eso nos aventajáis también en el aprendizaje de esta lección.

Vendrán tiempos mejores en los que compartiremos esta y otras experiencias vividas desde la distancia, pero unidos por el afecto y por la fe.

Este domingo iniciamos la Semana Santa. Contemplaremos la Pasión, muerte y resurrección de Jesús. Nos identificaremos con Él, preso, juzgado, condenado y ejecutado por el poder la Ley, ante la indiferencia de la inmensa mayoría de la ciudadanía de su tiempo y sólo acompañado de sus más cercanos. (Cómo pasa hoy en tantos juicios, condenas y ejecuciones de pena). De esta forma podremos sentir el aliento del Dios del amor que resucitó a Jesús, que nos estimula a resistir, fuertes ante el desaliento, con la mirada puesta en la libertad que todo ser humano merece.

No veremos imágenes por las calles ni procesiones. No reviviremos el lavatorio de los pies a los apóstoles, ni la crucifixión de Jesús... Si abrimos los ojos y miramos la realidad desde el corazón lo vemos en nuestros patios y en nuestras calles.

Un fuerte abrazo y hasta pronto.

ORACION JUEVES SANTO

Oración por los privados de libertad

En este día del Jueves santo reclusos en casa propongo una oración por los que habitualmente viven reclusos en las cárceles, en los Centros de reclusión de extranjeros, de menores infractores, en calabozos de comisarías, en psiquiátricos penitenciarios... y por extensión por tantos hombres y mujeres presos de adiciones, aislados, encerrados en sí mismos por el odio, el rencor, el rechazo de la Sociedad, el menosprecio, el insulto, el miedo... Tantos hombres y mujeres que experimentan la soledad no deseada, el silencio impuesto, la crueldad del castigo.



Hoy no pueden faltar a la mesa de la liberación en la que Jesús nos declara su amistad, también a ellos, donde entrega su vida por todos, también por ellos.



No pueden faltar en la sobremesa cuando Jesús nos lavará los pies y nos invitará a hacerlo entre nosotros, también a ellos: condenados detenidos, presos, aislados, ...

Hoy los sacerdotes y voluntarios de las pastorales penitenciarias del mundo entero no podrán dar el abrazo fraternal a los internos como hacen habitualmente, no celebrarán la eucaristía en las cárceles. Con esta oración queremos hacerles llegar nuestra cercanía y nuestro afecto.

Señor Jesús. Tu experimentaste lo que se siente al ser detenido, esposado, allá en el huerto de los Olivos. El abandono de los más cercanos. El interrogatorio que buscaba no tanto la justicia como la condena. Experimentaste la espera de una condena a muerte para satisfacer a los poderes fácticos que amenazaban al poder establecido. Experimentaste la burla, la vergüenza, la soledad, ...

Mira con ternura a los hombres y mujeres acusados y juzgados sin nadie que les defienda, sin nadie a quien preocupe la sentencia. Mira con amor de madre a los condenados que salen de la sala de juicios y se ven acosados por la prensa sensacionalista ávida de morbo. Acompaña a los que cumplen condena en sus momentos de desaliento, de tristeza.

En este día memorable de tu entrega por todos queremos unirnos a tu mirada para mirar-les también nosotros con tus ojos, los ojos del padre Dios, los ojos del amor.

Miramos detrás de los muros de todas las cárceles donde pasan los días miles de personas lejos de sus hogares y de sus seres queridos. ¿Hombres y mujeres que cometieron algún delito, quien sabe la causa? Muchos de ellos no tuvieron una historia favorable, ni tantas oportunidades. Se equivocaron y causaron víctimas. Los miramos como seres humanos e hijos de Dios que merecen otra oportunidad. Pedimos para ellos medios para su reinserción, oportunidades de demostrar que son dignos de confianza, interpretación flexible del reglamento para que puedan cuanto antes reagruparse con los suyos y reintegrarse en la sociedad.

Enfermos:

Entre ellos queremos fijar nuestra mirada a los que habitan las enfermerías y psiquiátricos. Enfermos muchos de ellos crónicos, ancianos, enfermos mentales...

Pedimos para ellos medios sanitarios adecuados, cuidados específicos para sus dolencias, mejores condiciones en los hospitales y en los servicios de urgencias y visitas médicas que preserven su dignidad... condiciones especiales en sus traslados, ... Pedimos que nadie muera privado de libertad.



Jóvenes:

Mira Señor con ternura a los más jóvenes que entran por primera vez a cumplir condena. Muchos de ellos provenientes de centros de menores, faltos de apoyo familiar, víctimas del fracaso escolar, otros de mafias explotadoras o del consumo inducido de drogas, ... víctimas también ellos. Que dispongan de los recursos que la calle les ha negado. Que encuentren auténticos motivos para vivir dignamente en libertad. Tienen toda la vida por delante. Que encuentren a la salida un trabajo, que puedan formar una familia, que la justicia sea benevolente con ellos e intente en la medida de lo posible preservarlos de la entrada en la prisión.

Aislados – 1 grado:

Entre los reclusos, un pequeño grupo viven aislados en departamentos especiales por su perfil delictivo. Algunos de ellos afectados por trastornos, psicopatías, enajenamientos, ... La vida en aislamiento casi total debilita aún más su estado frágil y acentúa su trastorno. Que se aplique sólo y de forma muy excepcional este régimen inhumano. Que los que excepcionalmente sean clasificados en primer grado tengan la cercanía de otros internos de apoyo y especial atención de funcionarios especialmente preparados para hacer más humana y llevadera su condena.

Condenas largas:

Nuestro Código penal es de los más duros de Europa. Cada reforma ha resultado más punitiva que la anterior. Estamos en un país con índices de delincuencia bajos y sin embargo con más condenados a penas privativas de libertad. Algunas penas muy largas. Esto es así porque en nuestra sociedad se cree que la prisión ofrece seguridad ante el hecho delictivo. Los políticos saben que en general estas medidas restrictivas recogen muchos adeptos. Ayúdanos Señor a convencer a quienes tienen la responsabilidad legislativa y ejecutiva que la prisión tendría que ser el último recurso y aún de forma muy excepcional. Que sumar años a una condena de privación de libertad sólo añada sufrimiento al sujeto condenado y a su entorno. Que cuanto más larga es la condena, más difícil será su retorno a la sociedad. Que abran horizontes de futuro, porque como dijo en cierta ocasión el Papa Francisco: sin horizonte no hay futuro.

Funcionarios:

Pedimos hoy por los funcionarios y otro personal penitenciario: educadores, trabajadores sociales, juristas, administrativos, et. Forman un colectivo poco reconocido. De ellos depende en gran parte la calidad de vida del recluso. De su profesionalidad y de su vocación, porque para cualquier trabajo con personas se requiere vocación. Ellos son el interlocutor más próximo. El que puede proponer un permiso, el que puede facilitar una llamada, el que puede empatizar con él en sus



momentos de desánimo. Pedimos por ellos, que vean reconocido y valorado su trabajo, que dispongan de medios suficientes para afrontar una tarea que no resulta fácil. Ayúdales a ver en cada uno de los presos a un ser humano con toda la dignidad y ojalá te vean a Ti en ellos. Tú les recompensarás el que te atendieran el día que todos compareceremos ante Dios para recibir su abrazo.



Familiares

Con mucha frecuencia las auténticas víctimas de la prisión son los familiares: esposo, esposa, madre, padre, hijos, hermanos, ... Ellos sufren su ausencia y las consecuencias de esta: educación de los hijos, sueldo a fin de mes, también el menosprecio de muchos conocidos, ... Dale Señor fuerza para la espera. Que las comunidades cristianas les acojan y muestren su afecto, porque como también nos recuerda el Papa, la Iglesia no se avergüenza de dar la cara por sus hijos más queridos que sufren la prisión.

Políticos, jueces, fiscales, abogados:

La práctica habitual en nuestro país ha sido la de endurecer el código de derecho penal para combatir el delito. Práctica del todo errónea según demuestran las estadísticas. De esta forma no disminuye la delincuencia y por el contrario aumentan las entradas a prisión. El delito no se combate sólo con el castigo. Hacen falta medidas de carácter preventivo, políticas sociales, educativas, sanitarias, y más que prisiones, espacios de auténtica reeducación, de socialización, ofertas de recursos, etc.

Los jueces, fiscales, abogados, etc. Se ven obligados a aplicar condenas muchas veces a su pesar debido a la dureza de las leyes vigentes. Pedimos hoy por ellos. Que pongan todo su saber y su mayor energía en humanizar la justicia. Que dispongan de



los medios necesarios para afrontar una sobrecarga de trabajo que hace difícil la atención debida y querida a cada caso.

Agentes de pastoral penitenciaria:

Los sacerdotes y voluntarios de pastoral penitenciaria tenemos el privilegio de poder acercarnos a estos hermanos nuestros, conciudadanos y muchos de ellos creyentes privados de libertad. Somos el aire libre que entra en la cárcel con la intención de hacerlo más respirable. Somos el rostro de la Comunidad cristiana que, porque siente el deber de anunciarles el gozo del Evangelio, se acerca a ellos. Somos también portavoces suyos ante la comunidad, de sus anhelos, sufrimientos, gozos y esperanzas...



Gracias Señor por este privilegio. Queremos ver tu rostro en ellos. No sólo visitarles, sino amarlos de forma entrañable como tú les amas. Danos la energía necesaria para que no nos falten las fuerzas. Ayúdanos a mostrar la mejor cara de la Iglesia y a dar la cara por ellos donde y cuando haga falta.

Por nosotros en tiempo de crisis:

Finalmente te pedimos por nuestra sociedad que se encuentra hoy también aislada, confinada, privada de muchas libertades. Por todos nosotros. Por los que sufren la lejanía de sus más allegados, por los que han muerto, ... Que reafirmemos el valor de la vida en libertad para todos y todas, y que los que hoy sufren prisión muy pronto puedan gozar de la compañía de sus familiares y amigos.

Te pedimos que muy pronto la vida en prisión sea un hecho extraordinario y muy excepcional. AMEN



Zona 8

Cantabria-La Rioja-
Navarra-País Vasco

DIÓCESIS DE BILBAO

LOS PRESOS DE BASAURI HACEN FRENTE AL AISLAMIENTO TOTAL. LA PASTORAL PENITENCIARIA Y CÁRITAS DAN ROPA Y DINERO PARA QUE LLAMEN POR TELÉFONO AL NO RECIBIR VISITAS



Equipo de voluntarios de la Pastoral Penitenciaria. Fotos: DEIA

Ni visitas, ni ropa ni paquetes y sin dinero. Dinero que necesitan, sobre todo, para comprar tarjetas para llamar por teléfono a sus familiares. Los centros penitenciarios de todo el Estado han endurecido las medidas de aislamiento y **la cárcel de Basauri no es ajena a este doble confinamiento**, aunque, como dice Jorge Muriel,



responsable de la Pastoral Penitenciaria, "los presos llevan mejor la reclusión porque están más preparados para el aislamiento". Aún así se viven momentos muy complicados por la situación. No obstante, en el centro penitenciario de Basauri no se ha llegado a situaciones extremas como las que se viven en otras cárceles. **La Pastoral Penitenciaria agradece la estrecha colaboración que recibe de Cáritas para ofrecer a estas personas unos mínimos de supervivencia.**

Manu Moreno, delegado de Justicia de Cáritas, pone en valor el trabajo conjunto que realizan desde ambos organismos para protegiendo a las personas que se encuentran más solas en estos momentos. "En esta situación de alarma sanitaria las personas que se encuentran en el centro de Basauri ni siquiera tienen ropa para cambiarse ni dinero para poder comprar víveres. Por eso, estamos haciendo un esfuerzo mayor, porque al no poder tener visitas no hay nadie que les lleve lo que necesitan", señala.

La cárcel de Basauri es un centro penitenciario de tránsito en el que los presos, solo hombres, pasan el tiempo de reclusión hasta que salen sus juicios, algo que puede llevar hasta dos años. Hay reclusos con un poder adquisitivo medio, pero la mayoría no tienen recursos.

En estas circunstancias de confinamiento dentro de la propia cárcel "la única conexión que tienen con el exterior es lo que ven en televisión", señala Muriel. Esto les lleva a un grado de preocupación mucho mayor porque, al no recibir visitas, no saben cómo se encuentran sus familiares, lo que les pone mucho más nerviosos. Por eso, para Muriel, es fundamental que, al menos, puedan hablar por teléfono con sus familias.

El responsable de la Pastoral Penitenciaria dice que, gracias a la ayuda de Cáritas, han recibido una dotación económica para dar dinero a los presos, tanto para víveres de consumo como para que puedan comprar tarjetas de teléfono. "En la cárcel no hay móvil, ni Internet ni datos que valgan. Allí solo se pueden usar tarjetas que funcionan como las antiguas cabinas telefónicas. Además, como ellos llaman a familiares que usan móvil, el gasto es mucho mayor. Por eso, aunque les han ampliado de diez a quince el número de llamadas que pueden hacer al exterior, muchos lo que no tienen es dinero para comprar las tarjetas", afirma.

Muriel y el resto de voluntarios conocen bien a los reclusos. Por eso, cuando les llegan las necesidades, saben cuándo es para comida o para llamar por teléfono.

"Rezar Juan, rezar".

Son las 9h de la mañana. Acabo de atravesar la primera barrera del Centro Penitenciario de Basauri. Me encuentro con Juan. Desde lejos me saluda con la mano y una sonrisa en la cara. Juan es una persona privada de libertad que en estos días de confinamiento está en sección abierta haciendo labores de ordenanza. "Egunon,



Jorge. ¿Qué tal estás? ¿Cómo están las cosas ahí fuera?”. “Uff, hay conmoción y tensión”. “¿Y qué podemos hacer nosotros desde aquí?” pregunta arqueando la ceja a modo de preocupación. “Rezar Juan, rezar”.

Yo rezo todas las mañanas. No por eso soy mejor persona, pero el encuentro con Jesucristo me ayuda a ser y vivir en clave cristiana. Este encuentro de escucha y dialogo me enfoca el día, esa sana intención de poner mis dones y capacidades al servicio del otro, especialmente del último, del que nadie quiere acompañar. Me gusta y me hace feliz.

Me gusta que la vida me sorprenda (para bien). Y el otro día el Papa Francisco me sorprendió. Solo, delante de la plaza San Pedro, rezando por la pandemia del coronavirus. Impresiona su humildad. Y quiero recordarme unas palabras que dijo en su homilía: “En esta Cuaresma resuena tu llamada urgente: “Convertíos”, «volved a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como *un momento de elección*. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el **tiempo para elegir** entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar **lo que es necesario de lo que no lo es**. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida.

Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último *show* pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios...”. Tiempo de elegir me digo a mi mismo, tiempo de elegir entre lo que es necesario de lo que no lo es.

Así que mi oración de hoy me invita a contar mensajes de esperanza y alegría en la cárcel, en mi familia, en los amigos. Y en estos duros días de aislamiento, teniendo a los que más sufren en el centro de mi vida, escucho al Señor que me dice: “Cuando alguien se acerque a ti, tiene que marcharse fortalecido y esperanzado. Tiene que colgar el teléfono sonriendo”. Me gusta y me hace feliz.

Así que “rezar Juan, rezar” porque desde este encuentro surgen las sonrisas de esperanza que tanto y tanto necesitan las personas hoy y aquí.

Jorge Muriel



JORGE MURIEL, TRABAJADOR SOCIAL EN LA CÁRCEL DE BASAURI

«Estoy con los últimos de los últimos»

Jorge Muriel lleva vinculado a la Diócesis de Bilbao tres décadas y lleva ocho años acudiendo a la prisión.

EN PRIMERA LÍNEA

El responsable de Pastoral Penitenciaría de la Diócesis acude a escuchar a los presos de Basauri, donde aún no ha llegado el Covid

En lugar de a diario, como suele ser habitual, Jorge Muriel acude en tiempos del coronavirus las mañanas de los lunes, miércoles y viernes a la cárcel de Basauri **para hablar, estar y escuchar a las personas que viven allí recluidas**. «Los últimos de los últimos», les llama Jorge. En lugar de entrar al patio, tú a tú, ahora lo hace en un locutorio, donde hay mampara y a través de un telefonillo, sin mantener contacto directo. El virus aún no ha entrado en la cárcel, y este hombre de 49 años, residente en Etxebarri, supone que cuando llegue «puede ser una escabechina porque ahí hay gente con unas defensas muy bajas».



Cuando se decretó el estado de alarma, **la prisión de Basauri decidió vetar el paso a asociaciones, ONGs, culto religioso y cualquier tipo de voluntariado**, así como las visitas de los familiares. La dirección pidió al responsable de la Pastoral Penitenciaría que, en la medida de lo posible, sí ayudara a través de la escucha, la oración y llevando a los presos -todos hombres a la espera de juicio- ropa y tarjetas de teléfono para que pudieran llamar a los suyos.

«Los chicos llegan con lo puesto y sus familiares no tienen permitido visitarles ni llevarles ropa»



«Aquí el teléfono funciona con tarjeta, como en las antiguas cabinas. Habitualmente pueden hacer diez llamadas al mes, pero ahora les permiten quince. Pero claro, mucha gente no tiene dinero para hacerlas». La ropa es otro problema, comenta Jorge Muriel. «La gente que está entrando viene con lo puesto y sus familiares no pueden traerles paquetes de ropa. **A través de Kooperera les hemos proporcionado algunas prendas**». Se encarga asimismo de proporcionarles balones de fútbol y pelotas de tenis. «Les digo que tienen que cuidar dos cosas: la espiritualidad y el físico. Es muy importante sentirse acompañado por Dios, y hacer deporte en la cárcel significa vida», indica Muriel.

«Son personas»

Este trabajador social tiene dos hijas de 14 y 17 años y es uno de los muchos laicos empleados en la diócesis de Bilbao, a la que lleva vinculado tres décadas. **Una persona extrovertida, positiva, optimista y de corazón noble que considera que las personas «son todas iguales»** independientemente de religiones, razas y estatus económico y social. Gran conversador, además de amable y honesto, una de esas personas que tal vez no valora lo que produce en la vida de otros. Cuenta que con los presos aprende mucho.

«Los chicos me hablan de sus vidas, de sus familias, de lo que van a hacer cuando salgan a la calle, de lo que tienen que corregir, de sus conversaciones con otros compañeros de chabolo, de sus esperanzas. Muchos son delincuentes, pero sobre todo son personas. No miro el delito, para eso están los tribunales. Lo cierto es que **muchas veces te dan lecciones de cómo gestionar la incertidumbre y cómo practicar el agradecimiento**. No paran de dar gracias, esto en la sociedad no se ve», explica Muriel.

«Valoran mucho a los que les cuidan», continúa. Otra cosa que aprende de ellos, señala, es que «la felicidad se encuentra en la relación con el prójimo». «Ahí dentro no hay internet y ves que se puede vivir así. **Este coronavirus nos está enseñando que la felicidad no está en acumular bienes**, sino en valorar lo que significa una madre, un padre, un amigo, el prójimo».



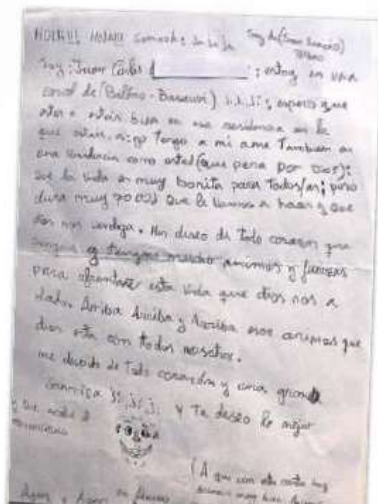
LECCIONES DE AISLAMIENTO DESDE LA CARCEL

Lunes 04.05.20
EL CORREO

CIUDADANOS 13

Lecciones de aislamiento desde la cárcel

De tú a tú.
Medio centenar de presos de Basauri envían cartas de ánimo a los mayores de las residencias. «Sois los más vulnerables y los más valientes. Tenéis mucho mérito», les dicen



ITSASO ALVAREZ

Desde el inicio del confinamiento y para evitar en la medida de lo posible que el coronavirus se cuele en la prisión, los presos de Basauri no reciben las visitas de sus familias ni tampoco de ONGs. Tan solo acude durante tres mañanas, y por expreso deseo de la dirección de la prisión, el responsable del servicio de Pastoral Penitenciaria, Jorge Muriel. A través de este trabajador social, la Diócesis de Bilbao les ha facilitado tarjetas de teléfono (los reclusos pueden hacer ahora 15 llamadas en lugar de diez), ropa y material deportivo, balones y pelotas de tenis.

Muriel también ha invitado a los reclusos a que entren en comunicación con las personas que están ingresadas en las residencias para que desde su situación de privación de libertad les hablen de su experiencia y animen a los ancianos en el confinamiento. «Uno de los objetivos de este

ejercicio es favorecer una visión más amable de las personas privadas de libertad y sensibilizar a la sociedad sobre este colectivo», subraya Muriel. Quiénes mejor que ellos para narrar lo que es vivir encerrados. Para su sorpresa, medio centenar de reclusos se han apuntado a la iniciativa hasta el momento.

EL CORREO ha tenido acceso a algunas de esas sentidas misivas, como la de Josué, que dice: «No puedo ver la calle, pero lo que veo en la tele me parece una de las situaciones más tristes que he visto en mi vida». «Seguro que al igual que yo echáis de menos las visitas de vuestros familiares y amigos», continúa. «A mí de una forma parecida también me pasa lo mismo, pero solamente lo bonito y emotivo que va a ser el reencuentro, ¿no creéis que merezco la pena luchar y aguantar un poco más?» Josué indica que él siempre intenta «sacar algo positivo de situaciones malas. Me

he dado cuenta de que lo valioso y grande que Dios me ha regalado ha sido mi querida familia», prosigue, antes de enviar «un empujón de ánimo y fuerza» y «mil besos» a residentes y gerocultores.

«Estimados desconocidos»

«Estimados desconocidos», comienza el escrito de otro preso, llamado Miguel. «Sois los más vulnerables y los más valientes. Unidos podremos con esto y con mucho más», asegura convencido. «Los aplausos de las ocho no sólo son para los enfermeros y la policía, sino que también van dirigidos a vosotros. Que sepáis que os admiramos por vuestra fortaleza», concluye. «Gracias a la buena gente que hay saldremos de esta y volveremos a sonreír», señala otro recluso, Antxon. El mismo que advierte en su misiva, escrita de su puño y letra, como el resto, y en tinta azul, que «aquí dentro no notamos el confina-

miento». «Podemos jugar al fútbol, a las palas y a cualquier juego de mesa».

Lo que no le resta tiempo, advierte, para pensar sobre sus circunstancias. «Yo por mi parte —señala— paso mucho tiempo reflexionando para no volver a cometer los mismos errores y poder empezar una nueva vida de nuevo». Antxon da las gracias a las personas mayores. «Sin voso-

LAS FRASES

JOSUÉ

«También echo de menos a amigos y familiares. Pero, ¿y lo bonito que va a ser el reencuentro?»

ANDONI

«La vida es muy bonita y nos queda mucho por vivir»

ros este país no sería así. Tenéis un gran mérito a vuestras espaldas», les brinda, antes de despedirse con un lema de vida: «Siempre hacia adelante, atrás ni para coger impulso». Por su parte, Andoni manda «muchísima fuerza y valentía», la necesaria, dice para recuperar la rutina. «Para que volveremos a vivir normal, que la vida es muy bonita y nos queda mucho por vivir», escribe en mayúsculas desde su aislamiento entre los muros de la prisión.

Juan Carlos, del barrio bilbaíno de San Ignacio, comenta, por su parte, que él también tiene a su madre en una residencia. «La vida es muy bonita para todos, pero dura muy poco», ha redactado. «Arriba esos ánimos, que Dios está con todos». Se despide dibujando una cara alegre y espera que tras leer sus palabras las personas ingresadas en las residencias «durmáis esta noche muy bien», porque «vosotros sois lo mejor».



DIÓCESIS DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO

30 AÑOS DEL SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL PENITENCIARIA DE LA RIOJA

Queridos amigos lectores de Puente:

Tal como os informamos en nuestra anterior colaboración, el año 2020 estamos de celebración ya que e nuestro Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria nació el 16 de enero de 1990; se guardan actas de los primeros encuentros que se produjeron con personal de Instituciones Penitenciarias y las primeras personas que acompañaban a los distintos sacerdotes en las celebraciones de las misas en la cárcel, para constituir la pastoral en prisión como ahora se lleva a cabo. Cumplimos 30 años y lo hemos querido celebrar.

En el acta de esta primera reunión oficial constan como participantes varias trabajadoras sociales todavía en activo, una voluntaria Mari Cruz, que continúa entrando en prisión y el nombre del sacerdote José Andrés que era el capellán en aquella fecha.

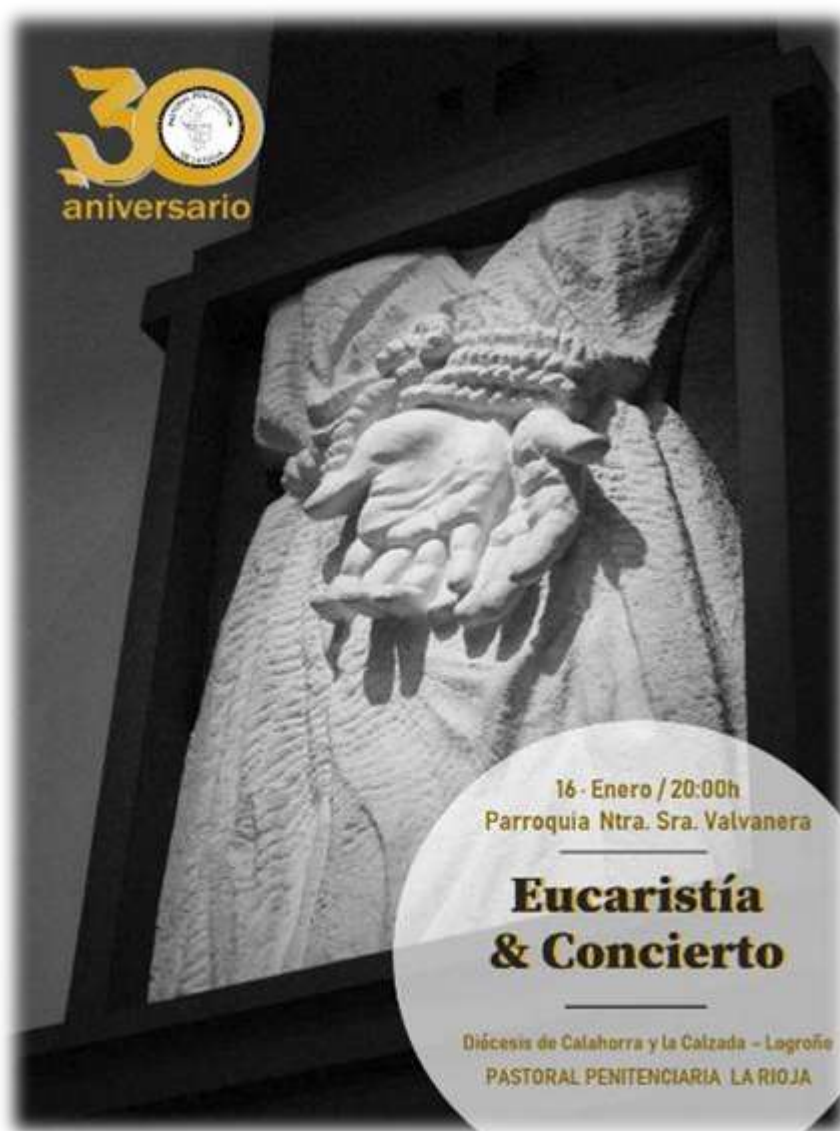
Contando con la colaboración de todos ellos, con la presencia del director del centro penitenciario, Vicente, y como entrevistador al Delegado de medios de comunicación de nuestra diócesis, Santi Ruiz, participamos en una entrevista radiofónica que se llevó a cabo en una sala del propio centro penitenciario.

Las trabajadoras sociales habían rebuscado en los archivos, José Andrés aportó sus materiales y memorias, Mari Cruz las suyas y con el buen hacer de Santi Ruiz la entrevista resultó un momento de encuentro, de recordar los buenos momentos y la fluida colaboración que se tuvo ya en los inicios. Para mí como directora del Secretariado diocesano fue una experiencia muy enriquecedora ver los materiales de las primeras formaciones que se impartieron a los voluntarios, ver las necesidades que surgieron al inicio, escuchar las tareas que José Andrés, Mari Cruz y otros voluntarios realizaron al iniciar la colaboración, ver como las cosas fueron desarrollándose y adaptándose a los tiempos y necesidades a medida que pasaban los años. Por ejemplo Mari Cruz (Catedrática de matemáticas) empezó acompañando a las esposas de los presos a hacer la compra y enseñarles economía doméstica para



gestionar las ayudas que en aquellos años algunas familias recibían. Ahora imparte clases de matemáticas tanto para los que quieren aprender a sumar como para los que hacen carreras universitarias.

El director del centro aprovecho para agradecer y valorar la acción del voluntariado ya que él nos ha conocido como funcionario de módulo, luego como subdirector de seguridad y ahora como director del centro.



Esta entrevista se grabó el día 9 de enero y el día 10 se pudo escuchar por la radio. Aprovechamos también la oportunidad para invitar a todos los oyentes a participar de una Eucaristía y Concierto de acción de gracias el día 16 de Enero a las 20 horas en



la parroquia de Valvanera cedida por los capuchinos que desde hace años colaboran con Pastoral penitenciaria como voluntarios y como capellanes

El día 16 iniciamos temprano la jornada. Con la ayuda de un funcionario de prisiones fuimos a una empresa a recoger pasteles para todos los internos y pastas para el café de los funcionarios. Nos autorizaron a entrar todo hasta la cocina del centro y a la hora de comer todos pudieron tener una porción de pastel de aniversario que se repartió con la comida del mediodía. .Por la tarde tuvimos la Eucaristía que presidió el Vicario General de la diócesis, nos acompañó el coro diocesano con sus cantos y fue una bella celebración de acción de gracias en la que participaron sacerdotes, capellanes, voluntarios de distintas épocas, funcionarios de prisiones , miembros de otras organizaciones que trabajan en prisión y también alguna persona que había estado en prisión y familiares de presos.

Al terminar la Eucaristía, Maria José, voluntaria, nos ofreció un concierto de bellas canciones relacionadas con la libertad y la misericordia que nos emocionaron a todos y que fueron una prolongación de tiempo orante y gozoso.

Muchos planes teníamos para continuar celebrando estos 30 años pero... Como todos sabéis las agendas han sido bruscamente alteradas.





REUNIÓN DEL VOLUNTARIADO



Pudimos tener nuestra reunión de voluntarios en febrero, iniciar la Cuaresma con la celebración de la imposición de la ceniza en distintos módulos pero en nuestra comunidad el cierre del centro penitenciario se produjo el 10 de marzo ya que en la Rioja pronto recibimos la visita del covid 19.

Nuestra última celebración de la Eucaristía fue el día 8 por la tarde para los módulos de hombres con el coro diocesano y también hubo misa para el módulo de mujeres.



EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

A partir de esta fecha, 12 de marzo, os podemos comentar que se han podido hacer los ingresos a los indigentes con la colaboración de un funcionario que ha adelantado el dinero para que nosotros podamos mantener el confinamiento. Este mes se ha hecho gracias a un interno que al salir en libertad nos ha dejado su último mes de salario y así tampoco hemos tenido que desplazarnos.

Desde Capellanía, Juanjo, escribió cartas a todos los módulos. También continuamos contactando con familiares y encargándoles nuestros recuerdos para los suyos cuando hablen por teléfono.

Caritas nos ayuda con alimentos para algunas familias en situación de precariedad y con el alojamiento de un recluso que ha salido en libertad en esta situación de estado de alarma.

Y por supuesto estamos haciendo los envíos de los materiales que nos llegan del Departamento y así mantenemos viva la llama de nuestra querida Pastoral Penitenciaria.

Un cariñoso saludo para todos y ánimo en esta situación que nos ayudará sin duda a comprender mejor a nuestros hermanos privados de libertad.

María Antonia Liviano Campos
Directora Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria



Zona 9 Galicia

DIÓCESIS DE SANTIAGO

PARROQUIA DE GUARDIA: PASTORAL PENITENCIARIA



Hoy el capellán de Teixeira, junto con los voluntarios de Pastoral Penitenciaría y aquellas personas a las que llega su pastoral, se unen con los diocesanos, para rezar por ellos. En comunión y vida para la Iglesia.

“Queridos amigos y amigas, hermanos todos en la fe: acogemos con gusto esta iniciativa de orar los unos por los otros y abriros las puertas de nuestra Iglesia, este miércoles santo. Iglesia virtual, o mejor dicho, en comunión de Espíritu y de los espíritus, que nunca puede estar cerrada. Es la comunidad de Pastoral Penitenciaría. Estos días, a pesar de no poder acudir a Teixeira, sin embargo, permanecemos



unidos a través de los medios, en oración, sabiendo los unos de los otros. Acordándonos de los presos precisamente en este tiempo en que de algún hecho también nosotros estamos presos (Hebr. 13, 3). Estamos enviando cartas a los internos, ponemos una aportación económica para que los reclusos tengan ingresos y puedan llamar a casa. Las carmelitas de la Coruña enviaron 200 mascarillas para funcionarios. Nos consuela saber que no hay infectados dentro de los muros de la prisión de Teixeiro.

Por otra parte, está colaborando con nosotros la parroquia de San Cristóbal de las Viñas de la Coruña, en concreto su caritas parroquial. Los voluntarios forman parte del grupo de la HOAC diocesana que tiene como proyecto de compromiso comunitario "Un paso adelante". Consiste en una casa de acogida para la reinserción de personas que recobran la libertad después de muchos años de condena. Este pasado jueves recibimos un segundo usuario. Por otra parte el piso de permisos de Caritas está acogiendo a penados de tercer grado, que han de volver a sus casas pues el CIS de la Coruña está cerrado. Como ves, este pequeño reducto de Iglesia no para...unidos a toda la comunidad diocesana en oración y en misión!!!.

Juan G-R. N.

REGIONALES

VII JORNADA DE PASTORAL PENITENCIARIA EN GALICIA

El sábado 18 de enero, en la Casa de Ejercicios de Santiago, se reunió la Pastoral Penitenciaria de Galicia en su jornada anual, de encuentro de voluntariados, con el objetivo de confraternizar y recibir un tema de formación.

Este año tuvo una ponente excepcional por su trayectoria profesional y calidad humana, la psicóloga del cuerpo penitenciario y Delegada diocesana de Madrid, D.^a María Yela. Su exposición reflejó el calor de la experiencia vivida, y su estilo ameno y directo ayudó a captar la atención del auditorio.

La Jornada fue abierta por el Sr. Arzobispo, D. Julián Barrio, y contó con la presencia de Monseñor Leonardo Lemos, Obispo de la diócesis organizadora, Ourense, de este encuentro, que hace el número de siete.

Participaron medio centenar de personas vinculadas a las diferentes pastorales de Galicia.



PROGRAMA DE LA JORNADA

10:00.- Acollida

10:30.- Oración inicial

10:45.- **1ª Ponencia: Ferramentas do Voluntariado de Pastoral Penitenciaria antes, durante e despois da Prisión (1ª Parte).** Maria Yela Garcia Psicóloga do corpo superior de Institucións Penitenciarias e Delegada da Pastoral Penitenciaria de Madrid

11:50.- Descanso-Café

12:15.- **2ª Ponencia: Ferramentas do Voluntariado de Pastoral Penitenciaria antes, durante e despois da Prisión (2ª Parte).** María Yela García Psicóloga

13:15.- Celebración eucarística

14:00.- Xantar

16:00.- Dialogo aberto coa ponente

17:30.- Final da xornada



Zona 12

Madrid y Guadalajara

DIÓCESIS DE ALCALÁ DE HENARES

COMUNICACIONES DE LA CAPELLANÍA A PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD

Pastoral Penitenciaria del CP Madrid II
19.03.2020
Calle Santo Tomás de Aquino, 3
Alcalá de Henares

Las voluntarias, voluntarios y capellanes deseamos encontrarnos lo antes posible con vosotros. Os pasamos esta felicitación a todos los que sois padres; y, por supuesto, a los Pepes. Y aprovechamos para dar un saludo cariñoso a todos los del módulo, a quienes asistís a las celebraciones, a los talleres de Adyf, y a quienes venís al piso de acogida.

En nombre de nuestro voluntariado, un abrazo muy fuerte, y a resistir esperanzados, vosotros y nosotros.


Moncho, capellán

SECRETARIADO DE PASTORAL PENITENCIARIA
DIÓCESIS DE ALCALÁ
C/ Santo Tomás de Aquino nº 3
28014 - Alcalá de Henares
☎ 91 583 42 23





Pastoral Penitenciaria
CP Madrid II
Calle Sto. Tomás de Aquino, 3
28804 Alcalá de Henares

30 de marzo de 2020

Queridos amigos: Quienes formamos los equipos de esta Pastoral Penitenciaria, Adyf y Capellanía, esperábamos, como todos vosotros, que con dos semanas de "aislamiento en casa" iba a ser suficiente. Por ello, os volvemos a decir que seguís en nuestras oraciones y en las ganas de volver a vernos cuanto antes. Deseamos que os encontréis bien de salud, al igual que todos vuestros seres queridos.

Estos días están siendo muy buenas las informaciones que llegan de los centros penitenciarios a la calle, por vuestra solidaridad y responsabilidad. Nos alegramos y nos hace sentir muy orgullosos.

Gracias por el ejemplo que vosotros nos dais ante este drama, vosotros que estáis sin libertad y separados de vuestros seres queridos.

Nuestro aplauso hoy va para vosotros y los trabajadores que os acompañan.

¡Ánimo!, cuidaos mucho, haced caso de las indicaciones sanitarias, y que muy pronto estéis cerca de los vuestros y de todos nosotros.

Recibid nuestro cariño y un fuerte abrazo.

En nombre de la Pastoral Penitenciaria
Adyf y Capellanía

SECRETARIADO DE PASTORAL PENITENCIARIA
DIÓCESIS DE ALCALÁ
C/ Santo Tomás de Aquino nº 3
28804 - Alcalá de Henares
T: 91 882 12 20





13 de abril, 2020. LUNES DE PASCUA



Queridos amigos **Francisco Jesús, Antonio, Francisco Parra, Francisco Javier y Luis Alfonso**: Celebramos la Comunidad cristiana, **el Paso de Jesucristo de la Muerte a su Vida gloriosa**, en quien vosotros confirmasteis la fe hace pocos meses:

Los de capellanía queremos compartir esta esperanza que sólo nos la puede dar Jesús, que rompió los candados del imperio de la muerte. Él es quien da sentido a nuestro vivir, incluso cuando hay tanto sufrimiento humano, como el vuestro al estar ahora en la cárcel; o el de tanta gente, mucha anciana, en soledad en los hospitales por este maldito virus; o el que padecen familias que viven hacinados todos estos días de aislamiento en habitaciones o pisos pateras; o el que hay en los campamentos de refugiados; o en los corazones de los que están en las colas de recogida de alimentos, etc. **Él está ahí, ha resucitado, nunca nos abandona ya. Venció la a la muerte.**

Os queremos agradecer una vez más, y a la mayoría de vuestros compañeros, el calor que sentimos por vuestra acogida e interés por nosotros. Muchas gracias.

Y estos pensamientos de un preso sobre la Pascua del Señor nos ayudarán a calar más en esta fiesta:



“Para muchos, Cristo que es la VIDA, terminó con su muerte. Nosotros, los presos, desde aquí y desde nuestra fe, creemos esto como algo imposible. Si Cristo ha muerto, si Dios ha muerto, ¿qué hacemos nosotros aquí? ¿Para qué tanto sufrir? ¿Para qué tanto “chabolo”, tanta “cunda”..., tanto aguantar? Si todo va a terminar como piensan muchos que terminó para Jesús, que acabe cuanto antes. No vale la pena seguir sufriendo para morir aquí dentro, para desde aquí ver morir poco a poco a nuestra familia fuera. No vale la pena; estoy convencido.

Pero Jesús no ha muerto, amigos. Convenceos. Jesús vive. Jesús estaba muerto en nosotros y para nosotros, antes, cuando estábamos en la calle. Cuando creíamos tener libertad era precisamente cuando éramos esclavos, íbamos muriendo.

Hoy todos los que estamos celebrando el Vía Crucis, creemos que Cristo vive. Y vive en nosotros, y vive en el voluntariado y vive en la gente que nos quiere aunque nos haga sufrir. Y vive en nuestra familia. Y nos acompaña siempre.

¡Cristo vive! Y porque está vivo no perdemos la esperanza. Cristo vive en nosotros porque hemos renunciado al mal. Está vivo porque hemos resucitado al amor.

Esta es la gran noticia que os quiero dar, compañeros: que Jesús ha resucitado. Lo único que hacer ahora y desde ahora y para siempre, en prisión o en libertad, es abrir nuestras vidas a su presencia. El quiere decirnos algo, quiere decirnos que no temamos, quiere darnos ánimos, quiere darnos su paz, quiere ser nuestra luz, quiere entrar en nuestras vidas para cambiarlas. ¡Ábrete a Cristo! ¡Ábrete a tu hermano!

Puede que vuelva a nosotros la noche, la oscuridad. Pero no pierdas la fe. No mires hacia atrás en donde solo vas a ver sombras... Mira hacia delante en donde está la luz. Allí, al fondo de tu ser y a lo lejos, esta Él, te espera Él, te llama Él.

Cristo no ha muerto. Cristo vive y nosotros, tú y yo, somos testigos de la resurrección de Cristo porque nos queremos.”

Que muy pronto os podáis ver con vuestros seres queridos, en libertad mejor, y con nosotros. Un fuerte abrazo en nombre del equipo de capellanía.



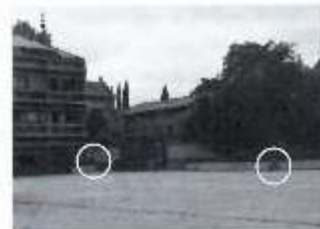
27 de abril de 2020

SIN TANTO MIEDO A SALIR PERO SIN PRISAS DESPUÉS

El sábado hablé con la madre de un compañero vuestro, JCP, y me dijo que este domingo no vería a sus nietos por la calle porque sus madres no querían salir por miedo. Me aclaró que ellas trabajan en el Hospital y que estaban viendo mucha desgracia.

Al día siguiente, el domingo 26, al salir a por el pan, al ver pasar a una madre con tres niños, me vino a la idea tener una foto de recuerdo de este primer día de desescalada de la pandemia.

Compré el pan, y a la vuelta, en esa amplia plaza de los Juzgados de Alcalá vi a un niño de unos 4 ó 5 años montado en bicicleta. Todo ilusionado iba pedaleando cada vez más deprisa. Hice la foto. Pero, 20 metros más adelante perdió la estabilidad y se topó con el suelo. Se levantó rápido, miró para atrás y, al fondo, desde esa esquina de la plaza apareció su padre. Al niño, no le sentí llorar, tranquilo, vio que su padre se acercaba. Ya me fui.



Más tarde, pensé ¿hubiera sido normal que el niño, sólo levantarse, se hubiera puesto a dar patadas a la bicicleta, como vi una vez a un adulto dárselas a su coche, cabreado, porque le había dejado tirado al comienzo de sus vacaciones en una carretera perdida, fuera de su país?; y si yo hubiera sido el padre ¿qué hubiera hecho?, ¿regañarle, coger la bicicleta y volver a casa; o ayudarle a montarse de nuevo, aconsejándole que fuera más despacio, hoy, el primer día de salida?

Los que lleváis no 50 días sino igual 50 meses de confinamiento, la mayoría tendréis tanta ilusión o mucho más en salir que la que tuvo ese niño de la bici, pero, como adultos ¿no tendréis que controlar emociones para evitar tropiezos y caídas ante las cosas que no salen como una esperaba? Quizás, a otros, el miedo por salir les turbia la mente; puede ser el miedo al cómo, dónde o con quién vivir. Está claro que el miedo habrá que irlo superando, y que unos y otros, ante un cambio de vida tan fuerte, necesitaremos apoyo, cariño y solidaridad.

A todos, deciros, en nombre de las personas de Capellanía y ADYF que sigáis contando con nuestra presencia. Y a los creyentes, a los musulmanes en Ramadán y a los Cristianos en Pascua del Resucitado que sigamos rezando unos por otros al único Dios en quien existimos hoy y más allá de la muerte. Por ello, también una oración esperanzadora por quienes el virus les arrebató la vida; y por aquel amigo que nunca le llegó la libertad en esta tierra.

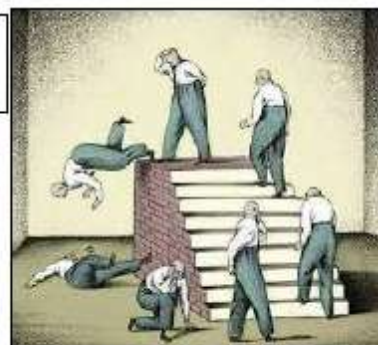
Un fuerte abrazo y muchos ánimos.

SECRETARIADO DE PASTORAL PENITENCIARIA
DIÓCESIS DE ALCALÁ
C/ Santo Tomás de Aquino nº 3
28804 - Alcalá de Henares
☎: 91 882 12 20



Quando salgamos de ésta, ¿Seremos capaces de no tropezar dos veces sobre la misma piedra?

19 de mayo de 2020



Noviembre 1918



Miren la fecha, y amplíen la imagen

Tropezar dos veces con la misma piedra. Se dice que el hombre es el único animal capaz de tropezar dos veces con la misma piedra, es decir, que somos la única especie que caemos varias veces en los mismos errores, nos tropezamos ante los mismos obstáculos, caemos en la misma trampa varias veces. No necesariamente el hombre debe tropezar dos veces en la misma piedra, dependerá del uso que se haga de la inteligencia, enriquecida por el pasado.

Mayo 2020



¿Y en 2021 y años venideros?

Queridos amigos y hermanos: Este 14 de mayo me llamó muchísimo la atención escuchar al obispo de Roma, Francisco, pedir a todos los creyentes de todas las religiones del mundo unirnos en la oración a Dios para alcanzar un corazón que nos una a todos como hermanos ante la pandemia. Y al terminar la oración, dio las gracias al Sr. Tomás, responsable del sonido de la retransmisión porque le llegó justo ese día su jubilación, y le deseó que Dios le bendijera. Capté que el papa estaba cumpliendo aquello de *"piensa globalmente y actúa localmente"*. Animaba, por un lado, a un oración a millones de seres humanos y, por otro, no descuidaba ese detalle personal con el tal Tomás.

Y nosotros, después del esfuerzo y preocupación de todo el mundo por contener el contagio por el descalabro que nos ha traído este monstruo invisible, Covid 19, ¿qué podemos hacer para no caer de mala manera en la misma situación de la que empezamos a salir pero que puede volver? A todo el mundo afecta este grave problema, pero cada uno podemos hacer gestos sencillos que están en nuestras manos, como el de llevar una mascarilla cuando sea necesario y saludable para cada uno y para los demás.

"Piensa, o reza si eres creyente, globalmente y actúa con lo que esé en tu mano".

En nombre de Pastoral Penitenciaría, (Adyf y Capellanía) recibid un fuerte abrazo. Estamos deseando pasar las fases que sean para entrar y saludarnos personalmente. Gracias por vuestra paciencia y ejemplo.





DIÓCESIS DE GETAFE

LAGRIMAS REDENTORAS LLENA DE VIDA Y DE DIOS

Jose llevaba tiempo sin asistir a la misa de los sábados en la cárcel porque como luego dijo estaba en un momento malo, y no se encontraba bien, y decía que no quería transmitir desesperanza a los demás, ni como dice él “sus malos royos”. Y por fin, hace un par de semanas, decidió ir a misa para ver si eso le ayudaba. Cuando le vi aparecer, la verdad es que me alegré mucho, porque es un muchacho que siempre que va nos aporta, y porque efectivamente hacia mucho que no lo veía; es verdad que había visto hacia unos días una instancia (en la cárcel todo funciona por instancia), donde pedía el cambio de módulo para ir a misa, y me alegró porque de nuevo estaba en el módulo 8, donde se encontró antes de que le pusieran el parte, con lo que podría seguir trabajando.

Jose es un chaval guineano, de poco más de treinta años, grande, fuerte, que lleva en prisión ocho años sin salir, con una familia complicada, y la verdad es que al encontrarte con él la primera imagen puede ser negativa, porque te llega casi a asustar, tan grande, tan robusto y a veces un poco fuerte en el habla, te puede echar para atrás. Pero, como tantos otros, en cuanto te acercas y le conoces, descubres al Jose humano, débil, pobre y necesitado de tanto cariño como cualquier persona. Detrás de su apariencia robusta, se esconde en el fondo un corazón de niño y una vida vapuleada por la calle y por el mundo de la droga. Conocí a Jose ya hace varios años, cuando comenzó a ir a misa, y desde siempre confieso que me llamó la atención de él, que no se avergonzaba para nada en sus intervenciones en la eucaristía; podía parecer, a primer vista, que dado su apariencia de rudo, le daría cierto corte manifestar en público su sensibilidad, pero no era así. Manifestaba su fe en Dios, y sobre todo sus debilidades más profundas, y todo eso en público. Ciertamente, la cárcel es una escuela de vida, porque lo que no somos capaces de hacer en la calle, y manifestar en público en las misas de las parroquias, aquí se manifiesta. La Eucaristía en la cárcel es vida, vida machacada, vida necesitada y vida débil, en el fondo la vida del que quiere y necesita encontrarse con el Jesús del Evangelio. Es una Eucaristía sin caretas, sin ritos, sino expresión de lo que uno vive y siente, sin importante si quedas bien o si quedas mal, o lo que van a pensar los demás de ti. No importa llorar, reír, abrazar o expresar lo que tienes dentro, diferente a lo encorsetado de nuestras celebraciones en la calle, y por eso la Eucaristía en la cárcel brota de la necesidad del encuentro, y de la necesidad de sentirse escuchado y valorado por alguien. Nunca



me cansaré de repetir la responsabilidad que tenemos los que acudimos allí a las celebraciones, y nunca me cansare de agradecer todo lo que allí vivimos día a día.

Jose al llegar, como todos los chicos, se me abrazo y lo primero que hizo fue pedirme perdón: “Perdona, Padre, porque llevaba mucho tiempo sin venir, tenía ganas de venir a verte pero no me encontraba bien y hoy por fin me he animado”. Le dije que pedir perdón por nada y menos a mí, que él tenía que sentirse libre, y venir cuando realmente necesitara y le apeteciera. Pero me hizo pensar en los lazos afectivos que todos vamos creando en la cárcel y que son mucho más que una pura “expresión religiosa formal”, al estilo de otros sitios; en la cárcel se trata de llegar al corazón del ser humano, tocar lo más profundo de él y por eso sentirnos afectados mutuamente. Detrás de esa petición de perdón hacia mí, lo que yo capté es un decirme que me necesitaba, que se había creado algo más que una relación “feligrés” y “cura”, y que en el fondo la eucaristía era expresión de ese encuentro.

Comenzamos la Eucaristía, que ese día era en torno al comienzo de la misión de Jesús por Galilea y la llamada a la conversión al Reino. La reflexión giró en torno a esas dos ideas: lo que significaba “Galilea” en el evangelio y en la vida de Jesús, y el significado de la “conversión”. Caímos en la cuenta de que hoy Galilea podía ser nuestra cárcel, porque la gente no quería ir allí al pensar que allí están solo los malos y peligrosos, porque la cárcel es lo peor y desecho del mundo, es la “Galilea de los gentiles”, y caímos también en la cuenta de que sin embargo Jesús está allí en medio de nosotros, que cada día nos visita y que sin duda sería el primer lugar donde el vendría y de hecho viene. Y después la llamada a la conversión, al cambio de vida, tan necesario, pero tan difícil, un cambio que día a día todos nos planteamos pero que una y otra vez se nos hace muy cuesta arriba. Y con sencillez, como siempre le pedimos a Dios que nos ayudara en ese cambio tan necesario para todos y vimos también la necesidad de ayudarnos en ese cambio, porque solos no podíamos llevarlo a cabo, necesitábamos de la ayuda de Dios y de los demás, y cómo en la misma cárcel todos nos podíamos echar una mano de esa manera. Fue una reflexión sincera, bonita y participada, desde la sencillez del que necesita que alguien le escuche serenamente para constatar su propia debilidad.

Continuamos la celebración como cada día, compartiendo nuestras peticiones, donde todos piden primero por sus familias y por su entorno más cercano, que son los compañeros de la prisión; pero siempre esas peticiones se abren a algo más amplio: se abren a nuestro mundo y a nuestra sociedad; es impresionante escuchar en personas que no tienen nada acordarse, delante de Dios, de los que están dicen “tirados en la calle” o “no tienen casa” o “no tienen que comer”; escucharles eso a ellos tiene un especial sentido, porque supone que los pobres se acuerdan de los pobres, como a veces nosotros no nos acordamos.



Después de rezar juntos la plegaria de acción de gracias, y de cantar y rezar el padrenuestro, llegamos al momento importante de la paz, un momento especial porque los abrazos y el encuentro personal lo llena todo; no es una paz formal, vacía, “por que toca”, sino que es todo un encuentro personal, aunque sea de segundos, pero para cada uno hay algo especial; todos nos buscamos, y todos necesitamos el abrazo del otro; a mí me gusta llamarles por su nombre, que intento aprender, y tener siempre una palabra diferente para cada uno de ellos, o preguntarles, si les conozco, por su familia, por su mujer, por sus madres, por sus hijos...en cada abrazo intentamos que se haga también presente el amor del Dios Padre-Madre que nos convoca, y de hecho muchos de ellos, dicen que aguardan con cariño ese momento, porque “aquí nadie nos abraza así”. Muchos se abrazan con lágrimas en los ojos, otros con una sonrisa de oreja a oreja, pero todos esperando ese encuentro fraterno, una fraternidad muy profunda, más de lo que podemos imaginar; una fraternidad que yo también vivo cada día en mis encuentros personales con ellos. Una fraternidad que supone no preguntar cómo estás porque toca en ese momento, “o estás en la lista”, como a veces pasa en nuestra Iglesia, sino una fraternidad del que se siente hermano desde la vida, desde el dolor y desde la esperanza. Cuando ese día fui a ver a Jose, se me abrazó enseguida y vi que tenía lágrimas en los ojos, y al preguntarle qué le pasaba, solo me dijo “Padre, estoy mal, no sé qué hacer”, y con un abrazo fuerte solo le dije que ánimo, y que siguiera hacia adelante, que merecía la pena, que no tirara la toalla.

Comulgamos juntos, en un momento también especial de encuentro con Dios, donde a nadie se le pregunta por qué comulga, o como dicen en algunas parroquias por desgracia, “si está o no en gracia de Dios”, porque sabemos que la comunión, es el encuentro de Jesús con sus amigos más necesitados, porque los fariseos no necesitan a Dios, pero los pobres sí lo necesitan; nadie duda de nadie, sino que Jesús se sienta a la mesa con aquellos hombres machacados por la vida, ante los que nadie tenemos derecho a juzgar, porque si Dios no juzga no tengo por qué hacerlo yo, ni la Iglesia. Nadie somos más que nadie; es penoso el panorama que en nuestras parroquias a veces damos con todo esto, en la cárcel se respira a Dios, al Dios misericordioso que viene a encontrarse con TODOS NOSOTROS, que somos igual de pecadores, no rechaza a nadie haya hecho lo que haya hecho, haya confesado o no y viva como viva, como no rechazo a la mujer adúltera, a Zaqueo o al ladrón crucificado junto al Maestro. Sería un momento especial para que muchos sacerdotes, responsables de parroquias, obispos.... Tuvieran un encuentro en la cárcel con el Jesús del Evangelio.



Después de comulgar, dejamos siempre un rato de silencio, a veces uno de los chicos, que toca la guitarra, hace un punteo para ayudar a ese momento. Y al terminar, Jose, desde su sitio, y sin importarle nada, ha comenzado a abrir su corazón, y a hablarnos de las lágrimas y de “sus lágrimas”. “Hay lágrimas de muchos tipos, hay lágrimas de alegría, de emoción, de esperanza, de tristeza, lágrimas de no saber qué hacer... pero todas las lágrimas son importantes porque brotan del corazón y de lo más profundo de la persona, porque dicen mucho de cómo se siente cada uno. Por eso no me importa hoy llorar aquí delante de vosotros, y reconocer que yo también lloro muchas veces, y decirle a Dios que me ayude con esas lágrimas, que a veces no sé qué hacer. Quiero pedirle que me ayude a que cuando lloro sienta que está conmigo y sienta su fuerza...”. Confieso que cuando terminó su confesión en público, mis ojos estaban llenos también de lágrimas, llenos de lágrimas de emoción, de vida, de esperanza, como las que comentaba José. Y recordé también muchos pasajes del Evangelio, muchos pasajes donde las lágrimas de personas que se encuentran con Jesús, son también las protagonistas; me vinieron enseguida las lágrimas de Pedro, el vanidoso y soberbio galileo, que entiende a Jesús desde su pecado y su debilidad, no desde su grandeza, “al instante cantó el gallo. Entonces el Señor se volvió y miró a Pedro. Pedro. Pedro se acordó de que el Señor le había dicho: “Hoy mismo, antes de que el gallo cante, me habrás negado tres veces; y saliendo afuera, lloró amargamente “(Lc 22,60). Eran lágrimas que brotaban desde lo más profundo de la debilidad humana de Pedro que se encuentra con el Dios del amor de Jesús de Nazaret, que no juzga, sino que libera, que invita, que atrae y que convoca a una vida nueva; siempre me he preguntado cómo tuvo que ser la mirada de Jesús para que “arrancaran” esas lágrimas a las que alude el evangelista, con qué amor tuvo que mirar Jesús a Pedro para que sintiera la fuerza de ese amor y de ese perdón; tan lejos, por otra parte, de esas afirmaciones a las que antes hacía alusión, “el que no esté en Gracia de Dios no puede comulgar”, que dicen algunos curas. Pedro ¿estaba en gracia de Dios después de negar a Jesús y llevarle a la cruz?

En Jose aquel día se unió la expresión profunda del amor de Dios, pero desde lo más humano de él, como en Pedro galileo, primer papa, y en tantos hombres y mujeres con los que Jesús se encuentra, y con los que yo también me encuentro cada día en la cárcel, machacados por la vida y por todo lo sucedido. Y recordé también las palabras del Santo de América, Monseñor Romero, cuando dice: “Antes de ser un cristiano, tenemos que ser muy humanos. Quizá porque muchas veces se quiere construir lo cristiano sobre bases falas humanas, tenemos falsos hombres y falsos cristianos” (homilía 31 diciembre 1978).



Gracias Jose por hacerme presente al Dios de Jesús en tus lágrimas, gracias por hacerme creer que cada vez que me acerco a los otros me acerco al mismo Dios, gracias porque tu debilidad te hace fuerte, nos hace fuertes a todos. Y gracias a Dios, al Dios pobre y sencillo, crucificado en Jesús y en tantos presos de navalcarnero, porque me hace cada día sentir que seguirle no es cuestión de ser bueno, “no es cuestión de estar en gracia”, sino que es solo cuestión de dejarme mirar por El, en cada persona que me necesita, y ser también capaz de llorar mis propias debilidades, sabiendo que el “Dios todopoderoso” se me hace palpable en el “Dios crucificado” de cada hermano.

LECCIONES DE VIDA DE LOS PRESOS ANTE EL CORONAVIRUS

Estamos en plena crisis del coronavirus, y yo creo que, el que más y el que menos, estamos tristes y abatidos, por todo lo que está pasando. Quizás la actitud sea similar a la de los discípulos de Emaús, que van por el camino comentando todo lo que ha sucedido en Jerusalén. Nosotros, también como ellos, no paramos de comentar todo lo que va sucediendo a cada momento, y en ocasiones, a pesar de todo, también perdemos la fe y la esperanza, porque no vemos límite, porque las cifras de fallecidos y contagiados no parece bajar, o porque no sabemos qué va a pasar después. Y miramos al cielo, pidiendo al Dios de la vida que nos ayude, que nos eche una mano, que no se olvide de nosotros. Quizás también, como los de Emaús, tengamos que hacer esa experiencia con el resucitado, que nos sale al encuentro, a veces en medio de tanta desolación, con tantos y tan importantes gestos de vida y de ternura. Y tengamos que tener el corazón, los ojos y los oídos bien abiertos para sentir esa presencia entre nosotros. Ojalá pudiéramos escuchar en nuestro interior, las palabras del Resucitado a María Magdalena, “María”, pudiéramos sentir que nos llama, que nos toca, que nos habla, que no estamos solos, que “ese Jesús va al Padre”, delante de nosotros y nos envía a “Galilea”, a esa Galilea y galileas de dolor, de sufrimiento y a la vez de vida, (Jn 20, 16).

Y también, como siempre, todos estamos recibiendo en estos días, montones de mensajes, escritos, o llamadas telefónicas, de personas que nos animan y nos ayudan a vivir de una manera mejor todo esto que estamos pasando. Y siempre esperamos esos mensajes, justo de nuestros amigos, de nuestra familia, o de gente especialmente preparada, porque son, los que pensamos que nos pueden ayudar.



Si habláramos con la gente de la calle, y les preguntáramos si los presos nos pueden ayudar, casi diría que la mayoría nos dirían que no. Se preguntarían cómo un delincuente, que ha cometido un delito del tipo que sea, puede ser capaz de ayudarnos. En la cárcel están las personas que han hecho algo negativo para el bien social, y justamente por eso están “confinados” (una palabra que está de moda, en estos momentos). E incluso si les dijéramos que lo están pasando mal allí dentro, porque ahora tienen doble aislamiento y encerramiento (no reciben visitas ni de familias, ni de voluntarios o responsables de cursos), quizás nos dirían que “es normal, se lo merecen, ellos se lo han buscado”. Nos parecería casi imposible, que los presos, muchos de ellos con vidas muy duras y delictivas, pudieran ayudarnos en este momento, y nos pudieran animar.

Hace unos días, en un programa de radio, de una emisora nacional, los presos una vez más nos dieron lecciones, “los publicanos”, nos dieron lecciones a los que “no nos merecemos esta situación de confinamiento”. Porque es evidente, que en nuestro caso, es injusta esta situación, en el suyo, es merecida. Cuando escuché la entrevista me llené de emoción, y como siempre recordé las palabras del evangelio “Los publicanos y las prostitutas os perecerán en el Reino de los cielos”. Se me cayeron las lágrimas, primero porque suscribía todo lo que decían; y segundo, porque a menudo es lo que tengo la suerte de poder vivir cada día, e incluso puse caras y rostros concretos a personas con las que comparto muchas mañanas.

Rápidamente, envié la entrevista a nuestro grupo de familias, con el que nos reunimos una vez al mes en la parroquia de Fuenlabrada, especialmente para decirles que estuvieran “orgullosos y orgullosas”, de sus hijos, maridos, familiares... para que descubrieran que su familiar en prisión, probablemente (como cualquiera de nosotros), había sido capaz de cometer algún delito y por eso estaba allí, pero también era capaz de decir cosas bonitas y que nos podían confortar y animar en estos duros momentos.

Me gusto también la actitud de la emisora de radio y de la periodista, primero porque en ninguna otra emisora he escuchado estos días que se les dedicara un tiempo a los presos, a no ser que hubiera pasado algo “morboso” dentro de las cárceles, o que fuera lo que entendemos por noticia: un motín, algún fallecimiento o algún problema de otro tipo. Y porque, además, dijo textualmente: “vivimos como si las cárceles no existieran, salvo cuando hay conflictos, y en la cárcel están cerca de 60.000 internos y 28500 funcionarios”. Y ciertamente, al escucharlo pensé: si en tiempo normal, los presos y toda la realidad carcelaria, no cuentan, ahora mucho menos; sobre todo porque seguimos pensando que, al ser responsables de estar ahí metidos, siguen sin merecerse nada. Me vino también a la cabeza y al corazón, lo que pensé cuando estuve en las cárceles de Bolivia y de El Salvador. En estos países, la



realidad de la cárcel es estremecedora (gracias a Dios, no tienen nada que ver con las nuestras, aunque eso no justifica, ni mucho menos, nuestra realidad penitenciaria que, en ocasiones, también deja mucho que desear), pero al estar allí pensé que, si el estado y la sociedad no se preocupa de “los buenos”, para ellos está justificado no ocuparse de “los malos”. Si la gente de la calle en esos países se muere de hambre y de injusticia, cómo van a ocuparse de la gente que está en las cárceles. Los que están en la cárcel, en cualquier parte del mundo, son responsables de su situación, y eso, en ocasiones, nos hace justificar su falta de atención.

Y, después de esa primera afirmación, la periodista pasó a entrevistar a los dos presos: Raúl, de la cárcel de Soto del Real en Madrid, y Pepe, de la cárcel de Alhaurín de la Torre, en Málaga. Y confieso que nada más comenzar a hablar, además de pensar en tantas personas presas en la cárcel que visitamos, en Navacarnero, y en sus familias, enseguida fui descubriendo lo que a la vez descubrimos todos los días: que sólo los que se encuentran necesitados, son los que realmente entienden de solidaridad. Y esto lo fui descubriendo en toda la entrevista.

Comenzó diciendo Raúl de Soto, que llevaba a penas cinco meses como preso preventivo, que se consideraba un privilegiado, “tengo más espacio que muchas personas tienen ahora en sus casas, tengo un patio para pasear”. Al escucharlo, la verdad es que emocioné porque una vez más uno de “los malos”, viviendo sin libertad, fuera del contacto con sus familias, viviendo con personas extrañas, decía que era un privilegiado, y nos daba ánimos a nosotros. “Es verdad que paso catorce horas en una celda, de unos doce metros, pero tengo luego espacio en el patio para pasear”. Pero continuó diciendo, que él estaba en un módulo de “adicciones”, y que entre ellos se estaban ayudando de modo especial, en estos días. Al no poder ir los profesores, ni poder tener terapia como tienen siempre en este módulo especial para desintoxicarse de sustancias, hacían entre ellos ese trabajo. “Nosotros damos clase a los otros que estudian para que no pierdan estos días de poder seguir aprendiendo; yo doy clase de lengua”.

Un preso ¿preocupado por los demás? Pero ¿en la cárcel no hay delincuentes? ¿Un preso diciendo que es un privilegiado? ¿un preso solidario? Escucharlo fue para mí recordar toda la experiencia de estos años con ellos, y de nuevo agradecer a Dios poder estar cerca de esa realidad, que cada vez llena más mi vida como persona y como cura, si es que pueden separarse ambas realidades.

Raúl continuó diciendo que “todos en España tenemos que remar en la misma dirección”, una frase que desde luego podrían escuchar muchos de nuestros políticos en el parlamento, de diferente signo. Desde luego que los políticos no reman en la misma dirección; los odios, las rencillas y el pisar a mi contrincante político, es lo que prima, pero desde luego no el bien común. Y los presos, los delincuentes, los que se



merecen estar en la cárcel, son los que reman en la misma dirección, ayudándose en lo que pueden, y pedir ni saber de qué partido son, de que raza o qué delito han cometido. Una vez más, el Evangelio en ellos se hace plena realidad, y una vez más habría que definir quiénes son “los auténticos delincuentes”, si los de dentro o muchos de los que estamos fuera.

Y recordé la cantidad de veces que muchos de ellos me han dicho que fuera a visitar a algún compañero que estaba abatido, al haber recibido una noticia mala; o que llevara ropa a quien no recibe nada, o que llamara a algún familiar de compañero, que lo estaba pasando mal. O las veces, que me han preguntado por mi familia, que me han dado ánimos a mí, que se han preocupado al verme triste o caído (recuerdo, tras la muerte de mi padre hace unos meses, cómo todos los días me preguntaban cómo estaba y me decían que no querían verme así; frente a otros que a los que “supuestamente” me une una fraternidad y no se han preocupado ni ser preocupan por mí); o cuando ante alguna enfermedad de algún voluntario enseguida nos preguntan y rezan por ellos en las eucaristías.... Es la solidaridad de los crucificados con los crucificados y dolientes, es la solidaridad del que siente que desde su necesidad todos nos necesitamos, que ellos no pueden ser prepotentes; es su propia debilidad y fragilidad, la que les hace sentirse hermanos con los más débiles.

Ante la pregunta de cuánto tiempo le quedaba y llevaba en prisión, Raúl continuó diciendo que estaba preventivo (en espera de juicio), pero que a él ahora lo que le preocupaba no es el tiempo que le quedaba para su libertad, “lo que me preocupa ahora es el tiempo que nos queda para vivir tranquilos, no mi libertad”. Animaba este muchacho a que todos pudiéramos aprovechar el tiempo, y nos daba ánimos “tened paciencia, haced ejercicio físico para poder estar mejor, y convivid con las familias”; estos eran sus consejos, era lo que nos deseaba.

Pepe, el otro compañero de Málaga, comentaba que él era un “experto en confinamiento”, porque llevaba ya dos años y medio. Y sobre todo, lo que hizo fue dar gracias por todo lo que estaba viviendo ahora en la cárcel, en esta nueva etapa. Un momento donde todos son capaces de ayudarse, en las clases, en las actividades y en las terapias. Donde han preparado también un campeonato de fútbol y de varios deportes, y de juegos de mesa, para juntos poder pasar el rato. Pepe abogaba por la necesidad de cuidarse juntos “lo que uno no quiere para sí mismo, tampoco puede desearlo para el resto”, nos decía, “yo estoy en un módulo especial, llamado de respeto, donde todos intentamos ayudarnos para hacer la vida más agradable a los demás”. En ningún momento, dijo nada en contra ni de la institución, ni de los compañeros, ni del momento que estaba viviendo. Su entrevista se podría resumir en una palabra: “agradecimiento a todo y a todos”. Y también me hizo pensar, en las veces que en estos días yo he estado enfadado o preguntándome por la situación, o



incluso mirando al cielo y preguntando a Dios el por qué de todo esto. Los presos, los “confitados”, como algunos de ellos decían, lo único que hacían era darnos ánimos, y decirnos que teníamos que salir juntos hacia adelante. Es más, la preocupación era no tanto por ellos, como por la gente que estábamos fuera; por supuesto por sus familias, y por las personas que están en los hospitales o estaban falleciendo. Toda una gran lección de humanidad, y por supuesto, de evangelio. Al escucharlos, desde su tranquilidad, respeto y dulzura, estoy escuchando a muchos de los chavales de Navalcarnero; a muchos que quizás cometieron delitos graves pero que son sensibles a muchas realidades que a mí me pasan desapercibidas. No se trata de divinizarlos pero sí de descubrir su lección, y su aportación especialmente humana en todo esto que vivimos.

Raúl terminó de modo especial la entrevista, diciéndonos que “quizás la naturaleza se estaba defendiendo”. Habló de que estábamos haciendo mucho daño al planeta y que era necesario aprovechar este parón para poder plantearnos todos cómo estábamos viviendo, qué estábamos haciendo, cómo estábamos aprovechando los recursos... plantearnos, decía él, nuestra actitud ante el mundo y la vida; y calificó este parón como quizás “necesario”, para poder pensar en todo esto.

Cuando terminé de oírles, lo primero que eché de menos fue, lo que hacemos muchas veces en nuestras eucaristías, después de escuchar algún testimonio y petición, o cuando nos damos la paz: darnos un abrazo, reconocer que eso que habían dicho estos dos muchachos, era digno de abrazarlo y de hacerlo nuestro. En sus palabras descubrí una vez más, un rayo profundo de luz para esto que estamos viviendo. Fue reconocer la postura evangélica, del famoso buen ladrón que nos relata el evangelio de San Lucas, “Acuérdate de mí cuando estés en tu Reino”, y las palabras del crucificado inocente, Jesús de Nazaret, “te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23, 42) Y sigo pensando que solo cuando seamos capaces de mirarnos al espejo, y vernos necesitados, débiles y frágiles, es cuando de verdad, entenderemos el evangelio, y lo que Jesús nos transmite. Los prepotentes no entienden el proyecto el Reino, “Te doy gracias Señor de cielo y tierra porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla”, que dice Jesús en el Evangelio de Mateo (Mt 11, 25). Los sabios, los entendidos, los prepotentes, los políticos que se insultan y no dan soluciones... esos no entienden nada, ya lo saben todo, y son incapaces de descubrir su debilidad, porque su soberbia les impide ver que en el fondo todos somos iguales, que todos tenemos la misma fragilidad y necesidad. Parece mentira que incluso en estos momentos muchos de esos “aparentemente fuertes”, no sean capaces de verlo en ellos mismos. Diría que me dan pena porque pierden la maravilla de vivir, y son incapaces de soñar con algo distinto, “nadie puede enseñarles nada”.



Los presos, los pobres, los que no cuentan... nos dan lecciones y nos invitan a descubrir y a mirar el mundo como lo mira Dios: con ternura, con cariño y con solidaridad. Ojalá que en este tiempo aprendamos de ellos, y ojalá que descubramos que detrás de cada ser humano está el mismo rostro de Dios, que sigue contando con nosotros, en este tiempo de dolor, para ser sus manos, sus pies y descubrir que "todos nos necesitamos"

Navalcarnero 19 de abril de 2020

SEMANA SANTA EN NAVALCARNERO

Esta semana santa de 2020 va a dejar una huella profunda en la vida de todos los seres humanos. Ha sido una semana santa muy especial, no me atrevería a calificarla, simplemente diría que ha sido distinta. Quizás, lo que si diría es que ha sido menos de ritos, y más llena de vida, aunque desde la paradoja, de estar rodeada de tanta muerte y de tanto dolor. Ha sido una semana santa, donde quizás no hemos asistido, como peligrosamente otros años, a una celebración de "puro recordatorio casi arqueológico", porque el que más y el que menos, hemos vivido de cerca el dolor, el sufrimiento y la cruz, mezclados con mucha vida, con mucha resurrección, ¿puede ser una pascua entonces más real que la vivida?

Nosotros cada año la vivimos en la cárcel con los presos de Navalcarnero, y tengo que decir, que siempre tenemos la suerte, de vivirla no de forma ritual, porque si en algún sitio se hace presente, de modo privilegiado, la pasión, muerte y resurrección de Jesús, es en la cárcel. Siempre diré, que la cárcel es un "sitio pascual" por excelencia, porque en ella, vivimos a diario el dolor de muchos crucificados con Jesús, pero a la vez con mucha vida. Siempre me ha parecido paradójico, que en un lugar con tanta muerte, pueda existir, a la vez, tanta vida.

Este año, ha sido muy especial. No hemos ido físicamente allí, pero sí la hemos intentado vivir juntos, desde la experiencia de comunión compartida, desde el sentirnos unidos, y embarcados en la misma realidad de esta enfermedad. En este año, todos nos hemos sentido a la vez crucificados, salvados y contagiados de vida, presos, voluntarios, familias y todos. Crucifícaos por un virus que se nos escapa, que nos mata, que nos hace sufrir, y a la vez salvados por la experiencia de un Dios que además de estar crucificado con nosotros, nos llena de vida resucitada y nos ayuda a poner vida en medio de tanta desolación. No hemos estado en la cárcel de Navalcarnero, pero, desde nuestra "cárcel de oro", que es nuestra casa, hemos vivido la experiencia con los crucificados presos, y hemos sentido que unos y otros, no estábamos solos, sino que todos participábamos de lo mismo; eso sí, en la distancia,



pero en la profundidad donde se miden las cosas importantes, en el corazón, en la nostalgia y desde luego en la memoria, que hacía presente todo lo que hemos vivido cada día.

Y como siempre, la iniciativa de vivirlo en comunión, partió de uno de los chavales de la cárcel, de los que participan en nuestra capellanía, un chaval que lleva “toda la vida en prisión”, y que sabe lo que es la cárcel, pero que, en el fondo, con todas sus peculiaridades, sabe también lo que es que alguien se preocupe por ti, vaya a tu módulo o te dé un fuerte abrazo, en medio de tanta desolación. Antonio, un toxicómano de siempre, que probablemente nunca dejará de serlo, es un hombre, que pasados ya los cuarenta años, no sabe vivir sin la cárcel, sin la droga, sin el trapicheo. A veces nos saca de quicio, es cierto, a veces parece que se aprovecha de nosotros, pero lo que es cierto es que “es un pobre de Dios” de los que aparecen en el evangelio, y de los que Jesús se rodea. Es cierto, que no podemos consentirle todo, como algunos piensan, pero no menos cierto es que si alguno de nosotros hubiéramos nacido, sido criados y vivido en su situación, estaríamos igual o peor. Nosotros somos para él su familia, no tiene a nadie más, somos parte de su vida y desde luego que, en su cruz, se hace también presente la de Jesús.

Antonio llevaba sin poder salir a la misa dos meses, porque había hecho alguna “trifulca” de las que acostumbra, y no le dejaban salir a la llama zona “socio cultural”, donde se hacen las actividades comunes. Y precisamente, podría haber salido, a partir de mediados de marzo, justo cuando comenzamos de dejar de ir a la cárcel, por el confinamiento. Así que eso le dejó más aislado, “sin el trapicheo”, que a veces hace cuando sale. Pero también sin nuestro cariño, sin nuestros abrazos, sin sentirse que es ALGUIEN, que preocupa a otros, que no es un puro ser sin nada y sin nadie, con lo que aumentó su soledad. Y, como sabe mucho, y tiene mucha cárcel, enseguida se puso a escribirme. Recibí una primera carta y para otros dos voluntarios otras dos, donde como siempre, nos pedía cosas, y sobre todo dinero, para poder vivir estos días de doble cárcel. Cuando la recibí me gusto, y a la vez me sonreí, porque pensé “ya está este como siempre”, no le escribí pero le envié el dinero que enviamos a todos desde la capellanía, todos los meses.

Pero a la semana siguiente recibí una segunda carta donde lo que me escribía, me motivo de manera diferente, me emocionó y me arrancó lágrimas. En esta segunda carta, además de decirme que necesitaba dinero, tenía sobre todo dos preocupaciones: una saber cómo estábamos nosotros, los voluntarios, que no sabía nada de nosotros, que por favor le escribiera para contarle; es más, me dijo que esta muy bien que le envíe postales cuando voy de vacaciones en verano, “pero ahora es cuando me preocupáis, no cuando estáis de parranda”, ahora “estoy preocupado por vosotros”. Y junto a esa preocupación, otra segunda: “nos quedamos sin semana



santa, sin misas, sin nada, eso no importa, pero te propongo organices todo en papel para los que vamos a misa y que lo repartan a los que estamos en la lista, para seguir la misa del sábado, de cada sábado y lo de semana santa, y cada uno en su celda lo lea y haga lo que nos pongas en los papeles, pero facilitarnos lo de cada sábado, y así hasta que esto se solucione y podáis acudir sin riesgo”. Cuando lo leí, se me saltaron las lágrimas de emoción y de agradecimiento a Dios, a nosotros no se nos había ocurrido, o a mí al menos, y a este hombre, que siempre decimos que va al trapicheo, se le había ocurrido ponerse en comunión a través de esos escritos. Y en ese momento, como en tantos otros, me sentí agraciado por poder compartir mi vida en la cárcel, y por este hombre. Además, al leer su carta, me le estaba imaginando pegando voces y diciéndome que lo hiciera. Fue un momento muy especial el que sentí, cuando leí aquello.

Y desde ahí, con su sugerencia, rápidamente me puse a preparar el material para la semana santa, con oraciones y textos, símbolos y acciones, para celebrarlo juntos, ellos desde su celda, como decía Antonio, y nosotros desde nuestras casas. Y así lo hemos hecho durante los tres días. Y creo que han sido días intensos, de comunión, de profundidad, y de sentirnos unidos a ellos, y ellos a nosotros. Y todo, gracias a nuestro Antonio, al que trapichea seguro, cuando va a la misa, al que nos aburre, al que siempre nos pide, pero también el que nos abraza, el que nos echa de menos, el que se preocupa de nosotros.... Y el que nos pide que recemos juntos.

Así hemos celebrado juntos nuestra semana santa, los tres días del triduo pascual, sintiéndonos unidos a ellos, desde la distancia, y a tantas personas que siguen viviendo en estos días la cruz y el dolor. Hemos participado de la experiencia del lavatorio de los pies y del servicio el jueves santo; de la cruz y la muerte el viernes, y de la experiencia de la vida resucitada, el sábado. Y ahora será lo que vayamos haciendo cada semana, los sábados. Ana, la monitora ocupacional, a quien también le debemos que con cariño nos ayude en esto, reparte cada semana el material, y luego juntos, desde nuestras casas, vamos rezando y sintiéndonos unidos. Gracias Ana. Es verdad que perdemos mucho, porque sobre todo no podemos abrazarnos, que es parte fundamental de nuestras celebraciones, pero sí podemos sentirnos unidos y saber que todos estamos en lo mismo, que no estamos solos.

Cuando hablamos de los presos, siempre caemos, desde fuera y sin conocerlos, en creer que “son lo peor”, nosotros sabemos que no es así, y desde luego que en estos días, una vez más, lo hemos vuelto a comprobar. Cuando escuchamos en la calle, incluso en el parlamento, ciertas afirmaciones, yo siempre me pregunto quiénes son o somos “los malos” y “los buenos”. Porque es verdad que, en estos días, como en muchas ocasiones, nuestros representantes políticos están no solo demostrando que son delincuentes, sino a mi entender algunos, “malas personas”. Los publicanos del



evangelio, que hoy podrían ser los presos de la cárcel nos dan lecciones; y los fariseos del evangelio, que hoy podrían ser algunos políticos y “gente aparentemente buena”, nos hacen descubrir que ni unos ni otros son tales.

Antonio, en su carta, me escribía: “Yo esto lo veo como en el evangelio, cuando Jesús les monta en la barca a sus seguidores, en el lago con la tormenta, y les dice hombres de poca fe, y consigue parar la tempestad (ya sabes que creo en Jesús), la mejor persona de la historia, y no hablo del Mesías de Dios, yo tengo muchas dudas de que exista, no permitiría esto que está sucediendo, ni otras muchas cosas”. Y al leerlo me sentía también identificado, porque sentía también que es mi propia duda, incluso la duda de Jesús en la cruz, y su grito al Padre “¿por qué me has abandonado?”. Sentía que la fe de Antonio, a su estilo, y desde su formulación especial (probablemente para algunos pobre), estaba afirmando que no podía entender a Dios, que no podía entender este sufrimiento, si efectivamente ese Dios nos quiere. Pero ¿acaso algunos no hemos pensado en estos días y muchas veces en nuestra vida algo similar? ¿acaso el problema del mal y del sufrimiento no nos crea dudas de fe? En estos días, todos miramos al cielo, con impotencia, e intentando buscar una explicación a todo lo que esta pasando.

Una imagen que me ha resultado especialmente bonita en estos días, ha sido, la imagen del papa Francisco, anciano, mirando con una cara de ternura espectacular, y desde su debilidad y pobreza, al crucificado; era un rostro expresivo el del papa, como si le estuviera gritando lo mismo de Jesús en la cruz, “Padre, por qué nos has abandonado”? En su rostro se veía necesidad, pobreza y debilidad, era la imagen del hijo que se abandona en el Padre, porque ya no puede más. Pero desde esa pobreza, acurrucado en la ternura de Dios, sigue confiando y sigue esperando que todo pueda pasar. Esa mirada del papa al crucificado, desde su debilidad, es también la mirada que muchos días, muchos chavales de la cárcel lanzan al crucificado que preside nuestras eucaristías. Muchos de ellos, pasan delante de la cruz, se arrodillan, la abrazan y rezan. O cuando, el viernes santo, adoramos especialmente la cruz, porque cuando se arrodillan delante de ella, vemos la adoración “de crucificado a crucificado”, como si los presos le estuvieran diciendo “te entiendo porque yo estoy igual”.

En ese rostro abatido del papa, pero lleno de ternura y confianza, veía también el rostro de Monseñor Romero. San Romero de América, poco tiempo antes de ser asesinado, rezando delante de la tumba de Rutilio, el jesuita asesinado antes que él por defender a los pobres, y clavado de rodillas, delante de su tumba, mirando al cielo dice: “Yo no puedo más, hazlo Tú”. Es el mismo grito de Jesús en la cruz, es el grito del papa Francisco y es el grito, sin duda, de muchos de nosotros, en estos días,



“Señor, míranos, échanos una mano, dinos qué tenemos que hacer, nosotros no podemos”.

Semana Santa del 2020 que difícilmente olvidaremos, teñida de dolor real, personal y comunitario, y de vida, de mucha vida. Porque entre tanta cruz, también hemos visto en estos días, y seguimos viendo, mucha vida. Vida de gente entregada a salvar a los otros, a intentar que no se mueran, a intentar curarlos, a llevar comida a la gente necesitada, a prestar sus coches, o a estar pendientes con un teléfono de los otros. Vida resucitada desde el Jesús resucitado que antes ha dado también la vida.

El papa Francisco, como siempre, quiso tener presente a los presos en esta semana santa. Siempre hace el lavatorio de los pies en algún centro penitenciario, y en esta ocasión, al no poder, se unió a los privados de libertad desde el “Via crucis”, que este año también fue muy especial. Primero porque el lugar era impresionante: la inmensa plaza de San Pedro, absolutamente vacía, con un silencio que lo inundaba todo, y solo recorrida con un puñado de personas que iban llevando la cruz y haciendo las diferentes estaciones. Pero en esta ocasión, las estaciones habían sido preparadas por presos, o personas vinculadas a ellos, como familiares de los internos o trabajadores y funcionarios de la prisión. Los testimonios que escuchamos de todos ellos fueron estremecedores, pero tremendamente reales; conforme se iban leyendo cada una de las reflexiones, nosotros íbamos poniendo rostro concreto a lo que se decía, para nosotros no eran anónimas, sino tan reales que es lo que vamos viviendo cada día en Navalcarnero. Un Vía crucis que nos hizo descubrir la cara real de dolor y sufrimiento de los encarcelados y de sus familias, y a la vez, como es posible la conversión y la reinserción de ellos, como en algunas estaciones se nos repetía.

No hemos entrado en la cárcel en esta semana santa, no hemos pisado físicamente “tierra santa”, en estos días, como lo hacemos otros años, pero esa tierra nos ha acompañado en todo momento, y nos acompaña. No podemos abrazar a los chavales como lo hacemos siempre, pero sí que los seguimos teniendo en el corazón y nos va acompañando en todo momento. Ojalá que pronto todo esto termine y la vida pueda volver a ser como antes, y ojalá que también aprendamos de toda esta situación de angustia. Y, sobre todo, que vayamos también cada día aprendiendo a liberarnos de tantas ataduras que nos oprimen. Que este tiempo de Pascua que hemos estrenado nos llene de vida, pero de vida auténtica, entregada y llena, al estilo del Maestro. Que esa vida, sea la que comuniquemos cada vez que vayamos a la cárcel, y sobre todo que descubramos que la pascua, vida y muerte de Jesús, acontece cada día en ella. Que entre todos hagamos florecer la esperanza, la vida y un futuro mejor en este lugar de muerte, de dolor y de cruz, que se llama Navalcarnero, pero en el que la vida Resucitada de Jesús, fluye por los cuatro costados.

Navalcarnero, abril del 2020, semana santa



TESTIMONIO DE MÓNICA DE NAVALCARNERO

Soy Mónica, voluntaria de la capellanía de la cárcel de Navalcarnero, con Javier Sánchez. Quería deseáros una Feliz Pascua de Resurrección a todos, en este día tan importante, y creo que también tiene un significado más especial si cabe para los que estamos en pastoral penitenciaria.

Quería daros las gracias por el material que nos estáis enviando, que sepáis que lo estamos difundiendo entre el resto de voluntarios. A mí personalmente me ha servido para reconectar y reflexionar, porque la interrupción de nuestra entrada a la cárcel ha sido repentina y radical...y nos quedamos todos un poco perdidos, sobre todo las primeras semanas, ya que no teníamos forma de saber de los internos, ni ellos de nosotros. Además de con vuestros textos y reflexiones, quiero compartir con vosotros que hemos celebrado una semana santa diferente, y mejor de lo que esperábamos, y ha sido a raíz de la recepción de cartas de internos, que le solicitaban a Javier algún texto o guión para poder continuar con las celebraciones entre ellos, bien en pequeños grupo en los módulos, o reflexionando de manera individual...Una vez más recibimos una lección por su parte, pues nosotros estábamos desorientados, pensando que nada podíamos hacer, y ellos nos han puesto en marcha de nuevo...definitivamente el Espíritu también está allí. También nos sirvió para constatar que el correo en estos días, aunque tarde, llega, y hemos comenzado a enviarles cartas para que sientan nuestra presencia y que estamos con ellos.

Así que, a la misma hora en que serían nuestras celebraciones en la cárcel, cada uno desde su casa, su módulo o su chabolo nos hemos reunido, y nos hemos sentido comunidad cristiana, nos hemos sentido familia como todas las que estamos separadas por este confinamiento. Ha sido una semana santa diferente, más reflexiva e íntima, muchas gracias por aportar vuestro grano de arena para que así haya sido.

Un abrazo a todos y todas.

Mónica

TESTIMONIO DE LOLO

Querido desconocido:

Soy Lolo. Con estas cuatro letras solo quiero y es mi deseo trasladaros un poco del muchísimo apoyo que merecéis, una ráfaga de ánimo y que por favor no pierdas la ilusión y la esperanza que nunca debemos perder para superar esta complicada situación.



Sé fuerte, como has sido a lo largo de toda una vida, que esto lo superaréis.

Volveréis a reír y a llorar, pero a llorar de alegría, pues no todas las lágrimas son de dolor y os lo digo por experiencia, una lágrima de alegría tapa a millones de lágrimas de dolor.

Y os lo digo, porque dentro de mi reclusión siento la impotencia de no poder aportaros más que fuerza para seguir en la lucha, con unas letras que me brotan del corazón, con las lágrimas que llenan mis ojos cada vez que veo en la tele como algunos (pronto serás tú) vais superando esta enfermedad, este castigo que no merecéis y como me emocionáis con vuestra sanación.

Y por favor, que sé que lo hacéis, darles las gracias a todos esos héroes que os cuidan, esos sanitarios, policías, etc que al igual que otros anónimos, pero solidarios se están dejando la piel por vosotros. Por eso, cuando esto acabe y lo superéis, si podéis físicamente abrazarles y si no abrazarles mejor con vuestro corazón, como yo desde la distancia os abrazo ahora, intentando paliar vuestra soledad en esta situación.

Lo que hace fuerte a un ser humano, con sus cosas buenas y malas, es el amor por los demás y en estos duros momentos, mostrarlo a los demás con las acciones solidarias desinteresadas.

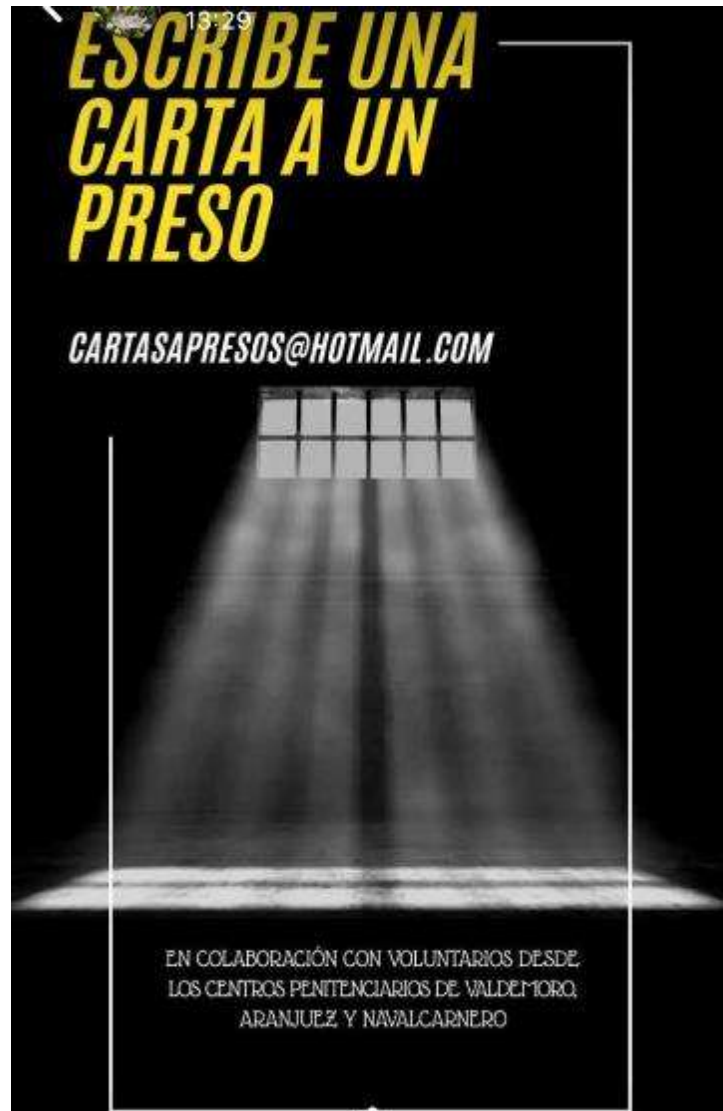
Por eso, este humilde desconocido piensa que, si toda esa solidaridad y ánimo lo usamos siempre, regalando una simple sonrisa, todo este mundo sería mejor. Por eso espero con mis mejores deseos y toda mi esperanza en vuestra esperanza en vuestra pronta recuperación, aportar un granito de arena en la montaña de ánimo que necesitáis.

¡Ánimo! Y que sepáis que no estáis solos

Con cariño Lolo desde el centro penitenciario Madrid IV



ESCRIBE UNA CARTA A UN PRESO



Desde hace más de diez días las personas presas no reciben las visitas de sus familiares ni tampoco de las ONG que a diario entraban en las cárceles por la crisis del coronavirus. Para paliar el doble aislamiento y la soledad de los internos un grupo de voluntarios invita a los ciudadanos a enviarles cartas anónimas.

"Escribe una carta a un preso" es el nombre de esta iniciativa que han lanzado unos voluntarios de Pastoral Penitenciaria y que desde hace unos días es ya una realidad en las prisiones madrileñas de Valdemoro, Aranjuez y Navalcarnero.



Alfonso Vargas, uno de los impulsores, explica a Efe que los ciudadanos que quieran pueden enviar su carta al correo electrónico cartasapresos@hotmail.com, un buzón que en las últimas horas ha recibido seis misivas que se reenvían a la prisión de Valdemoro.

En esta cárcel, una trabajadora se ha prestado a imprimir esas cartas y colgarlas en el tablón para que los reclusos que quieran puedan leerlas e incluso contestar a una dirección postal que no es la de ningún voluntario ni ningún remitente.

"Ninguna de las cartas tiene morbo, todas animan a los presos", relata Alfonso tras filtrar estas cartas en las que sus autores escriben expresiones como "Todo pasará, no importa lo que hayas hecho", "perdónate, saldrás un hombre nuevo" o "la sociedad te volverá a acoger".

Lógicamente, muchas de las cartas tienen un espíritu religioso puesto que la iniciativa parte de voluntarios de Pastoral Penitenciaria, pero eso no quiere decir, asegura a Efe Vargas, que la intención de todas ellas sea tratar de que el preso no se encuentre solo.

"Hay cartas que expresan que ahora con el confinamiento les entienden un poco más, aunque claro también ellos tienen los afectos de su familia aunque sea por teléfono. Estar en cuarentena en nuestras casas es solo una parte de la dureza de la prisión", destaca Vargas.

Lo importante, insiste este voluntario, es que "hay ciudadanos que se han implicado y les envían también en estos momentos esperanza".

Alrededor de 900 entidades trabajan en colaboración con Prisiones en programas de rehabilitación impartidos por unos 10.000 voluntarios que desde una década entran en las prisiones españolas.



LA DOBLE CONDENA DE LOS PRESOS



Preso en el patio del centro penitenciario de Navalcarnero (Madrid). Foto: Ángel de Antonio

Voluntarios de Pastoral Penitenciaria solicitan la ayuda de Alfa y Omega para llegar dentro de las cárceles y ponerse en contacto con los internos, «un colectivo que está sufriendo esta crisis de una manera especial»

«Hay un ejército de voluntarios que está deseando escribir cartas a los internos, y hay multitud de presos a los que les encantaría recibir esas cartas», afirma Alfonso Vargas, un voluntario de Pastoral Penitenciaria que está impulsando la iniciativa Escribe una carta a un preso, para poner en comunicación a los internos con el mundo exterior, ya que el confinamiento forzoso se acentúa en el caso de la población reclusa.

Cuando estalló la pandemia y se decretó el aislamiento, se suspendieron las visitas de capellanes y voluntarios en todos los centros penitenciarios en Madrid y Cataluña, las comunidades más afectadas por el coronavirus, una medida que se ha ido extendiendo rápidamente al resto de prisiones del territorio nacional.

A la última Eucaristía dominical que se pudo celebrar acudieron menos presos que de costumbre, y las medidas cada vez más restrictivas han ido impidiendo que en el patio se puedan mezclar de distintos módulos. En algunos centros se ha optado por



establecer más turnos de patio pero con menos gente, para que el contacto sea el menor posible, pero lo más habitual es que los presos pasen la mayor parte del tiempo en sus celdas sin poder salir. Además de todo ello, las visitas de los familiares se han suspendido, así como los permisos de salida, aunque algunos centros han aumentado el número permitido de llamadas telefónicas para que los internos puedan estar en contacto con los suyos.

Todo esto está sirviendo para que podamos entender un poco más lo que es la privación de movimientos a la que habitualmente están sometidos los internos. Y eso que nosotros seguimos en libertad; imagínate lo que es estar encerrado en una celda, sin móvil, sin poderte comunicar con nadie, ni siquiera con tu familia, sin conexiones ni ocio que te ayuden a sobrellevar la situación.

Por este motivo, «todos los capellanes y voluntarios sentimos un dolor infinito por no poder estar al lado de aquellos con quienes compartimos la fe». Pero al mismo tiempo «es momento de ser fuertes y pensar que todo esto nos va a llevar a pensar en los presos como un colectivo que está sufriendo esta crisis de una manera especial».

«Nuestro abrazo a través de las cartas»

Para Alfonso Vargas, los internos están viviendo «una doble prisión», una situación «que también nos está haciendo mucho daño a los voluntarios que vamos a verlos habitualmente, porque no poder dar ese abrazo físico a nosotros también nos duele, y por eso estamos estos días bastante flojos y desinflados, y no dejamos de pedir ante Jesús por todos esos rostros que conocemos»; de ahí que «intentemos ahora hacerles llegar nuestro abrazo a través de las cartas».

Alfonso confiesa junto a todo esto que «ahora la gente está más sensibilizada con la situación en las cárceles. Ha habido varias personas que me han escrito: “Ahora entiendo mejor lo que deben de sufrir dentro”. Y eso que nosotros estamos en una celda de lujo comparada con la suya. Dentro, la situación debe ser muy delicada. Y, como entre el virus con fuerza en una cárcel, va a ser un problema muy serio».

Cómo llegar hasta los internos

La iniciativa *Escribe una carta a un preso* tiene el objetivo de llegar a todos esos internos que estos días apenas tienen contacto con el exterior, pero, como explica el voluntario responsable, Alfonso Vargas, «tenemos la dificultad de que las cartas enviadas a prisión deben tener el remite completo, con nombre y apellidos, y son pocos los voluntarios que recuerden esos datos de los internos, más allá de su



nombre de pila. Podemos mandar aluviones de cartas a las cárceles, pero sin datos de presos concretos no llegan a nadie».

Por eso solicitan la ayuda de *Alfa y Omega*, «porque sabemos que vuestro semanario entra en la prisión y se distribuye en los módulos». Así, los internos que lean estas líneas pueden escribir a C.N. L16, en la calle Lenguas 16, 28021 de Madrid, donde «tenemos un buzón para todos aquellos internos que quieran recibir cartas de fuera. Solo tienen que decirnos su nombre y apellidos y dónde están, para poder hacerles llegar cartas», dice Alfonso. Otra posibilidad es que «funcionarios creyentes y otros de buena voluntad puedan llevar *Alfa y Omega* dentro, para que los internos puedan participar en esta iniciativa y no se sientan tan solos».

Por otro lado, todos aquellos que se sientan llamados a escribir a un preso lo pueden hacer a la misma dirección o al email cartasapresos@hotmail.com, «y nosotros nos encargamos de ponerles en contacto», dice Alfonso.

«Todo es tristeza y soledad en el patio»

Uno de los pocos internos con los que ha podido seguir en contacto Alfonso estos días es un preso de Herrera de la Mancha, con 15 años de condena, de los cuales lleva cumplidos siete sin haber gozado todavía de ningún permiso. En una de sus cartas confiesa al voluntario que «esta situación nos está provocando mucho estrés, pues al menos cuando vienen los voluntarios sentimos como un soplo de aire sin olor a cárcel, el abrazo cariñoso y consolador de gente desinteresada». Sin embargo, «ahora todos son caras de tristeza y soledad en el patio.

Es verdad que los funcionarios son mucho más amables y comprensivos, pero a todos nos preocupa la situación de nuestros hijos y familia. Yo no sé porque está pasando esto, pero no puedo ahora tener ni el consuelo de la Eucaristía semanal».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordom

CAMINO DE SANTIAGO VIRTUAL

El Capellán y delegado de Pastoral Penitenciaria de Getafe, Pablo Morata, invitó a los voluntarios a hacer espiritualmente el Camino de Santiago. Cada día hacer una crónica del mismo haciendo partícipes a todos vía correos electrónicos.



Se han realizado todas las etapas con gran profusión de fotos, datos y llenos de espiritualidad , consiguiendo mantener animados y unidos a los Voluntarios , con este fin, la mayoría de estos, todas las noches desde que empezó la crisis , que nos llevó al confinamiento, nos mantenemos unidos en la oración.



Por WhatsApp, cada noche, hacemos una meditación que propone el voluntario que dirige la oración y durante unos 15/20 minutos se medita y dan gracias y peticiones a Dios por los hechos del día, los internos así como enfermos afectados por el coronavirus

Estas dos últimas semanas decidimos invitar a presidir la oración a personas de probada espiritualidad y simpatizantes de nuestra vocación de servicio a nuestros hermanos, privados de libertad, lo que ha tenido mucho éxito , pues ha sido beber de otras fuentes y tras 40 días aproximadamente, una “entrada de aire nuevo” en el grupo a la vez que también se ha extendido la labor

De la Iglesia en prisiones al conocer los invitados, nuestra vocación, ellos mismos han pedido seguir en el grupo y sumarse a esta oración comunitaria todas las noches, está siendo muy beneficiosa para orar, compartir y mantenernos unidos





Diócesis de Madrid

CARTAS DEL CAPELLÁN A LOS PRESOS DE SOTO DEL REAL

¡AMIGOS! "DEJAR SOLO A UN AMIGO CUANDO TIENE ALGÚN PROBLEMA, ES COMO SOLTARLE DE LA MANO CUANDO ESTA POR CAER A UN PRECIPICIO"

La situación que vivimos y el miedo a poder contagiaros me ha obligado a dejaros solos con mucho dolor de mi corazón.

Pero tengo que reconocer que sigo estando junto a vosotros ya que todos y cada uno de vosotros estáis en mi mente y en mi oración cada día.

Cuando parece que todos os han soltado de la mano; cuando el beso y el abrazo de la familia y de los amigos no puede ser posible; cuando uno se encuentra en la más dura soledad y falta de calor humano; cuando no puedo veros, ni abrazaros, ni daros una palabra de ánimo físicamente; cuando... Os digo, amigos, que seguís agarrados a mi mano y nunca os voy a soltar porque os quiero y aprecio.

A ti y a cada uno os quiero transmitir desde la distancia mucho ánimo y mucho coraje porque la luz nunca se apagará y a pesar de las dificultades y problemas que puedan surgir merece la pena seguir viviendo y luchando ya que al final siempre hay muchas manos dispuestas a abrazaros.

¡Ánimo! Contar con mi cariño y con mi abrazo para que sintáis un poco de ese calor humano que os falta.

Esperando que esto termine cuanto antes y podamos caminar juntos. Un abrazo a todos y cada uno.

Padre Paulino. Capellán

¡ RESISTIRÉ !

"NO LLORES PORQUE EL SOL SE OCULTE, QUE LAS LAGRIMAS NO TE DEJARAN VER LAS ESTRELLAS"

En estos momentos que estamos viviendo te pido, amigo, que no llores, que resistas, para que poco a poco podamos ver alguna estrella.



Esta palabra y la canción es la que más se repite y resuena estos días en los que todos hemos perdido libertad; y sobre todo vosotros que tenéis que vivir sin el calor y el abrazo de los vuestros.

Lo importante es que seamos capaces de resistir. El túnel es largo, la luz del final todavía no se ve. Yo espero y confío que pronto entre en ese largo túnel un pequeño rayo que nos ayude a vivir mucho más esperanzados. Pero a pesar de la largura del túnel la luz va a aparecer para ti y para todos. Y allí, al final, donde empieza a verse esa luz esta tu madre, tu padre, tu mujer, tu hijo, tu amigo, yo... con la mano tendida para abrazarte de nuevo y volver caminar juntos.

Por eso hoy te invito, aunque sea duro resistir, a vivir con ilusión y esperanza porque siempre tras las tinieblas viene la luz, al final de la noche aparece el día, después de la tormenta sale el sol... Hoy, amigos, nos encontramos en tinieblas, en la noche, en medio de la tormenta, pero si nos mantenemos firmes la luz, el día y el sol volverá a brillar.

Estoy lejos, no te puedo ver, pero quiero que me sientas a tu lado para darte un poco de calor y mi cariño. Solo te pido que el frío del hormigón que te rodea no te lleve a la desesperación, sino a luchar y a mantenerte en pie para que un día ese frío se transforme en calor humano junto a los que te quieren.

¡Animo y resiste! Un abrazo.

Padre Paulino. Capellán

¡VIVE Y SONRIE!

"NO DES VUELTAS AL PASADO, PUES NO LO PODRÁS CAMBIAR. QUE NO TE AGOBIE EL FUTURO, NO SABES SI LLEGARA. DISFRUTA, SONRÍE Y VIVE EL PRESENTE, NO LO DEJES ESCAPAR, PORQUE UNA VEZ QUE SE VAYA YA NUNCA MÁS VOLVERÁ"

Esta es la tercera carta que os escribo después de casi dos meses sin veros y estar junto a vosotros. Con ella quiero invitaros a **vivir** y a **sonreír**.

Vivir, porque la vida es bonita a pesar de los problemas y dificultades que se nos puedan presentar y por eso merece la pena vivirla.

Sonreír, porque la sonrisa es signo de alegría e indica que uno está viviendo con ilusión y esperanza.

Vivir y **sonreír**, aunque los muros aprisionen vuestra libertad y los familiares y amigos estén un poco lejos. **Vivir** y **sonreír** porque la luz del túnel empieza a



alumbrar con un poco más de fuerza y la lejanía de los que queréis empieza a tornarse cercanía, beso y abrazo.

Soy consciente de lo mucho que estáis sufriendo estos largos días de aislamiento y soledad. Os admiro porque a pesar de la dureza de la situación estáis manteniéndoos firmes y evitando más problemas y sufrimientos. No esperaba otra cosa de vosotros. Siempre os he considerado personas, y la persona es aquella que se esfuerza por vivir y dejar vivir a los demás.

Durante estos días, sin el abrazo de los que os quieren y os queremos, yo y los voluntarios, se os estarán haciendo larguísima y duros, pero como estáis luchado por vivir, la sonrisa volverá a reflejarse en vuestros rostros.

Vive, lucha y camina para que el presente no se te escape y la sonrisa alegre y feliz sea la nota que caracterice tu vida.

Espero que pronto nos veamos y os pueda dar un abrazo de amigo.

Con Teresa de Calcuta, esa mujer pequeña pero muy grande, te digo:

-La vida es bella, admírala.

-La vida es una bendición, disfrútala.

-La vida es un sueño, hazla realidad.

-La vida es amor, gózala.

-La vida es una lucha, acéptala.

-La vida es vida, canta, lucha y sonríe.

Pido a Jesús, resucitado para darnos vida, que te ayude a vivir así.

Padre Paulino. Capellán



¡ AMA Y COMPARTE !

"AMOR ES CUANDO ALGUIEN TE ENTIENDE Y TE ACEPTA CON TUS VIRTUDES Y DEFECTOS. CUANDO TE APRECIA Y ALIENTA A SER MEJOR, NO PORQUE DESEA CAMBIARTE, SINO PORQUE QUIERE AYUDARTE A SER FELIZ. AUNQUE NO OBTENGAS NADA A CAMBIO, AUNQUE A VECES SOLO CONSIGAS DOLOR E INGRATITUD... AMA Y COMPARTE"

En la carta de este día quiero centrarme en dos palabras que considero los dos pilares sobre los que se debe apoyar la vida de todo aquel que quiera realmente ser feliz: **AMAR Y COMPARTIR**.

Amar, porque una vida que no ama es una vida muerta. Lo dice San Pablo: puedo hacer muchas y grandes cosas, pero si no las hago con amor **"no sirve de nada"**. Por eso, el amor auténtico se hace vida cuando la persona no se cierra en sí misma, sino que es capaz de abrirse a los demás y compartir lo que se es y se tiene.

En estos momentos difíciles que estamos viviendo se nos hace una fuerte llamada a intensificar los lazos del amor. Cuando no podemos expresar el amor con un abrazo o un beso a las personas que más queremos porque están lejos y no podemos verlas, se nos está invitando a pensar en ellas continuamente y a compartir desde la distancia lo que uno siente en este momento concreto.

Viviendo así, amando y compartiendo desde la distancia, es como vamos demostrando que nuestro amor no es egoísta. Amigos, amad siempre de corazón sin esperar nada a cambio. Que esa llamada de teléfono, esa carta o ese pensamiento que vuela tras las rejillas, sea la expresión más sincera de un amor auténtico a esa madre, a ese hijo, a ese amigo..., que os quiere sin egoísmo.

Y que ese amor que comparte lo viváis también entre vosotros para que la vida entre cuatro muros sea más y mejor vida. No provoquéis más dolor y sufrimiento al que ya tenéis, por enfados y peleas, por encerraros en vosotros mismos y ver a los otros como enemigos. No. El que camina a mi lado tiene que ser un amigo al que tengo que querer y con el que tengo que vivir amando y compartiendo.

Amigos, porque os quiero y quiero volver a compartir pronto mi tiempo con vosotros, os digo a todos y me digo a mí mismo: **"Procura no ir por el camino de la vida esparciendo espinas..., tal vez te toque volver descalzo"**.

Y termino: **"Si necesitas de un abrazo para comenzar el día, párate un momento para sentirlo, yo te lo envié..."**.

Padre Paulino. Capellán.



ESCRIBE LA CARTA A UN PRESO: PARA PALIAR SU DOBLE AISLAMIENTO

Desde hace más de diez días las personas presas no reciben las visitas de sus familiares ni tampoco de las ONG que a diario entraban en las cárceles por la crisis del coronavirus. Para paliar el doble aislamiento y la soledad de los internos un grupo de voluntarios invita a los ciudadanos a enviarles cartas anónimas.

"Escribe una carta a un preso" es el nombre de esta iniciativa que han lanzado unos voluntarios de Pastoral Penitenciaria y que desde hace unos días es ya una realidad en las prisiones madrileñas de Valdemoro, Aranjuez y Navalcarnero.

Alfonso Vargas, uno de los impulsores, explica a Efe que los ciudadanos que quieran pueden enviar su carta al correo electrónico cartasapresos@hotmail.com, un buzón que en las últimas horas ha recibido seis misivas que se reenvían a la prisión de Valdemoro.

En esta cárcel, una trabajadora se ha prestado a imprimir esas cartas y colgarlas en el tablón para que los reclusos que quieran puedan leerlas e incluso contestar a una dirección postal que no es la de ningún voluntario ni ningún remitente.

"Ninguna de las cartas tiene morbo, todas animan a los presos", relata Alfonso tras filtrar estas cartas en las que sus autores escriben expresiones como "Todo pasará, no importa lo que hayas hecho", "perdónate, saldrás un hombre nuevo" o "la sociedad te volverá a acoger".

Lógicamente, muchas de las cartas tienen un espíritu religioso puesto que la iniciativa parte de voluntarios de Pastoral Penitenciaria, pero eso no quiere decir, asegura a Efe Vargas, que la intención de todas ellas sea tratar de que el preso no se encuentre solo.

"Hay cartas que expresan que ahora con el confinamiento les entienden un poco más, aunque claro también ellos tienen los afectos de su familia, aunque sea por teléfono. Estar en cuarentena en nuestras casas es solo una parte de la dureza de la prisión", destaca Vargas.

Lo importante, insiste este voluntario, es que "hay ciudadanos que se han implicado y les envían también en estos momentos esperanza".

Alrededor de 900 entidades trabajan en colaboración con Prisiones en programas de rehabilitación impartidos por unos 10.000 voluntarios que desde una década entran en las prisiones españolas.

(Fuente: La Vanguardia)



CARTA DEL ARZOBISPO

Domingo de Resurrección, 12 de abril de 2020

Queridos amigos de Soto del Real y del CIS Victoria Kent:

¡Cuando he echado de menos celebrar el Jueves Santo con vosotros en Soto! No os podéis imaginar lo que os recordé el Jueves Santo, cuando todos los años estaba este día con vosotros celebrando este día.

Os aseguro que os he tenido muy presentes, estáis siempre en mi corazón, me siento muy a gusto viéndoos y escuchándoos. Gracias de corazón. ¿Conocíais que el Papa Francisco este año no ha querido hablar en el Via Crucis del Viernes Santo y ha cedido su voz a los presos de una cárcel, para que fuesen ellos los que llevaran la Cruz y dijeran sus propias palabras? Fue algo extraordinario.

Ahora puedo entender cómo nunca, qué significa estar confinado, privado de libertad, y cuánto se sufre el alejamiento de los seres queridos. Rezo por vosotros, por vuestros familiares, por todas las personas que trabajan en los centros penitenciarios y por quienes procuran cuidarnos y curarnos a todos.

Os pido lo que he pedido a todos los miembros de la Iglesia de Madrid. Tenemos una Vida nueva que queremos comunicar a todos: la Vida de Jesús Resucitado. Si podéis, leed en vuestra Biblia el Evangelio de Marcos 16, 9-20. Pensad después tres cosas fundamentales que os gustaría decir a las personas que más queréis, escribidlas y, cuando sea posible, se las hacéis llegar.

Pido a Dios que con vuestra actitud de colaboración generosa seáis testigos de nuestra mayor esperanza: ¡Cristo vive! ¡Cristo ha resucitado!

Que Él y Ntra. Sra. de la Almudena intercedan por vosotros.

Os bendice con todo cariño y afecto,

+Carlos Osoro Sierra

Cardenal Arzobispo de Madrid

PD. En cuanto sea posible iré a veros a Soto y al CIS Victoria Kent.





Noticias del DEPARTAMENTO DE PASTORAL PENITENCIARIA





PRESENCIA DE PASTORAL PENITENCIARIA EN EL ENCUENTRO DE LAICOS

TESTIMONIO DE ISABEL SERRA, PASTORAL PENITENCIARIA DE MENORCA

Ocho personas de nuestra Diócesis fuimos escogidas para asistir al Congreso de Laicos que se celebró en Madrid los pasados días 14-15-16 del presente mes. Todos habíamos trabajado el *Instrumentum Laboris* en las respectivas parroquias.

Decir que la organización fue extraordinaria. No es fácil manejar 2000 personas en sesiones de trabajo y entremedió repartir comida y cenas, Chapeau!!





Nos repartieron en cuatro itinerarios de trabajo: El primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y el dialogo con la sociedad civil. A mí, por nuestro trabajo en prisiones me atrajo el itinerario del acompañamiento. Me sorprendió, en primer lugar porque el Congreso lo propone como la actitud pastoral básica.

Como nos dijo la ponente, Covadonga Orejas del grupo *Ruah*, que “nosotros somos desde los otros”, y es precisamente desde la relación con los otros, desde donde aprendemos o no, a reconocer y reconfigurar, y configurar los límites propios i ajenos.

Acompañamiento no es sinónimo de confesión, ni terapia psicológica, no es una relación de “colegas” o un dialogo de amistad. Tampoco una relación entre alguien que sabe (desde arriba) y alguien que no sabe (desde abajo).

Paulo Freire recordaba el impulso a crecer del que estamos dotados los humanos. La práctica asidua del acompañamiento es una mediación inigualable para detectar hacia dónde se orienta esta energía, porque acompañar en el crecimiento significa, entre otras cosas, que las personas desarrollen en lo posible cuanto se les ha dado, que tomen decisiones lúcidas, acordes con la vocación de cada uno y que las vivan con constancia y continua actitud de superación, aun en medio de las dificultades que la vida presenta.



De ahí que desde el Congreso se propongan proyectos como: Promocionar redes de acompañamiento; crear grupos de acogida en las parroquias, poner en marcha



escuelas de Acompañamiento y Discernimiento Espiritual, también se valoraría un Plan de Formación del Acompañamiento.

Pienso que, como miembros de la Pastoral Penitenciaria que acompañamos a tantas personas, el Espíritu nos está diciendo que hacemos bien nuestro trabajo, pero que podemos hacerlo mucho mejor, de ahí que proponga que en alguno de los encuentros que tenemos por delante, vengan los del equipo *Ruah* (de Salamanca) y iniciemos una profundización en el tema del Acompañamiento.

Un abrazo desde Menorca, Isabel Serra

TESTIMONIO DE MAMEN ASPAS, PASTORAL PENITENCIARIA DE CASTELLÓN

Hola, me llamo Mamen, soy voluntaria en la prisión Castellón I. Para mi asistir al congreso ha sido un regalo, un renovado Pentecostés, un cargar pilas, una inyección de esperanza, de impulso a mi compromiso. Un revitalizar del laicado. Espacio de reflexión y diálogo, de vivir en comunidad. Muchas veces dentro de la Iglesia desconocemos la labor de otros grupos y la riqueza que suponen los diferentes carismas., allí he constatado la pluralidad, conociendo la existencia de numerosos campos de compromiso.

En el trabajo realizado en el precongreso vimos las luces y las sombras que vivimos en nuestra realidad laical. Los riesgos como el clericalismo, la cerrazón a otras ideas o grupos, la pérdida de la centralidad de la Eucaristía, la falta de testimonio y coherencia, el dejarnos llevar por la comodidad, la escasez en presencia pública....

Como algo muy positivo: la sinodalidad, la comunión, el constatar la existencia de un laicado ilusionado, vivo y comprometido, algo que anima mucho es ver a tantos testigos del evangelio comprometidos en la sociedad, laicos en actitud de discernimiento, de escucha a lo que Dios quiere de nosotros. También me ha parecido muy positiva la presencia del clero, de las congregaciones religiosas, todos... pueblo de Dios. Caminamos juntos, si queremos ver una iglesia viva, que se adapte a las realidades que la sociedad demanda y vaya superando todos los desafíos tenemos que hacer un gran trabajo en equipo.



Me inscribí, dentro del itinerario de la presencia pública, en la línea temática sufrimiento y soledad, hablamos de la importancia de la escucha, sin paternalismos, de la mirada a descubrir en la otra persona sus capacidades, su dignidad. También constatamos la necesidad de actuar en los contextos, concienciar, sensibilizar y dar a conocer las pastorales con una mayor presencia pública. Quienes estamos en esta pastoral sabemos lo que nos dice el papa Francisco: la iglesia tiene entre sus pilares fundamentales la predilección por los pobres. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos. (EG 50).

Así que a seguir caminando junto a nuestros hermanos en prisión.

TESTIMONIO DE MONTSE RESCALVO, PASTORAL PENITENCIARIA DE ZARAGOZA

El Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en salida” en el que participe como misionera (MISEVI) y voluntaria de Pastoral Penitenciaria de Zaragoza se celebró del 14 al 16 de febrero de 2020.



Participamos alrededor de unas 2.000 personas que representábamos las diócesis, movimientos y asociaciones laicales habiendo trabajado previamente sobre el Instrumentum Laboris (IL).



El Instrumentum Laboris (IL) es el resumen fiel del trabajo realizado en las diócesis con el documento-cuestionario: **“Un laicado en acción”**. Recogió las aportaciones de 2.485 grupos, integrados por más de 37.000 personas de toda la geografía española para saber el momento que vive el laicado en España. Estos grupos reflexionamos conjuntamente, compartieron ideas y propuestas en torno a la vocación y misión de los fieles laicos en el contexto de nuestra sociedad y nuestra Iglesia.

El objetivo general del Congreso fue: *“Impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena”*.

Este objetivo es la meta que soñamos. Queremos encontrarnos con una Iglesia caracterizada por la sinodalidad (la escucha, el discernimiento y la



corresponsabilidad y la participación –ser sal y luz-), la espiritualidad (conversión pastoral y misionera, comunitaria y personal), y el discernimiento (misión compartida – continuidad inseparable entre vocación, misión y santidad-). Y por eso en cuanto al camino recorrido se ha querido potenciar un proceso caracterizado por *la sinodalidad y la espiritualidad y el discernimiento*.

Tuvimos cuatro itinerarios de trabajo: *el primer anuncio; acompañamiento; procesos formativos y la presencia en la vida pública*. Todo ello marcado por la alegría de cada uno de los participantes que nos hace libres de medir el resultado de la misión, porque sabemos que el fruto depende de Él y que nuestra paga consiste en haber sido llamados a colaborar en su obra de salvación.

Vivimos una experiencia de ESPÍRITU. Nos llenamos de esperanza porque sabemos que el ESPÍRITU prepara los corazones, ilumina la conciencia, orienta las decisiones y acompaña en los caminos de la vida y de la historia. Así es mi vida diaria y que hacer cada día. Porque se renueva en mi servicio pastoral en darme a los demás en el CP de Daroca y de Zuera desde el ámbito de lo social hasta evangelizar.

El laico no solo pertenece a la Iglesia, “es iglesia”; y, en consecuencia, por responsabilidad propia y no por delegación o necesidad, llamado a la santidad y partícipe activo de su misión evangelizadora (cfr. LG 30-31).

Los cristianos tenemos un mensaje precioso, el de Jesús que hemos que transmitir para dar esperanza en medio del mundo donde cada uno nos encontramos.

La Pastoral Penitenciaría hace presente el Evangelio del Reino, anunciado y vivido por Jesús, con hechos y palabras, con signos y en verdad. Por eso nuestro anuncio ha de ser explícito, y a quien anunciamos es a Jesucristo, que es Buena Noticia para los pobres y oprimidos.

El papa Francisco nos invita “vivir la fe, no de forma individual ni aislada, sino en comunidad, como pueblo amado y querido por Dios”. Nos recuerda continuamente que “el mandato misionero es siempre actual y vuelve a nosotros con fuerza para hacer resonar la voz siempre nueva del Evangelio en este mundo en el que vivimos”. Porque hemos de tener la mirada hacia fuera y no hacia uno mismo, compartiendo los gozos y las alegrías de los demás. Así entonces debemos de ser una iglesia “en salida” y no “autorreferencial”, abriéndonos al mundo y en especial a los pobres.

No debemos tener miedo de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de la gente. Hay que salir al encuentro del otro y caminar juntos.



Reproducimos en la cárcel el espíritu, la pedagogía, el modo de ser y de actuar de Jesús de Nazaret. Por eso, una tarea primordial de nuestra pastoral es la de humanizar la vida de la persona en prisión.

Finalizamos el Congreso de Laicos con una cita bíblica de los Hechos de los Apóstoles: “El Espíritu Santo abrió el tiempo de la Iglesia y de la misión” – Un pentecostés renovado como Iglesia que peregrina en España-.

Comunión – coherencia, estilo de vida, talante, “creíble”- , esa es la clave. Hemos de proponer caminos de manera unida, coordinada, desde una mirada profunda, aprendiendo los unos de los otros, creando espacios compartidos de escucha, estudio, trabajo, servicio, activando procesos y poniendo en marcha proyectos pastorales ricos y fecundos que nos ayuden eficazmente a reaccionar ante lo que Dios nos está pidiendo.

Hemos de soñar juntos y no debemos olvidar que hemos iniciado un proceso. Un proceso que continúa abierto y nos exige seguir caminando como Pueblo de Dios en Salida, guiados por el Espíritu, presente desde el principio.

No estamos construyendo para hoy. No estamos trabajando para mañana. **Estamos forjando un camino para la eternidad.**



Montserrat Rescalvo Hoyos, (Diócesis de Zaragoza – Pastoral Penitenciaria)



COMUNICACIONES DEL DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO CON CAPELLANES Y DELEGADOS DURANTE EL ESTADO DE PANDEMIA

10 DE MARZO

Buenas noches capellanes y delegados diocesanos.

Me llegan preguntas y consultas sobre la situación de las prisiones que atendemos.

Como os he dicho esta tarde, en este tema, en todo lo que podamos colaborar lo haremos.

En algunos centros la orden ha venido de la Secretaría General, otros me habéis comentado que la iniciativa ha salido de vosotros mismos, por ayudar.

Pero sí me gustaría **saber cómo está la situación en vuestros centros**, cómo la está viviendo la prisión y cómo la estamos viviendo nosotros.

Os agradeceré toda la información que me podáis dar entre hoy y mañana, para tener información de cara a la Secretaría General de IIPP.

También esto es Pastoral Penitenciaria

13 DE MARZO

Queridos capellanes y delegados/as de Pastoral Penitenciaria.

Os envío dos instrucciones de las dos Administraciones en materia Penitenciaria: Madrid (1) y Cataluña (2). Se coincide en que se suspenden, en Cataluña dicen se aplazan, las actividades de voluntariado y ONG. Pero hay un aspecto que es diferente en las dos administraciones. Desde la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias de Madrid se suspende la entrada a toda persona que no tenga relación laboral con la Administración Penitenciaria, donde están los capellanes. En Cataluña se suspende toda actividad de voluntariado y ONG, pero se permite la entrada del responsable religioso, normalmente sin voluntariado, salvo excepciones.



Ante esta realidad me atrevo a comentar:

1. Nadie ha buscado esta situación, nos ha venido y debemos de afrontarla con el mejor espíritu posible. Colaboremos en todo lo que podamos con las dos Administraciones Penitenciarias. Todos queremos que no vaya a más y que soluciona cuanto antes.
2. La instrucción de Madrid también habla de los ministros de culto, como son los capellanes (además de evangélicos, Testigos de Jehová, imanes...), donde tampoco pueden entrar, salvo que lo solicite el interno y la comunicación se haría por locutorio. No podemos hacer otra cosa.
3. Esto supone que también se suspenden las misas o eucaristías en prisión a nivel de Administración central. Algunos capellanes me han preguntado sobre ello. ¡Sí, se suspenden las celebraciones eucarísticas! Pero me da la impresión de que es posible que en algunos lugares también se suspendan las misas fuera, así que no nos extrañemos y colaboremos.
4. Llevo varios días hablando con capellanes y me ha gustado la actitud, *“no entramos, pero nos ponemos a disposición de la prisión, de la dirección, por si se necesitase nuestra actuación en alguna necesidad que pueda surgir dentro”*. Seamos colaboradores con los centros si así nos lo piden.
5. Como se nos viene insistiendo desde todos los medios, sanitarios, políticos, de comunicación, seamos responsables y colaboremos en lo que podamos. Seguramente en este tema si hubiésemos tomado la decisión sobre la presencia de los capellanes en prisión sería distinta, pero es la que es, la aceptemos con paz.
6. No es la hora de los héroes, es el tiempo de la responsabilidad social y colectiva. Actuemos así.
7. Sí que os animo a cuidar y acompañar el voluntariado en este tiempo. Que no se desconecte de esta realidad. Os invito a que, a través de los medios que tenemos, les enviemos información, materiales de formación, de oración, de forma que puedan seguir vinculados con la Pastoral Penitenciaria. Hay materiales muy buenos para que sigan activos en esta pastoral.

Es también otra forma de vivir la Cuaresma, desde Pastoral Penitenciaria. Poniendo en el centro de nuestra oración a tantos hombres y mujeres que acompañamos en prisión.

Estoy a vuestra disposición para toda información que yo os pueda facilitar, que a día de hoy no es más de la que os he dicho.



Mucho ánimo y mucha fuerza.

Un fuerte abrazo

29 DE MARZO

Queridos capellanes y delegados/as diocesanos/as de Pastoral Penitenciaria.

Me están llegando iniciativas buenas y comprometidas de muchas capellanías y delegaciones: cartas, mascarillas, comunicados a medios.... Eso significa que no es imprescindible entrar para estar comprometido con la prisión y vivir la Pastoral Penitenciaria como una opción evangélica.

Esta semana que viene voy a tener que hablar en algún medio nacional y me gustaría resaltar nuestro compromiso a través de las originales iniciativas que estáis desarrollando. Por eso os agradecería que me enviaseis información sobre lo que estáis haciendo en este momento como Pastoral Penitenciaria en medio de la pandemia del coronavirus.

Un abrazo...y cuidaros

13 DE MAYO

Queridos capellanes y delegados diocesanos.

Esta mañana muchos de nosotros hemos leído en el BOE que se iniciaba la desescalada. Algunos me habéis escrito y preguntado. Yo siempre os decía que había que leer la letra pequeña, y eso se veía en una circular de la Secretaría General, y aquí está. Os envío el oficio que ha publicado a última hora de la mañana, ya casi la tarde, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, y que me ha enviado el Secretario General D. Ángel Luis Ortiz. Este escrito afecta a las prisiones dependientes de la Administración General del Estado, no a Cataluña, que emitirá su propia disposición. Aunque la propuesta de Desescalada era la misma, veremos cómo responde Cataluña.

Lo primero que hay que decir, que de momento no se puede entrar en prisión. El criterio que han seguido ha sido el que siga sin entrar nadie del exterior, no solo la Pastoral Penitenciaria sino ninguna otra institución y asociación. Solo personal laboral (funcionarios y sanitarios principalmente).

En nuestra propuesta comentábamos que entrase un ministro de culto por cada confesión religiosa. Según el escrito han determinado que no entre nadie del exterior. En este momento hay 10 veces menos contagios en prisiones que en el exterior, e



imagino que querrán mantenerlo. Personalmente pensaba que sí que podíamos haber entrado, pero la realidad es que no, aunque la vida no se acaba con esto, hay que seguir.

Sí que os animaría a los capellanes a que aprovechéis esa posibilidad y comunicéis con internos/as de vuestras prisiones por locutorios, tal y como nos permite el escrito.

También he preguntado, he planteado varias preguntas e interrogantes al propio Secretario General, hasta cuándo va a estar vigente esta disposición, pues no dice nada.

Y también en el punto D, habla de actividades de intervención y tratamiento, ahí podrían entrar algunas actividades de Pastoral Penitenciaria, más de tipo social, de nuestras capellanías.

Hermanos, siento comunicaros esto, pero esta es la realidad. Ahora bien, si hemos sido capaces de estar pendiente de los internos, de reinventarnos, de vivir la comunión con ellos, también hemos de ser capaces de vivir este momento, creo que ya será más breve, más corto, que el tiempo que hemos vivido.

Por otro lado, sé que para la definición de este documento que os envío no ha sido fácil, conozco que ha habido presiones desde distintas sensibilidades sociales y políticas. Al final ha primado el criterio de que no entre nadie del exterior dentro. Ese es el criterio que se ha impuesto.

No todo es malo, las comunicaciones interno-familia, con más restricciones que antes se retoman. Muchos de nosotros que llevamos tiempo sin ver a nuestras familias quizás valoremos estas comunicaciones. Los permisos se van a reanudar. Hay aspectos que son positivos y también hay que alegrarse con ello.

Bueno hermanos, hermanas. **Sí que os agradecería que todas las dudas, interrogantes, cuestiones no claras me las comunicaseis para trasladarlas a la Secretaría General.** Antes de escribiros a vosotros lo he hecho al Secretario General con las dudas que me surgen a mí. Y los que me vais conociendo, sabéis que siempre lo hago con espíritu constructivo, para entre todos mejorar nuestra realidad.

Con mi abrazo fraterno, y siempre a vuestra disposición (por correo, wasap o teléfono), cuidaos.

18 de mayo

Queridos capellanes y delegados diocesanos.

Voy a intentar responder a algunas cuestiones que bastantes de vosotros/as me habéis planteado.



1. El documento que envié el miércoles sobre la desescalada en prisiones afecta a las prisiones dependientes de Madrid, no a Cataluña. No obstante, sé que han comentado nuestra propuesta, nuestra carta, las dos administraciones (Madrid y Barcelona).
2. Este documento, como ya dije en la presentación, es el que es. Y estará en vigor hasta que salga otro nuevo o digan algo nuevo. De este documento no se puede deducir cuándo vamos a entrar en prisión capellanes, voluntarios y profesionales extrapenitenciaria y ONG. No se deduce nada de esto.
3. El tema de fases, del que hay diferentes velocidades por provincias, afecta a comunicaciones y permisos. El documento que os envié el miércoles pasado afecta a las provincias que estén en la fase 1 y 2. De tal forma que por ejemplo, en Madrid, que no ha llegado a la 1, no podrán tener comunicaciones las siete prisiones de la provincia, e imagino que tampoco podrán disfrutar de permisos.
4. Desde el miércoles pasado 13 de mayo, día en que se emitió la Instrucción de la Secretaría General de IIPP, hasta estos días, las prisiones han estado y están muy ocupadas en cómo organizar las comunicaciones familiares, prioridad lógica de internos y de la propia Administración Penitenciaria. Por lo que imagino no habrán pensado en cómo gestionar nuestro punto que aparece también en el documento.
5. Sí que os recomiendo que en esta semana sería bueno **hablar ya con las direcciones de las prisiones y comentarles cómo organizar nuestras visitas a la prisión, aunque de momento sea por locutorio.**
6. Sí que os pediría, que si en la gestión de nuestra visita a la prisión, **tuviéseis algún problema o no se os hiciese caso en organizar este nuevo tiempo, me lo comunicuéis.** Siempre con datos objetivos. En estos días estoy en contacto directo, constante y personal con la Secretaría General de IIPP, y así he quedado con ellos, para tratar de ir subsanando todas dificultades. Pero repito, sería bueno ya ponernos en contacto ya con las direcciones de las prisiones.

Siempre a vuestra disposición

Un abrazo



LA IGLESIA EN LA CÁRCEL EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

El 12 de marzo de 2020, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias envía una circular, con registro de salida 1.159, a todas las prisiones por las que se suspende toda actividad de voluntariado. Con cuatro días de diferencia la Generalitat de Cataluña, con competencias propias en materia de prisiones, emite una segunda circular, más restrictiva que la primera emitida por ella misma, donde se suspende la entrada a todo representante religioso, hasta la normalización de la situación.

Esta nueva disposición afecta a toda actividad de la Pastoral Penitenciaria, también a los capellanes, que, de ser requerido por los internos, podría comunicar por locutorio.

Además de esta medida, la Secretaría General y la Generalitat de Cataluña (prácticamente las dos administraciones penitenciarias han tomado las mismas decisiones) también han determinado unas medidas de carácter temporal, que solo enumero las más relevantes:

- Suspender las comunicaciones “vis a vis” con familiares y amigos.
- Con varios días de diferencia, también suspender las comunicaciones por locutorios, por el riesgo que supone que varias familias se junten cuando van a comunicar.
- Suspender los permisos a internos en segundo grado y salidas programadas, por el riesgo de relacionarse con el exterior y luego volver al interior.

CONSECUENCIAS

Desde Pastoral Penitenciaria siempre hemos trabajado para visibilizar la cárcel, pues hay personas en ella, y la acción pastoral que la Iglesia realiza en las prisiones de España. En este momento esa invisibilidad se acentúa todavía más. No se puede entrar, no nos podemos comunicar por tf., por wasap, ni por email. Hay una ruptura muy brusca. Física, real y casi mental. Pues el “no contacto” puede llevar a invisibilizar a tantos hombres y mujeres que están en prisión.

Los presos no se ven, el trabajo de los funcionarios no se ve. Y en cambio es un colectivo vulnerable y de riesgo, pues en el momento que entre el virus dentro puede



tener consecuencias imprevisibles, y quedar contagiados tanto internos como funcionarios

También queremos manifestar que entendemos las medidas que se han adoptado, sobre todo para cuidar y salvaguardar la salud de los internos y funcionarios.

En este tiempo donde en todas parroquias, grupos pastorales y diócesis se transmiten celebraciones por Facebook, YouTube y otros medios, la Pastoral Penitenciaria no puede utilizar estos canales por razones del medio en el que nos movemos. Esta situación ha llevado a la Pastoral Penitenciaria a ser creativa y a “reinventar” su voluntariado con los medios a nuestro alcance. Para lo cual se han ido implementando varias iniciativas que consideramos dignas de mención y reconocimiento.

INICIATIVAS A NIVEL NACIONAL

Desde el Departamento Nacional de Pastoral Penitenciaria de la CEE, cada semana se envía un material de acompañamiento a voluntarios y capellanes. Este material lo conforman dos archivos:

- Un tema formativo, con unas preguntas al final, para que, sobre todo el voluntariado no se desconecte. Un primer tema que se compone de cuatro partes lleva por título “Acompañamiento del voluntariado ante el desánimo y soledad”.
- Una oración que enlaza con la liturgia de cada domingo. Rezamos todos juntos lo mismo desde la distancia.

INICIATIVAS A NIVEL DE DIÓCESIS

1-. Diócesis de Alcalá

En esta diócesis hay tres prisiones: Madrid I (Alcalá Mujeres); Madrid II (Alcalá Meco hombres); Madrid VII (Estremera)

- En Madrid I (Mujeres) y Madrid VII (Estremera) se acompaña a través de cartas que se las hacen llegar miembros del equipo de tratamiento, subdirectora, educadores...
- Madrid II (Hombres). La Pastoral Penitenciaria escribe una carta cada semana para todos los módulos, con ella se pretende “mantener el hilo de vida con los internos”.



2-. Diócesis de Ávila

- Están en **relación con familias de internas** para acompañarlas y darle su apoyo en estos momentos de incertidumbre y dificultad.
- Se han puesto en contacto con la **dirección del centro** y con aquellos trabajadores de los que se dispone el teléfono para **mostrarles la solidaridad, presencia y oración** de la Pastoral Penitenciaria de Ávila.

3-. Diócesis de Bilbao

- Se les lleva ropa.
- Se pone peculio (dinero) a los presos pobres.

4-. Diócesis de Burgos

- Elaboración de **500 mascarillas** para los funcionarios y que puedan realizar su trabajo con seguridad.
- Se les **envían cartas** a cada módulo para que las lean y las compartan entre ellos.
- Se sigue manteniendo **contacto con los equipos multidisciplinares** de la prisión para saber la situación de los internos a quienes acompañamos.
- Se sigue el **contacto con las familias**.

5-. Diócesis de Cádiz-Ceuta

- En la Prisión de Botafuegos en Algeciras se han creado dos iniciativas solidarias:
 - **Elaboración de 1.500 mascarillas**, tanto para internos como para funcionarios.
 - Se ha motivado a la diócesis, no solo al voluntariado, a **escribir cartas** con motivos de esperanza, ánimo y calor positivo, la dirección del correo es: p.penitenciariabotafuegos@gmail.com
- En la prisión de Ceuta se han **puesto a disposición de la prisión** para las necesidades que en este tiempo se demanden.

6-. Diócesis de Calahorra-Logroño

- Se continúa poniendo **peculio (dinero) a los internos pobres** de la cárcel, que en este tiempo es una ayuda muy valorada.
- Mantiene **bastantes contactos con familias** de internos de Logroño.

7-. Diócesis de Getafe.

- Tiene tres prisiones (Valdemoro, Navalcarnero y Aranjuez). Se ha creado una iniciativa de **escribir cartas a presos**, y se ha creado una dirección para ello: cartasapresos@hotmail.com La idea es escribir una carta positiva a los



presos, y algunos funcionarios de dichas prisiones se han comprometido a recibirlas y a colocarlas en las carteleras de los diferentes módulos. Hasta la fecha está funcionando muy bien, ya se han recogido más de 25 cartas.

- **Camino de Santiago VIRTUAL** entre los voluntarios de Valdemoro. Cada día se les envía una etapa y la van comentado, es una forma de estar en comunión y comprometidos con la Pastoral Penitenciaria. Es importante remarcar que esta camino lo han hecho varios años con presos de la cárcel de Valdemoro. Este camino comenzó el pasado martes 24 de marzo.
- Los tres capellanes de las prisiones de Getafe **se pusieron a disposición para lo que necesitase la cárcel.**

8-. Diócesis de Huelva

- El voluntariado de Pastoral Penitenciaria está **elaborando mascarillas** para diversos centros sociales de la diócesis, hasta el envío de esta carta se han distribuido ya 600 mascarillas. Y se sigue trabajando en este tema.

9-. Diócesis de Jaén

- Los tres capellanes y voluntarios han asumido el compromiso de **escribir cartas a los internos** de la prisión de Jaén.
- El equipo de capellanía ha elaborado una **carta-comunicado en apoyo** a internos y funcionarios que han publicado en los medios locales de la diócesis y provincia de Jaén. Han querido de esta manera visibilizar la realidad de la cárcel y la gran labor que en estos momentos están realizando los capellanes.
- Se ha comenzado **contacto con familias de presos** a través de wasaps, tf y redes sociales.
- Todos los días los capellanes de la prisión llaman por tf. y logran hablar con un módulo, donde **saludan a funcionarios y preguntan por los internos de ese módulo.**
- **Carta del Obispo de Jaén** en apoyo a internos y funcionarios.

10-. Diócesis de Jerez

La diócesis tiene tres prisiones: Puerto I; Puerto II; Puerto III

- Se han elaborado **3.000 mascarillas** para internos y funcionarios de las tres prisiones de la diócesis. Han trabajado 7 talleres, compuestos por mujeres, cada una en su casa, pero vecinas entre ellas.

11-. Diócesis de Lleida

- Colaborar con la prisión **aportando revistas, libros y juegos** que ayuden al entretenimiento de los internos.



12-. Diócesis de Málaga

- En la prisión de Alhaurín de la Torre:
 - Los voluntarios han hecho **mascarillas** para distintos centros de Málaga, a prisión se llevaron 100 porque ya tenían y no hacían falta más.
 - También **escriben cartas**, de manera especial en estos días, a los internos de la prisión.
 - Mantiene el contacto con la dirección de la prisión.
- En la prisión de Archidona:
 - El capellán y voluntarios escriben cartas a los internos
 - Se está en contacto con la prisión a través de una educadora del centro.

13-. Diócesis de Mallorca

- **Carta personalizada** de la Pastoral Penitenciaria a **todos internos** que participan en las **actividades de capellanía**.
- Cada domingo **se les hace llegar una hoja litúrgica** para que puedan vivir la palabra de Dios en prisión.

14-. Diócesis de Orihuela-Alicante

En esta diócesis hay tres prisiones: Alicante I (Fontcalent); Alicante II (Villena) y el Psiquiátrico de Fontcalent.

- El objetivo era hacer mascarillas para internos y funcionarios de las tres prisiones. Han conseguido hacer **6.000 mascarillas y 90 pantallas protectoras**. Han colaborado empresas particulares, cofradías, ayuntamientos y 34 costureras.

15-. Diócesis de Oviedo

- Se recogen en la prisión **instancias y cartas dirigidas al capellán o voluntarios**, para luego contestarlas.
- Se pone peculio (dinero) a presos pobres e indigentes.

16-. Diócesis de Santiago

- El capellán ha enviado un video a la web diocesana, en el que entre otras reflexiones hace visible la cárcel de Teixeiro, los presos, funcionarios y voluntarios.

17-. Diócesis de Segorbe-Castellón

- En la prisión de Castellón I:
 - Confección de **1.500 mascarillas** para repartir entre internos y funcionarios si necesitasen.



- Se mantiene contacto a través de **cartas** que escriben los voluntarios y el capellán.
- Cada semana se envía a los voluntarios un **tema formativo y una oración** para seguir la formación y estar en comunión.
- Se mantiene contacto directo y diario con la dirección de la prisión

- Prisión de Castellón II (Albocasser):

- Confeccionar **1.200 mascarillas** para la prisión, según las necesidades.
 - **Poner peculio** (dinero) a los presos pobres e indigentes.
 - Los voluntarios escriben **cartas a los internos** con la intención de que se las pasen entre ellos.
 - **Elaboración de una hoja** para motivar y acompañar, que se distribuye en los módulos a través de los funcionarios.
- Para la confección de las mascarillas han colaborado: tres conventos de clausura, Manos Unidas, parroquias y muchos voluntarios de las dos prisiones.

18-.Diócesis de Segovia

- Se les pone peculio (dinero) a los internos pobres que no reciben ninguna ayuda. En este momento se valora mucho ese dinero.
- **Se envían cartas** a muchos internos que no recibían comunicación, lo agradecen mucho.

19-. Diócesis de Sevilla

- En Sevilla I, se ha animado a voluntarios, sacerdotes y religiosos a escribir cartas de apoyo y consuelo a los internos de esta prisión. Coordinados con la dirección se les haría llegar a los propios presos.



Tiempo de coronavirus



LOS PRESOS JULIO Y RAÚL A LA CIUDADANÍA: EL AISLAMIENTO OS PUEDE HACERNOS MEJORES

Julio cumple en la cárcel de Valdemoro una condena de 4 años por robo y estafa. Raúl está en prisión preventiva en la de Soto del Real por robo y no es su primera vez entre rejas. Han aceptado sin problemas el doble aislamiento que les ha supuesto el estado de alarma e instan a aprovecharlo: "La cuarentena os puede hacer mejores".

Actualmente hay unos 50.800 presos en las cárceles dependientes de la Administración del Estado -todas menos las de Cataluña, la única comunidad con competencias en materia de Prisiones-.

Todos ellos han visto restringidas las visitas de familiares y las comunicaciones directas, incluso a través de las mamparas, si bien, y para compensar, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias ha aumentado el número de llamadas a las que tienen derecho: de 10 semanales se ha pasado a 15.

En sendas conversaciones telefónicas con Efe, Julio y Raúl reconocen que estas medidas han sido bien acogidas y subrayan que, acostumbrados al aislamiento, están más preocupados por lo que pasa fuera y por sus familias que por ellos mismos.

JULIO: "HASTA EL SITIO MÁS OSCURO PUEDE SER BONITO"

"Quiero ser feliz, pero eso pasa irremediablemente por ser libre", dice a Efe Julio, expectante por lo que puede encontrarse en la calle cuando en junio salga en libertad y haya pasado lo peor de esta pandemia: "gente sin trabajo, en paro, sin nada". Se lo imagina algo así como "una situación de posguerra sin haber habido guerra". "Nos va a costar salir", apostilla.

Mientras tanto, este recluso, que tiene cuatro hijos, está más preocupado por su familia y allegados que por él mismo. Y quiere transmitir a los españoles un mensaje: que en esta cuarentena, reclusos en sus casas, "se den cuenta de lo que es la libertad y lo que representa ser libres".

Porque él está tranquilo y sabe que su internamiento es responsabilidad solo suya. "Lo tengo que asumir yo". Tampoco sufre si no puede tener visitas, pero reconoce que para otros internos puede ser más traumático, porque "para la mayoría de seres humanos tener una conexión (con los allegados) es fundamental".

No habla por él, porque ha experimentado su propio proceso interno y lo vive de otra manera, pero Julio cree que lo peor de un encierro es "la tortura psicológica y emocional" que se sufre. "Esa falta de comunicación con el resto se paga cara, muy cara", enfatiza.



Con el estado de alerta que también les afecta, los presos viven "en una isla dentro de la isla" y se están apoyando entre ellos. Todos están muy pendientes de las noticias, añade. Incluso hay miedo, porque "el día que entre el virus en la cárcel, nos puede matar a todos". Comparten duchas, el patio, instalaciones..., recuerda el recluso.

Quiere Julio que este momento de crisis se viva como una oportunidad para "encontrarnos a nosotros mismos", porque es "un buen momento para mirarte por dentro y plantearte todo". Es momento, concluye, de "aprovechar para hacernos mejores desde el interior, para cuestionarnos las cosas un poquito más".

RAÚL: "HASTA QUE NO TE QUITAN LA LIBERTAD, NO SABES LO QUE SE PIERDE"

Lo mismo opina Raúl, en prisión preventiva en espera de juicio, aunque no es la primera vez que pisa la cárcel. Las drogas llevan tiempo jugándole una mala pasada. Hoy cree que la pandemia puede ser un punto de inflexión para reflexionar sobre "lo que estamos haciendo con nuestras vidas y con el planeta".

Desde la cárcel de Soto del Real, Raúl cuenta que se están tomando todas las medidas de precaución para evitar el contacto directo, incluso en la dispensación de los medicamentos a los reclusos enfermos, y señala que quizá lo que ha provocado algo más de "susceptibilidad" ha sido la restricción de las visitas.

Pero Raúl entiende que debe ser así, incluso por el bien de los propios familiares, que tendrían que agolparse en la entrada a la hora de las comunicaciones, con el riesgo que supone.

Y asegura que "no hay sensación de alarmismo". "Hacemos la vida más o menos igual, el correo llega con normalidad y podemos hacer más llamadas", explica.

Como también está restringida la entrada del personal docente, los reclusos más preparados están dando clase a otros internos, con la "misma solidaridad" que se está viviendo fuera de los muros de las prisiones.

Porque también en la cárcel, "en los malos momentos sacamos lo mejor de nosotros mismos", continúa Raúl, para quien las medidas adoptadas por la Secretaría General son "necesarias". Incluso, a los presos más reticentes, los otros reclusos se las explican.

Intentan mantener la distancia en la fila de comedor, del teléfono o del economato y, por supuesto, están pendientes de las noticias. Reconoce que en una cárcel tipo, como la de Soto del Real, es más fácil cumplir las medidas de protección, porque las celdas son más amplias, como lo son también las zonas comunes.



"No nos está faltando de nada", apostilla este recluso, que se comunica con su padre, hermanos y sobrino para saber cómo están viviendo la pandemia. Sobre todo, está preocupado por su progenitor, casi octogenario y dentro de colectivo de riesgo.

En esta prisión no hay infectados, según relata Raúl, y solo un interno que volvía de permiso está en cuarentena por si acaso.

Cree Raúl que ahora los ciudadanos saben cómo es la falta de libertad, pero piensa también que, en un mundo de prisas, ahora es momento de disfrutar de la familia, de darle alas a la creatividad, al ingenio... Ahora hay tiempo, "el que antes no se tenía".

"Puede ser que de esta crisis salgamos más pobres, pero podemos salir mejores personas", concluye.

INVISIBLES TRAS LOS MUROS DE LA CÁRCEL

Cerca de 24.000 trabajadores penitenciarios se encargan de custodiar en las prisiones a más de 50.800 reclusos

Mar es funcionaria de prisiones desde hace 21 años. Vigila los módulos y los patios de la cárcel de Ocaña I, un pequeño presidio en la provincia de Toledo en el que están reclusos cerca de 450 internos. Su trabajo ha sido catalogado por el Gobierno como esencial, aunque es invisible para gran parte de la sociedad. Desde que se decretó el estado de alarma, dos cosas llaman la atención de Mar al llegar a su puesto de trabajo: un olor a lejía más intenso de lo que era habitual y la mayor distancia que todos, presos y funcionarios, mantienen entre sí. "Lo primero que hacemos es desinfectar todo con lo que vamos a tener contacto: cerrojos, teléfonos, las llaves...", señala. Esta funcionaria asegura que los presos han estado "inquietos" —el jueves se produjo un conato de plante en esta cárcel—, sobre todo durante los primeros días del aislamiento, justo después de prohibirse a mediados de marzo visitas de familiares y



Juan José Rolanía



permisos de salida. “Estamos haciendo una importante labor didáctica con ellos”, señala.

Ella es una de los cerca de 24.000 trabajadores penitenciarios que se encargan de custodiar a 50.800 reclusos en las cárceles dependientes de Interior. Hasta el pasado miércoles, se habían registrado 185 positivos por coronavirus entre los funcionarios y 21 más entre los reclusos. Una interna de la prisión de Estremera (Madrid) y un funcionario de la de Fontcalent (Alicante) han fallecido. Además, alrededor de 810 trabajadores penitenciarios y 390 reclusos están bajo observación médica o cuarentena, según datos oficiales. La mayor incidencia de la enfermedad entre los funcionarios que entre la población reclusa se traslada a las conversaciones entre ambos colectivos. “Muchos presos nos piden que nos cuidemos; saben que el virus lo podemos traer de fuera. Es curioso. Antes éramos nosotros los que temíamos que ellos nos transmitieran enfermedades”.

Quien habla así es Juanjo, un trabajador penitenciario con 22 años de servicio ahora en la prisión de Alcalá-Meco, en Madrid. Su principal queja estos días ha sido la tardanza de Instituciones Penitenciarias en dotarles de mascarillas. También reclama que, como servicio esencial que son, se les hagan los test para detectar los contagios. “Los presos están tranquilos y no hay más conflictos que antes de la crisis, pero si esto se extiende en el tiempo y hay más contagios, no sé qué puede pasar”, señala.

Nuestro trabajo no podrían hacerlo ni policías ni militares”

DICE UN FUNCIONARIO

Marcos está destinado en la prisión de A Lama (Pontevedra). Vigila el módulo de aislamiento, donde están los presos más conflictivos. Allí sí se ha notado “algo” un aumento de la tensión por el coronavirus. “Algunos internos lo utilizan como baza para presionarte. Te echan en cara que ya no pueden comunicarse con sus familias. Son presos que no están acostumbrados a la frustración y muchos no quieren ver lo que está pasando en España con la enfermedad”, señala. Marcos también ha tenido que cambiar sus rutinas por el virus. “Nos hemos tenido que acostumbrar a trabajar a más distancia con los otros compañeros, lo que a veces no es fácil, cuando no imposible”. Su vida privada también se ha visto afectada. “No veo a mis padres desde el 4 de marzo”, se lamenta.

Daroca (Zaragoza) es una cárcel pequeña, con algo más de 400 reclusos. Allí trabaja Daniel, funcionario de prisiones desde hace 15 años. “Al ser un centro pequeño ha sido más fácil organizarse ante el coronavirus”, asegura. Charlas a los presos para que extremen la limpieza de sus celdas y de los espacios comunes, y crear grupos de trabajo estancos para que si se detecta un infectado sea fácil limitar el contagio han



sido algunas de las medidas que se han tomado en esta cárcel. “Hemos ido por delante de las decisiones de Interior”, destaca.

Daniel insiste en que su trabajo es tan invisible como imprescindible: “Muchos creen que lo podrían hacer los policías o los militares, pero no es así. Además de custodiar, hacemos una labor de reeducación que ellos no podrían asumir”, recalca. En ese sentido, admite que una de sus preocupaciones es ocupar el tiempo de los presos ahora que se han suspendido las comunicaciones con familiares, no hay permisos ni actividades educativas ni funcionan los talleres. “Por mucho que la gente lo olvide, la reinserción es la función última de las cárceles. Lo dice la Constitución”, explica.

TESTIMONIOS DEL CORONAVIRUS DESDE LA CÁRCEL: "TENGO MÁS ESPACIO QUE MUCHOS AHÍ FUERA"

Dos presos nos cuentan cómo están viviendo la crisis del coronavirus en prisión y, como son expertos en confinamiento, envían recomendaciones y deseos para que la gente lleve mejor el aislamiento en sus casas

Si hay un lugar en el que el aislamiento es un elemento cotidiano de la vida ese lugar es la cárcel. Y si hay personas que conocen bien los efectos que produce en uno mismo el confinamiento son los presos. Presos que también están expuestos al coronavirus, como todos; presos que tienen familiares y seres queridos al otro lado de los muros; presos que, como dijo el ministro Marlaska, están demostrando un **“comportamiento ejemplar”** ante la pandemia.

En las prisiones que dependen del ministerio de Interior hay **51.000 personas presas y trabajan 24.000 funcionarios.** A esas cifras hay que sumar los **8.400 reclusos y 4.500 trabajadores de las cárceles catalanas.** Personas, todas ellas, que son consideradas un **colectivo de alto riesgo** por las autoridades sanitarias.

Los muros de las prisiones no han sido capaces de contener el coronavirus. Hasta la fecha, Instituciones Penitenciarias tiene registrados dos fallecimientos (una interna y un funcionario) y 206 contagiados. En cuarentena están en torno a 1.200 personas.

"Tengo más espacio que muchos ahí fuera"

En 'Hora 25' hemos hablado con **Raúl, que se encuentra en la cárcel de Soto del Real, en Madrid, y con Pepe, que está interno en la prisión de Alhaurín de la Torre, en Málaga.** Desde los centros penitenciarios en los que viven privados de libertad



comparten con el resto de ciudadanos consejos, recomendaciones y reflexiones sobre el confinamiento.

“Esto será la única vez que lo diga en estas circunstancias, pero **ahora mismo soy un privilegiado porque tengo más espacio del que tienen muchas personas que están confinadas en sus casas**”, afirma Raúl, que dice que se comunica con sus seres queridos por teléfono y que estos le cuentan habitualmente cómo están viviendo esta situación fuera. “Yo tengo que pasar 14 horas en la celda, de unos 12 metros cuadrados aproximadamente, con otra persona, pero el resto del tiempo tenemos un espacio en el patio, una sala de televisión, un comedor, un gimnasio, un taller, donde se pueden hacer las diferentes actividades que estamos desarrollando con toda normalidad”.

Los presos imparten clases a otros internos

Raúl explica que en su módulo, que está habilitado para tratar adicciones, son los propios presos quienes están impartiendo las clases, **para que los internos que estudian primaria no pierdan el curso**. Un informático imparte matemáticas, otro universitario da clases de inglés y Raúl se encarga de la materia de lengua.

Pepe nos cuenta que, como se han suspendido las visitas y los permisos para proteger las cárceles del exterior, **a los presos les han ampliado el cupo de llamadas y les han permitido grabar videos** para que sus familiares sepan cómo se encuentran dentro de la cárcel. “Los funcionarios intentan llevarlo lo mejor posible, mantienen la distancia, vienen con mascarillas. Todos, toda España, **en las cárceles tenemos que remar en la misma dirección**, tanto dirección, como funcionarios como internos para que se salga de esto lo antes posible”.

El tiempo que queda

“Desgraciadamente sabemos todos los internos de todas las prisiones de España lo que es estar confinados, pero lo llevamos lo mejor posible”, afirma Pepe, que lleva dos años y medio en la prisión de Málaga y se considera un “experto en confinamiento”. “En mi familia lo llevamos bien. Dios quiera que la cosa siga así, a nivel de toda España porque, lo que quiere uno para uno, lo quiere para el resto. **Es un orgullo que todo el mundo se esté comportando como se está comportando**”, afirma Pepe, que espera que pronto le llegue el tercer grado. “Yo no estoy pensando en el tiempo que me queda a mí en la cárcel, sino en el tiempo que queda para que desaparezca esto y que todos podamos vivir tranquilos”.



Para soportar la rutina del confinamiento, **Raúl anima a todos los ciudadanos a que aprovechen el tiempo**, lean, estudien, no descuiden su aseo personal, hagan ejercicio, convivan con sus familias, ayuden a sus seres queridos para que no caigan en la desidia, jueguen con sus hijos. “Que no se caiga la paciencia, que intenten que el tiempo sea productivo y que no sea para peor”.

¿Y los funcionarios de prisiones?

Los presos están expuestos a esta enfermedad, pero junto a ellos también están los trabajadores de los centros penitenciarios, que entran en la cárcel cada día para ir a trabajar y que salen de ella cada noche para volver a casa a dormir. **La mayoría de los contagiados en las prisiones, de hecho, son funcionarios.**

“El objetivo ha sido contener el virus y tratar de proteger a los trabajadores y a los internos”, afirma **Carmen Martínez-Aznar, subdirectora general de Coordinación de Sanidad Penitenciaria**. “Una de las preocupaciones ha sido que los funcionarios pudieran disponer de equipos de protección individuales y es verdad que al principio no teníamos todos los equipos. Ahora mismo hemos conseguido repartir en los centros más de 170.000 mascarillas, monos de protección y guantes”.

EL IMPACTO DEL COVID-19 ENTRE LOS RECLUSOS DE LAS CÁRCELES DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS ES 4 VECES INFERIOR QUE EN LA POBLACIÓN GENERAL

- *La tasa de mortalidad se sitúa en el 0,04 por mil internos, lo que supone aproximadamente 10 veces menos que en la población general*
- *Días antes del real decreto del estado de alarma, Instituciones Penitenciarias cerró las prisiones al exterior como medida de contención*

El impacto de la epidemia del COVID-19 entre los reclusos del conjunto de los centros penitenciarios dependientes de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (IIPP) es aproximadamente 4 veces inferior al impacto en la población general. El número total de internos con PCR positiva es de 52, lo que supone un tasa de afectación de aproximadamente 1,08 por mil internos, mientras que entre la población general esa tasa es de 4,3 por mil habitantes.



Este es uno de los datos extraídos del análisis epidemiológico preliminar realizado el pasado 27 de abril por la Subdirección General de Coordinación de la Sanidad Penitenciaria sobre los cerca de 50.000 internos en cárceles dependientes de la Administración General del Estado.

En lo relativo a la mortalidad por COVID-19, IIPP ha tenido que lamentar el fallecimiento de dos personas privadas de libertad, una interna y un interno del Centro Penitenciario Madrid VII. La tasa de mortalidad se sitúa en el 0,04 por mil internos, lo que supone aproximadamente 10 veces menos que en la población general (0,48 por mil habitantes), mientras que la tasa de hospitalización es aproximadamente 7 veces inferior a la del resto de la población.

De los 71 centros penitenciarios dependientes de IIPP, se han visto afectados 10, lo que supone que el 85 por ciento de los centros permanecen sin ningún caso diagnosticado. El mayor número de casos se ha concentrado en la Comunidad de Madrid con casi el 80% de los casos diagnosticados. La mayoría se agrupa en tres centros penitenciarios, Madrid VII (Estremera) con 26 casos, Madrid V (Soto del Real) con 13 casos y Herrera de la Mancha con 5 casos.

El cierre contra la pandemia

Días antes de que se decretase el estado de alarma, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, en coordinación con el Ministerio de Sanidad, decidió cerrar las prisiones al exterior para proteger del COVID-19 a la población reclusa, colectivo de alto riesgo, así como a los funcionarios y resto de trabajadores de Prisiones.

El 10 de marzo comenzaron a suspenderse todas las comunicaciones no ordinarias, así como la entrada del personal no penitenciario en los centros dependientes de la Administración Central. El 15 de marzo, con la entrada en vigor del Real Decreto del Estado de Alarma, se cancelaron el resto de comunicaciones, así como los permisos o las salidas programadas de los internos.

Así mismo, y para paliar el cierre al exterior, se dispuso la ampliación de llamadas telefónicas a las que tienen derecho las personas privadas de libertad y se estableció la gratuidad de las mismas para aquellas que no tuvieran recursos. Posteriormente esta medida se completó con la distribución de teléfonos móviles para que los internos pudieran realizar videollamadas a sus familias o letrados.

A pesar de la dureza de las decisiones adoptadas, la población reclusa en general ha acogido las medidas con comprensión. Su inquietud frente a la COVID-19 es la misma que la del resto de la población. Además, gracias al trabajo pedagógico



realizado por los equipos directivos y a la profesionalidad de los funcionarios de Vigilancia, apenas se han registrado incidentes relacionados con la pandemia. Ninguno de gravedad y ninguno de carácter violento.

Más recursos humanos y equipos de protección

A medida que avanzaba la crisis sanitaria, Instituciones Penitenciarias ha ido reforzado sus equipos sanitarios. Primero con la incorporación de 5 médicos contratados por la compañía Iberdrola, en el marco de la colaboración con Instituciones penitenciarias ante la crisis sanitaria del COVID-19. Y, ayer mismo, la llegada de otros 6 facultativos interinos a las prisiones de Daroca, La Moraleja, Murcia II, Ocaña I, Puerto II y Valencia.

Está previsto que en algo más de un mes, puedan incorporarse también los 40 facultativos del proceso selectivo publicado el pasado 25 de marzo.

En cuanto a los equipos de protección, ya se han distribuido por todos los centros penitenciarios 325.500 mascarillas quirúrgicas, 68.100 mascarillas FFP2, 2.000 FFP3, 10.000 batas o buzos, 104.000 guantes y 12.800 botes de gel hidroalcohólico.

La Unidad Militar de Emergencias y otros cuerpos del Ejército han procedido a la desinfección de la casi totalidad de las prisiones dependientes de la Administración General del Estado.

CORONAVIRUS: ¿CUÁNTOS PRESOS ESTÁN CUMPLIENDO SU CONDENA EN CASA?

El 77% de los reclusos que disfrutan del tercer grado permanece en sus domicilios mientras dure el estado de alarma, vigilados por una pulsera telemática.

Frenar la propagación del coronavirus es la mayor obsesión del Gobierno estas semanas. Para ello se decretó el estado de alarma, el confinamiento y medidas tan restrictivas. El objetivo está fijado y se está actuando en todos los ámbitos. También en las cárceles. Las prisiones dependientes del Ministerio del Interior siguen concediendo permisos a reclusos en tercer grado o semilibertad para reducir la expansión de la COVID-19.



Según ha revelado El País, que ha tenido acceso a datos de Instituciones Penitenciarias, en España hay 7.182 presos en este régimen de tercer grado. De ellos, 5.579 (el 77%) estarán en su domicilio mientras dure el estado de alarma vigilados la mayoría de ellos mediante un dispositivo, normalmente una pulsera, que registre el movimiento del recluso y avisa si éste no cumple con las limitaciones impuestas. Además, 1.603 más tienen concedido permiso de semilibertad, aunque éstos acuden a dormir a los Centros de Inserción Social porque la mayoría de ellos no dispone de vivienda.

Antes de que se produjera la expansión del coronavirus, la situación era muy distinta. Por entonces, solamente 2.598 cumplían condena vigilados mediante la pulsera, mientras 4.428 tenían concedida la semilibertad, pero tenían que volver a dormir a los centros.

Desde que se decretó el estado de alarma se han buscado medidas para que el virus no se propague en las cárceles. Por ello, el pasado 18 de marzo, en la primera semana de confinamiento, Instituciones Penitenciarias solicitó que los presos en tercer grado cumplieran las penas en sus casas sin necesidad de volver para dormir a las juntas de tratamiento de estos centros, que son quienes deciden estos permisos.

Aprovisionamiento de pulseras

Estos organismos han accedido a la petición y han aumentado de forma radical estos beneficios, hasta llegar a los 5.579 presos que ni siquiera regresan por las noches a sus celdas. Este número tan alto ha obligado al Ministerio del Interior a aprovisionarse de una mayor cantidad de pulseras de control, puesto que al inicio de la crisis no disponían de tantos dispositivos de este tipo.



Las cárceles no han escapado de la propagación del virus. Hasta el momento se contabilizan 243 casos que han dado positivo por coronavirus, repartidos en 212 trabajadores penitenciarios y 31 presos. Además, se han lamentado dos fallecimientos, un recluso y un funcionario y 1.200 personas (390 internos y 810 trabajadores) se encuentran en cuarentena. En España, actualmente, hay más de 50.000 presos y 24.000 empleados en las cárceles de nuestro país.



Noticias NACIONALES





FUNDACIÓN REAL MADRID



La Fundación organizó partidos amistosos en los centros penitenciarios

Los equipos de voluntarios visitaron este fin de semana los centros de Aranjuez y Meco I.

Tres equipos de voluntarios participaron este fin de semana en el programa sociodeportivo que la **Fundación Real Madrid** desarrolla en los centros penitenciarios de Aranjuez y Meco I. En el primero jugaron partidos amistosos de fútbol y baloncesto y en el segundo, de fútbol femenino. Esta iniciativa tiene como objetivo contribuir en la reeducación en valores para la futura reinserción en la sociedad.

Desde hace siete años, equipos de voluntarios acuden cada mes durante los fines de semana a los centros penitenciarios para jugar con los beneficiarios, que generalmente son internos en la última etapa de su condena. Los internos tienen una oportunidad de practicar lo aprendido en las sesiones semanales con los entrenadores de la **Fundación Real Madrid**. Estos partidos amistosos forman parte de la actuación de la Fundación en 23 cárceles españolas, que incluyen 43 proyectos sociodeportivos de fútbol y baloncesto semanales en los que participan más de 2.000 internos a lo largo de la temporada.

Colaboraciones

Los partidos de voluntarios mejoran la motivación de los participantes, que también pueden disfrutar de otras actividades vinculadas al deporte de equipo como la jornada de convivencia que se celebró este sábado entre los centros de Ocaña I y II. El programa se desarrolla en colaboración con la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos y con la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias del Ministerio del Interior.



LAS CÁRCELES ESPAÑOLAS ESTÁN ENTRE LAS MENOS OCUPADAS DE EUROPA

Instituciones Penitenciarias, dependiente del Ministerio del Interior, ha destacado en base a un informe del Consejo de Europa que las cárceles de la Administración del Estado **son de las menos ocupadas, con 69,6 presos por cada 100 plazas, frente a la media del 87,1 del resto de países.** Italia o Francia están sobreocupadas con tasas del 120% y el 116% respectivamente.



El informe del Consejo de Europa SPACE 2018 es un extenso estudio, elaborado anualmente por la Universidad de Lausanne, que recoge las estadísticas penitenciarias y penales de los 47 Estados miembros a fecha de 31 de enero de 2019. Este año se difunde coincidiendo con un debate creciente por las medidas para excarcelar presos para evitar el contagio de coronavirus.

Con un total de 50.612 internos, la tasa de presos en la Administración General del Estado es cercana a 129 presos por cada 100.000 habitantes. Un dato ligeramente superior a la tasa promedio de Europa -próxima a 126 internos por cada 100.000 ciudadanos-, **“pero que supone una caída en el número de reclusos superior al 26% desde el año 2009”**, según destaca Instituciones Penitenciarias.

Desde el organismo dependiente al Ministerio del Interior se ha puesto en valor que **España registra una de las tasas más bajas de ocupación de los centros penitenciarios**, “muy por debajo de la media europea”.

Con más de 70.000 plazas, la ocupación en la Administración del Estado es de 69,6 internos por cada 100 plazas, mientras que la media se encuentra en 87,1 internos cada 100 plazas. Tienen sobrepoblación las prisiones de Italia (con una ocupación cercana al 120%) y las de Francia (con un 116,5%). Por encima de la Administración del Estado también se encuentran Portugal, con 99,5 internos por cada 100 plazas, e Inglaterra, con 96,7.



MÁS DURACIÓN DE PENAS Y MENOS PREVENTIVOS

Los condenados españoles pasan más tiempo en prisión que la media de penados europeos. **Un 26% de los encarcelados en las prisiones de la Administración del Estado tienen entre cinco y diez años de condena.** En el caso del Consejo de Europa la horquilla más frecuente (el 27%) va del año a los tres años de prisión.

La media de meses que un condenado pasa en las prisiones de la Administración del Estado es de algo más de 18, frente a los diez meses de cárcel de media en los 47 países del Consejo de Europa. Sin embargo, la estancia de preventivos es menor: casi cuatro meses en las cárceles españolas, frente a los ocho meses de media europea.

La Administración del Estado se encuentra por debajo de la media en número de condenados por homicidio, según destaca Instituciones Penitenciarias, con un 7,3%, frente a la media europea del 13,6%. También en el caso de los delitos sexuales: un 6,7% frente a la media del 10,2%; y en el de los delitos económicos: un 2,8% frente al 6%. Sin embargo, España supera “ampliamente” la media del Consejo de Europa en condenas por delitos contra el patrimonio: un 32,5% frente al 10,4% europeo.

DATOS DE MORTALIDAD

Las cárceles dependientes de la Administración General del Estado -las competencias están transferidas en el caso de Cataluña- se encuentran **exactamente en la media europea en cuanto a mortalidad: 30,4 fallecidos en prisión por cada 10.000 internos.** “Muy por encima de España, Portugal registra 42 fallecidos por cada 10.000 internos e Inglaterra, 39,5. Por debajo de las españolas, las cárceles francesas registraron 28,3 fallecimientos y las italianas, 26,8”, señalan.

De acuerdo al informe del Consejo de Europa, España es de los países que menos suicidios contabiliza. Mientras la media se encuentra en 7,2 suicidios por cada 10.000 internos, el dato de las prisiones de la Administración del Estado es de 5,9 suicidios por cada 10.000. Por encima se sitúan las prisiones de Francia (14,7), Inglaterra (11,2), Italia (10,1) y Portugal (8,5).



INTERIOR GASTA 65 EUROS AL DÍA EN CADA RECLUSO

La cantidad, inferior a la media de la UE, ha registrado un incremento del 25% en los 10 últimos años



Patio de la cárcel de Soto del Real en Madrid.

La Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, dependientes del Ministerio del Interior, gasta al día 64,82 euros en cada uno de los 50.129 presos que a finales de 2019 había en las cárceles que dependen de la Administración General del Estado, según detalla una reciente respuesta parlamentaria al diputado de EH Bildu Jon Iñarritu a la que ha tenido acceso EL PAÍS. Esta cifra supone un coste por cada interno cercano a los 2.000 euros al mes y más de 23.500 euros al año. En el documento se detalla que la cantidad diaria por recluso ha crecido de modo continuado desde los 52,53.

Pese a ese incremento, el gasto queda lejos de la media que invierten los países de la UE en sus reclusos, y que se situaba en una media de 128 euros en 2017, último año recogido en las estadísticas penitenciarias del Consejo de Europa. También de los 109 euros que gastan las cárceles catalanas, cuya gestión está en manos de la Generalitat. Fuentes penitenciarias recalcan que la diferencia se debe en gran parte a que, al contrario de lo que ocurre en muchos países de nuestro entorno, el presupuesto de Instituciones Penitenciarias no incluye el gasto en seguridad exterior de las cárceles,



en manos de Policía Nacional y Guardia Civil, y que, por tanto, corren a cargo de la Secretaría de Estado de Seguridad.

En la misma respuesta parlamentaria se especifica que de es importe diario, 3,78 euros se destina a la alimentación de los internos, incluido el sueldo de los cocineros y del personal del almacén. Esta cifra era en el año 2000 de 3,63 euros, según la respuesta parlamentaria. Con ese dinero, la cárcel facilita a los presos desayuno, comida y cena, compuestas estas dos últimas de un primer plato caliente, un segundo y postre. Interior solo hace una excepción a esta cantidad en los días de Nochebuena, Navidad, Nochevieja, Año Nuevo y de la Festividad de La Merced, patrona de Prisiones que se celebra el 24 de septiembre, cuando duplica el presupuesto y el gasto se eleva a 7,56 euros. En total, Prisiones presupuesta al año 75,5 millones de euros en la alimentación.

Los últimos Presupuestos Generales del Estado aprobados —y que se han ido prorrogando en los siguientes ejercicios— destinan cerca de 1.160 millones de euros al funcionamiento de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, de quien dependen 85 centros penitenciarios. Del total, más de 800 millones son destinados a cubrir los gastos de personal, en su mayoría los sueldos de los cerca de 23.000 funcionarios. Cerca de 50 millones son para cubrir los gastos en agua, electricidad, gas y otros combustibles. Otros 30 millones son dedicados a reparaciones, mantenimiento y conservación de los centros penitenciarios.

También es elevada la partida en gastos sanitarios: 56 millones de euros al año. Del total de esa cantidad, más de la mitad se destina a la compra de medicamentos, con especial atención a los fármacos retrovirales con los que son tratados los presos que sufren Sida y cuyo precio es elevado, recuerdan fuentes penitenciarias.



¿CÁRCEL A LOS 90?

La condena de cuatro años de prisión a un nonagenario por atropellar en A Guarda a un pelotón de catorce ciclistas, dos de los cuales murieron, retoma el debate: ¿hasta qué edad se debería entrar en la cárcel?

La condena de cuatro años de prisión a un nonagenario por atropellar en A Guarda (Pontevedra) a un pelotón de catorce ciclistas, dos de los cuales murieron, devuelve a la actualidad un viejo debate: **¿hasta qué edad se debería entrar en la cárcel?**

Y no solo eso. También invita a reflexionar sobre la **longevidad de los conductores**, sobre las pruebas psicotécnicas para renovar el carné y sobre la necesidad de endurecer las penas relacionadas con atropellos de ciclistas, tal y como reclaman diversos colectivos.

En el Código Penal no existe límite de edad alguno, pese a la falsa creencia extendida de que en España, a partir de los 70 años, no se entra en prisión, tal y como recuerda a Efe una portavoz de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

Tampoco lo hay en el reglamento de Instituciones Penitenciarias, en el que solo se hace mención a la edad en su artículo 196, donde se especifican los requisitos para acceder a la libertad condicional para mayores de 70 años y para enfermos terminales.

A estos se les exime del requisito de haber extinguido las tres cuartas partes o, en su caso, las dos terceras partes de la condena o condenas impuestas.

Otro artículo, el 104.4, sí contempla la concesión del tercer grado por razones humanitarias y de dignidad personal a enfermos muy graves con padecimientos incurables.

Las últimas estadísticas oficiales actualizadas reflejan un incremento de penados (con sentencias firmes) mayores de 60 años en las cárceles españolas: en diciembre de 2019 eran 2.463 reclusos, 2.287 hombres y 176 mujeres, mientras que en el mismo mes en 2011 eran 1.756.

Desde Instituciones Penitenciarias matizan que este dato se explica, en parte, en que los internos con largas condenas, como, por ejemplo, por delitos de terrorismo o multirreincidentes que encadenan varias penas, acaban "envejeciendo" entre rejas.

Pero también es un reflejo del incremento de la esperanza de vida en España y de que la criminalidad no tiene edad.



Entre los reclusos más veteranos los delitos más comunes son los asesinatos, homicidios, violencia de género o contra la libertad sexual en sus diferentes modalidades.

El caso más llamativo, por razón de edad, es el de un hombre de 94 años que ingresó en prisión provisional acusado de haber matado a bastonazos a un compañero de residencia en Burgo de Osma (Soria) a comienzos de 2019.

Ante esta realidad, Instituciones Penitenciarias trabaja desde 2011 en la mejora de la atención de los pacientes mayores y con necesidades especiales, como por ejemplo reclusos con movilidad reducida.

En el caso del nonagenario condenado a cuatro años por el atropello de un pelotón en A Guarda (Pontevedra) en marzo de 2016, su defensa no plantea, al menos en este momento procesal, un recurso basado en las condiciones físicas y mentales de su cliente.

Lo hará por cuestiones estrictamente "técnicas", según ha trasladado a Efe el abogado de Manuel Benito A.L., ya que el fallo es susceptible de recurso ante la Audiencia de Pontevedra.

Ello a pesar de que el juicio se tuvo que aplazar el pasado noviembre porque el acusado había ingresado en el hospital en los días previos por una "dolencia física".

Mientras, la abogada de una de las dos víctimas mortales de aquel atropello considera que por la cuantía de la pena, "la máxima" que podían pedir por los delitos imputados Fiscalía y los abogados de cuatro víctimas personadas en la causa, este hombre, que hoy tiene 91 años, debería ingresar en prisión.

Varios ciclistas atropellados se congratulan por la reparación moral que supone esta sentencia y aseguran que les es indiferente, incluso alguno que no le gustaría, que el conductor entre en prisión.

Sea como fuere, este caso supuso un punto de inflexión para la Fiscalía de Seguridad Vial de Galicia, que pidió que se investigase si en la renovación del carné de conducir de este hombre, que en la fecha del atropello masivo tenía 87 años, el psicotécnico cumplió con las exigencias requeridas.

Previamente, Fiscalía había abordado con la Guardia Civil la necesidad de investigar la renovación de los carnés en Galicia, sobre todo a personas mayores, en vista de algunas situaciones de riesgo provocadas por estos, como circular en sentido contrario, algo que se da con cierta frecuencia en esta comunidad autónoma.

Fuentes de la Fiscalía consultadas por Efe detallan que de ese seguimiento, realizado en 2016 y 2017 derivaron denuncias por supuestas irregularidades a dos psicotécnicos de la provincia de Lugo, que han dado a sendos procedimientos



judiciales, actualmente en fase de instrucción, y a otro de la Provincia de Pontevedra, que se sobreseyó.

La principal conclusión, señalan desde el Ministerio Público, es que las renovaciones fraudulentas o, como mínimo, "poco exigentes" para las personas de edad avanzada, no son una práctica generalizada en este tipo de gabinetes.

Las estadísticas de la Dirección General de Tráfico recogen que en enero de 2019 había en España 461.655 conductores mayores de 74 años con el carné en vigor. Solo en Galicia se superaban los 44.000.

Tráfico tampoco establece una fecha tope para poder conducir vehículos a motor. Solo reduce a la mitad, de diez a cinco años, la periodicidad para la renovación del carné a partir de los 65 años.

Colectivos de ciclistas y de triatletas vienen reclamando una reforma del Código Penal para, entre otras cuestiones, la creación del delito específico de abandono del lugar del atropello, la modificación de las imprudencias provocadas por alcohol o drogas; o la creación de una unidad especial de ciclistas camuflados de la Guardia Civil para controlar a los conductores.

También demandan la reducción de velocidad los fines de semana entre las 7 y las 15 horas en las zonas frecuentes de paso de ciclistas, mayor vigilancia del uso de drogas y alcohol en conductores y un plan estratégico estatal de la bicicleta.

A raíz de aquel atropello masivo en marzo de 2016, la Xunta reformó el carril bici que discurre paralelo a la carretera que une Baiona y A Guarda, al sur de la provincia de Pontevedra, para mejorar las condiciones de circulación y de seguridad.

Instituciones Penitenciarias: "La edad no exime de ingresar en la cárcel". Aunque los reos mayores de 60 años se duplicaron desde 2011, son insólitos los casos de nonagenarios

Cada vez hay más reclusos de avanzada edad. Las estadísticas de Instituciones Penitenciarias lo evidencian. En casi una década se duplicaron los casos de mayores de 60 años que ingresaron en cárceles españolas tras ser condenados por todo tipo de delitos: de los 1.202 de diciembre de 2011 se pasó a los 2.127 de finales de 2019. Pero, hablando concretamente de nonagenarios, los casos son excepcionales. El pasado verano, por ejemplo, solo había dos reos en toda España que superaban los 90 años, uno de ellos, de 94 y con demencia senil, que acabó en un penal de Soria por un crimen a bastonazos.



Y es que pocos supuestos hay en los que, como el conductor del atropello de A Guarda, los condenados tengan tan elevada edad. Habrá que esperar a ver qué ocurre en este procedimiento. Por el momento no ingresará ya que la sentencia no es firme y será recurrida.

Sin referirse a este caso concreto, en Instituciones Penitenciarias dicen, de forma genérica, que la edad "no exime" de ingresar en la cárcel: "No es cierto eso de que 'si eres mayor no ingresas en prisión". Lo que sí recoge el Código Penal -y el reglamento penitenciario- es la posibilidad de que los penados de 70 o más años o enfermos muy graves accedan a la libertad condicional, pero valorando una serie de criterios y siempre según lo que resuelva el juez.



DESIGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN PRISIÓN (7,7% del total de los reclusos)

Un total de 4.518 mujeres viven en prisión en España, lo que supone un 7,7% del total de población reclusa (59.398), según datos de 2019 de la Secretaría de Instituciones Penitenciarias del Ministerio del Interior, un colectivo que se enfrenta a una triple discriminación: social, personal y penitenciaria, según se desprende de las conclusiones del 'Informe sobre la situación de las mujeres presas. Tratamiento y derechos de las mujeres privadas de libertad en los centros penitenciarios de España y Andalucía'.

Un total de 4.518 mujeres viven en prisión en España, lo que supone un 7,7% del total de población reclusa (59.398), según datos de 2019 de la Secretaría de Instituciones Penitenciarias del Ministerio del Interior, un colectivo que se enfrenta a una triple discriminación: social, personal y penitenciaria, según se desprende de las conclusiones del 'Informe sobre la situación de las mujeres presas. Tratamiento y derechos de las mujeres privadas de libertad en los centros penitenciarios de España y Andalucía'.

El estudio, presentado este martes 3 de marzo por la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA), denuncia que las condiciones de cumplimiento de una condena en el Estado español son más duras para las mujeres que para los hombres.

El informe añade que España es uno de los países con mayor tasa de encarcelamiento femenino de Europa occidental, que APDHA achaca a la dureza del sistema penal y el aumento del castigo a los delitos leves, que son los más cometidos por mujeres. En Europa, la tasa es de un 4,5% según el Parlamento Europeo y el promedio de mujeres encarceladas en el mundo es de un 4%, a tenor de los datos del Ministerio del Interior.

Según se desprende del informe, existen una serie de factores que agravan la situación en que viven las mujeres en las prisiones españolas. El primero de ellos es "una mayor precariedad de espacios y, en consecuencia, peores condiciones de alojamiento", se ubican en módulos de centros pensados por y para los hombres, con menor oferta de recursos. Asimismo, al existir pocas prisiones para mujeres, se



amplía la lejanía de su entorno familiar y afectivo, lo que dificulta por razón de género su proceso de reinserción social.

Por otro lado, critica APDHA, habitualmente existe un único módulo destinado a mujeres en el que no se separa a las internas atendiendo a criterios de clasificación, por perfiles criminales, edad, adicciones, salud mental o características penitenciarias, como ocurre con los varones, lo que obliga a personas que han cometido un delito leve a convivir con mujeres presas que presentan un perfil de peligrosidad o conflictividad grave.

No obstante, aseguran, solo un 1,6% presenta este perfil, según Instituciones Penitenciarias, "la criminalidad femenina está centrada en delitos leves destinados a conseguir dinero", destaca la organización.

Las ofertas formativas y laborales, añaden desde la asociación, tienen que ver con tareas de costura o limpieza, por lo que reproducen las limitaciones sexistas y reducen las oportunidades de reinserción laboral en el exterior.

Por otra parte, explica la APDHA, las cárceles reproducen y amplifican las desigualdades que se producen fuera de ellas. Así, en la cárcel se da una sobrerrepresentación de mujeres extranjeras así como de mujeres gitanas, que según advierten desde el área de cárceles de la asociación, "no tiene que ver con que ambos grupos de mujeres delincan más respecto al resto de la población, sino con la hipercriminalización que se realiza tanto de la población migrante como del pueblo gitano".

Como ejemplo de ello, el Defensor del Pueblo advertía que en el año 2018 en Andalucía se produjeron 47.605 detenciones por parte de las fuerzas y cuerpos de seguridad estatales y autonómicas, de las cuales 44.588 se realizaron en aplicación de la Ley de Extranjería, lo que supone que "el 93,6% de las detenciones realizadas en Andalucía se hicieron en virtud de la Ley de Extranjería, hecho que pone de manifiesto de una forma contundente el papel criminalizador de nuestro sistema penal y administrativo sancionador hacia la población migrante".

CONCLUSIONES

Entre las conclusiones aportadas por la organización, consideran "imprescindible" que en todas las provincias existan plazas de mujeres y siempre con igual dotación que las de hombres. "Deben fomentarse medidas alternativas frente al ingreso en prisión y dado que la inmensa mayoría son delitos leves, el criterio general debe ser el tercer grado y recursos extrapenitenciarios -centros de inserción social", afirman.



Además, apuntan desde APDHA, es necesario un tratamiento en condiciones de igualdad en cuanto a recursos, actividades y talleres, y unas ofertas formativas y laborales que no se limiten a "tareas de costura y limpieza", que no refuercen roles sexistas, sino que permitan una inserción socio laboral real.

Por último, plantean desde la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, es necesario evitar que los niños y niñas entren en prisión, mayor vigilancia en cuanto a las violencias machistas en el entorno carcelario y corregir la ausencia en ocasiones de intimidad por la presencia de policías varones en las revisiones médicas - especialmente ginecológicas-, es decir una atención sanitaria igualitaria, respetuosa con la intimidad y la dignidad de la mujer.

Este artículo forma parte de una serie de noticias que recogen diferentes testimonios de mujeres en el marco del 8 de marzo y que se publican en EPSocial.



LA USC HOMENAJEA A UNA PIONERA GALLEGA

Los actos del año de Concepción Arenal comienzan con una invitación a la comunidad universitaria femenina a vestirse de hombre, como tuvo que hacer ella.



En 1937, la Fábrica de Moneda y Timbre creó un sello en su honor. [Comentar](#)

La Universidad de Santiago dedica este año a la figura de la gallega Concepción Arenal, una de las pensadoras más avanzadas del siglo XIX. La ferrolana destacó en muchos ámbitos, desde la escritura y el periodismo a la judicatura. Vivió con la



defensa de los derechos de los presos por bandera y, sobre todo, fue una pionera de los movimientos feministas y la igualdad de género. Esta lucha le proporcionó momentos duros, pero también grandes logros que colocaron a las mujeres en igualdad con los hombres con respecto a los estudios superiores.

Esta mujer, nacida el 31 de enero de 1820 en Ferrol -mañana se celebra el bicentenario de su nacimiento-, tuvo que vestirse de hombre para poder asistir como oyente a la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid con pelo corto, capa y sombrero. Al ser descubierta, el rector intervino y, después de un examen de conocimientos, la autorizó a participar, aunque siempre acompañada por uno de los profesores.

Como homenaje a la situación que vivió, la USC invitó a la comunidad educativa femenina a que hoy y mañana acudan vestidas de hombre -ver horarios en la columna de la derecha de esta página-, como una especie de pistoletazo de salida a todo un año repleto de actos en honor de una de las precursoras del feminismo en España que reivindicó la capacidad intelectual de la mujer y su derecho a recibir la misma educación que el hombre.

Pero no se queda ahí. Para mañana, cuando se cumplen 200 años de su nacimiento, está prevista una conferencia a cargo de la exalcaldesa de Madrid y jueza emérita Manuela Carmena con el título de *Concepción Arenal hoxe*. Será en el salón de actos de la Facultad de Derecho a la una de la tarde. Media hora antes, el rector de la USC, Antonio López, y el alcalde de Santiago, Xosé Sánchez Bugallo, inaugurarán un busto de la ferrolana detrás del Pazo de Raxoi, en los jardines del cementerio de San Fructuoso.

El orgullo de la Universidade de Santiago por la senda abierta por Concepción Arenal se reflejará a lo largo de todo este año con una serie de eventos que girarán en torno a la figura de la mujer que hubo de vestirse de hombre para estudiar una carrera.

UN AÑO DE PROGRAMACIÓN La programación contará con una exposición sobre su figura para mostrarla en todas sus facetas y contextualizarla en su época. Será a comienzos de curso y la acogerá el Colexio de Fonseca entre septiembre y octubre.

Además, está previsto para octubre un congreso multidisciplinar que ponga en valor a esta precursora y relacione el papel que desempeñó con el presente. Tendrán cabida puntos de vista jurídicos, sociológicos, históricos, literarios o pedagógicos, entre otros.



En el campo artístico, además del busto que se inaugura mañana, bajo el asesoramiento del departamento de Historia da Arte de la USC, se trabaja en el diseño de una intervención escultórica a modo de vitor.

La música y la literatura también formarán parte de las celebraciones. El grupo de investigación Organistrum colabora en la concepción y desarrollo de un ciclo de conciertos cuyo repertorio tendrá relación con Concepción Arenal desde distintas ópticas: compositores del Resurgimiento que formaban parte de los salones habituales de la época, como el de Emilia Pardo Bazán, u obras del violinista Jesús de Monasterio, amigo íntimo suyo, y de su alumno Andrés Gaos. Se hará hincapié en incorporar compositoras e intérpretes mujeres.

La institución académica cinco veces centenaria impulsará, asimismo, el premio Concepción Arenal en Ciencias Sociales y Jurídicas, y Humanidades, que se convocará anualmente.

Un ciclo de conferencias impartidas por especialistas en la figura de la escritora, en colaboración con foros ciudadanos, así como con Instituciones Penitenciarias para difundir su pensamiento en las cárceles y alguna intervención teatral serán algunas de las actividades para este 2020.



Noticias INTERNACIONALES





PORTUGAL

PORTUGAL. JMJ 2022: RENOVACIÓN Y ESPERANZA TAMBIÉN PARA LOS JÓVENES RECLUSOS

"Los jóvenes prisioneros, aunque privados de su libertad, no están privados de participación, por ello es importante que participen" dijo monseñor Joaquim Mendes, obispo auxiliar de Lisboa al presentar los preparativos de la JMJ Portugal 2022 a los miembros de la Pastoral Penitenciaria reunidos el fin de semana en Fátima.

El obispo coordinador para el área pastoral de la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa exhortó a los miembros y voluntarios de la pastoral penitenciaria a emprender un camino de preparación hacia jornada con los jóvenes presos e idear de qué modo podrían participar, aunque privados de libertad.

"Los jóvenes prisioneros, aunque privados de su libertad, no están privados de participación, por ello es importante que participen" dijo monseñor Joaquim Mendes, obispo auxiliar de Lisboa al presentar los preparativos de la JMJ Portugal 2022 a los miembros de la Pastoral Penitenciaria reunidos el fin de semana en Fátima.

La organización no quiere "dejar a nadie afuera" dijo Mons. Mendes quien durante el encuentro habló sobre "Las Jornadas Mundiales de la Juventud: Desafíos para la Pastoral Penitenciaria". La agencia *Ecclesia*, de la Conferencia episcopal portuguesa refiere que el también presidente de la Comisión Episcopal para los Laicos y la Familia pidió a los presentes que observaran "la realidad" de la prisión en Portugal y analizaran cómo pueden llevar el "mensaje de las jornadas" a la población de jóvenes prisioneros.

El coordinador para el área pastoral de la JMJ 2022 sugirió, en primer lugar, sensibilizar a los jóvenes reclusos sobre las jornadas, luego invitarlos a emprender un camino para despertar en ellos el deseo de participar y, por último, caminar junto a ellos para encontrar la mejor manera de incorporarse y ser también protagonistas del evento. "No queremos dejar a nadie afuera" – subrayó Mendes al destacar que el programa de participación debe surgir de este camino para que las jornadas puedan ser un momento de renovación, de esperanza y de encuentro con Jesucristo también para ellos. "Abriendo horizontes y caminos de esperanza y sintiendo la solidaridad de los demás" - agregó.

En la XV Reunión Nacional de la Pastoral Penitenciaria, Mendes, también mencionó los diversos encuentros internacionales del Papa Francisco, con los encargados de la



pastoral penitenciaria. En ellos, recordó el obispo, el Papa ha pedido siempre "gestos concretos" y "puentes entre la cárcel, la familia y la sociedad", para que sean "custodios que cuidan con amor y compasión".

BOLIVIA

IGLESIA Y GOBIERNO JUNTOS EN LA PROMOCIÓN HUMANA EN LAS CÁRCELES

La Pastoral Social Cáritas y el Gobierno de Bolivia firmaron un convenio de cooperación para favorecer la promoción humana integral en las cárceles.

Ciudad del Vaticano

“Respondiendo al compromiso de asistencia espiritual en las cárceles para asistir al establecimiento de condiciones de vida dignas con respecto al respeto de sus derechos humanos y conforme al marco normativo vigente en el país para la reinserción de las personas privadas de libertad a la sociedad”, se firmó un Convenio Marco entre la Dirección General de Régimen Penitenciario y la Pastoral Social Cáritas (PSCB), mediante la Pastoral Carcelaria Católica de la Conferencia Episcopal de Bolivia (CEB).

Promover la promoción humana integral

Este Convenio Interinstitucional, señala la Nota de la CEB, tiene el propósito de “favorecer la promoción humana integral de las personas privadas de libertad”. El mismo, permitirá realizar el trabajo de asesoramiento jurídico, apoyo social, y acciones administrativas que forman parte de la atención pastoral en el marco de la Justicia Restaurativa, en los recintos carcelarios del Estado Plurinacional de Bolivia.

Importante trabajo Interinstitucional

Asimismo, la CEB señala que, el Convenio Marco que dará continuidad al trabajo que por más de 30 años realiza la Pastoral Penitenciaria en toda Bolivia, fue firmado en representación de la Pastoral Social Cáritas de Bolivia, por Monseñor Cristóbal Bialasik, Monseñor Percy Galván, la Secretaria Ejecutiva de PSCB, Marcela Rabaza y



el Director de Régimen Penitenciario de este país Sudamericano, el Coronel Clemente Silva Ruiz. Al momento de la firma del acuerdo, Monseñor Bialasik señaló, “la importancia de asistir durante el proceso penitenciario con un acompañamiento espiritual, que se establece en las escrituras evangélicas estuve preso y me visitaste”.

Por su parte Monseñor Galván rindió un homenaje especial a los voluntarios quienes cotidianamente asisten a los privados de libertad dando una luz de esperanza en sus vidas. Por parte del Gobierno, el Coronel Silva destacó la importante labor de la Pastoral Carcelaria y la experticia alcanzada en el tratamiento de los privados de libertad.



CONSEJO DE EUROPA

CRISIS ENTRE REJAS

Covid-19 en prisión: el Consejo de Europa frente a una responsabilidad histórica

En un momento en que los sistemas nacionales están en crisis, ya es hora de que este órgano asuma su papel como punto de referencia y presione para que se produzca una rápida reducción de la población carcelaria



Ante la pandemia de la Covid-19, las prisiones del continente europeo se encuentran al límite. Es urgente que las autoridades europeas competentes en la materia comprendan –en primer lugar, el Comité de Ministros del Consejo de Europa– la naturaleza del riesgo e impulsen políticas acordes con la magnitud del mismo. Sobre todo teniendo en cuenta que no se trata sólo de quienes viven o trabajan en las cárceles: el 17 de marzo, la delegación de la Organización Mundial de la Salud en Europa advirtió de que “el riesgo de un rápido aumento de la transmisión de la enfermedad en las cárceles u otros lugares de detención puede tener un efecto amplificador de la epidemia, multiplicando rápidamente el número de personas afectadas”. En otras palabras, “es probable que los esfuerzos para controlar la Covid-



19 en la comunidad fracasen si no se toman medidas enérgicas (...) también en las cárceles”.

Es evidente que, en la actualidad, más allá de las disparidades entre los Estados miembro del Consejo de Europa, no sólo no se han puesto en marcha este tipo de medidas, sino que no pueden adoptarse sin una reducción significativa y rápida de la población carcelaria. Los funcionarios de prisiones tienen la tarea de organizar urgentemente la limitación del contacto humano en las cárceles –a menudo superpobladas–, liberar espacios para aislar a aquellas personas privadas de libertad sintomáticas, realizar pruebas y adquirir equipos de protección que generalmente no están disponibles, definir protocolos de intervención con los hospitales que ya están desbordados, organizar escoltas para asegurar la hospitalización, etc.

Esta misión es aún más difícil en el explosivo contexto de la suspensión de las visitas y la drástica limitación de las actividades dentro y fuera de las prisiones. Ya se han producido incidentes e incluso disturbios en varios países. Formalmente, la administración penitenciaria se mueve constantemente entre las exigencias de la salud pública y el mantenimiento de la disciplina y, muy a menudo, en ausencia de instrucciones claras, por reacción, inercia o miedo, favorece el orden interno, con el riesgo de que sus medidas de control y de seguridad (registros de personas y de celdas, reagrupamiento para pasar lista, uso de esposas...) puedan contribuir a la propagación del virus. De un modo más general, incluso en el mejor de los escenarios, los funcionarios de prisiones no pueden mantener durante varias semanas medidas de contención tan severas sin que se lleven a cabo acciones que al mismo tiempo alivien la presión.

Desde distintos lugares, ante la gravedad del peligro, los profesionales médicos, las organizaciones sociales y algunas instituciones de prevención de la tortura –con la significativa ausencia hasta la fecha del Defensor del Pueblo Español– han pedido a los gobiernos que reduzcan el número de personas privadas de libertad. Algunos Estados han tomado efectivamente medidas en este sentido, en particular poniendo en libertad a quienes se encuentran terminando el cumplimiento de su condena. Sin embargo, en ningún país se ha podido acabar con el hacinamiento de las cárceles y –aún menos– reducirlo a niveles que permitan que el funcionamiento de las prisiones se adapte a la crisis sanitaria actual. En términos generales, los Estados europeos están esperando y observando lo que hacen sus vecinos y aplazando cualquier medida que pueda tener un impacto significativo. En este contexto, resulta indispensable una contundente respuesta a nivel supranacional tal y como solicitamos el pasado 18 de marzo más de cincuenta organizaciones que defendemos los derechos fundamentales de las personas privadas de libertad.



Es cierto que en las dos últimas semanas las organizaciones internacionales han adoptado algunas iniciativas. La Organización Mundial de la Salud ha proporcionado ciertas directrices sobre la respuesta sanitaria que se debe dispensar en las prisiones, mientras que desde el programa ONUSIDA se ha puesto de relieve las lecciones que se pueden extraer del abordaje del VIH en los sistemas penitenciarios. Por su parte, algunos organismos internacionales de derechos humanos han insistido en la inderogabilidad de los derechos fundamentales. Sin embargo, existe la necesidad urgente de que un órgano político supranacional articule las medidas que las administraciones penitenciarias han de elaborar ante esta crisis.

El Consejo de Europa ha sido la principal fuente de unificación de normas sobre cuestiones relacionadas con los derechos humanos en todo el continente. Por lo tanto, es quien esperamos que nos oriente en la situación actual. Por otra parte, el Consejo de Europa también ha desempeñado durante treinta años un papel destacado en la orientación de las políticas penales y penitenciarias. Las recomendaciones del Comité de Ministros, en particular las Reglas Penitenciarias Europeas, orientan la elaboración de la legislación de los Estados del continente europeo. En muchos países, los programas de cooperación técnica de la organización forman parte de la gestión cotidiana de las prisiones. Como órgano político del mecanismo del Convenio Europeo de Derechos Humanos, el Comité de Ministros supervisa la ejecución de las sentencias del Tribunal de Estrasburgo, muchas de las cuales se refieren a las condiciones de detención y la atención de aquellas personas que se encuentran dentro de prisión. En un momento en que los sistemas nacionales están en crisis, ya es hora de que este órgano asuma su papel como punto de referencia y presione para que se produzca una rápida reducción de la población carcelaria. En las actuales circunstancias, una abstención por su parte tendría un efecto duradero en su mandato.

Simon Creighton es vicepresidente de la European Prison Litigation Network (EPLN).

Krassimir Kanev es presidente del Bulgarian Helsinki Committee, y vicepresidente de EPLN

Danuta Przywara es presidenta del Board of the Helsinki Foundation for Human Rights (HFHR).

Yevgeniy Zakharov, director del Kharkiv Human Rights Protection Group, head of the Board of the Ukrainian Helsinki Human Rights Union



NICARAGUA

IGLESIA CATÓLICA DONA UN RESPIRADERO A REOS EN NICARAGUA.

La medida es parte de las acciones de la iglesia ante la pandemia del coronavirus

La Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Managua junto al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), realizan gestiones, para que en los sistemas penitenciarios del país se cumplan con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para prevenir el coronavirus.

“No es que ignoren lo que está pasando, si no que estamos tratando que no se desesperen nuestros reos. Hay que tener calma, orar mucho y la iglesia católica ha visto que la CICR ha ingresado a las celdas y se están dando todas las recomendaciones en busca de que esta pandemia no llegue a nuestros penales”, dijo el Padre Eddy Rojas, vicario de esta pastoral.

Rojas confirmó que como iglesia han donado mascarillas, alcohol en gel y otros equipos de protección a los penales, para evitar la propagación del virus.

“Hemos entregado algunas cosas necesarias para la protección a nuestros privados de libertad, además de mascarillas y alcohol en gel, hemos traído jabón líquido para el lavado de manos, medicinas y un respirador artificial. Hemos hecho una serie de orientaciones, esperando que los reos las cumplan”, manifestó Rojas.

Según Rojas, además se estarán transmitiendo las Misas de Semana, para que los reos puedan verlas desde los sistemas penitenciarios.

“Ellos pueden participar de la santa eucaristía, incluso no solamente en el Sistema Penitenciario La Modelo y la Cárcel La Esperanza, si no que la misma misa de manera directa se transmite a todos los penales de Nicaragua y también desde ahí les recordamos las orientaciones ante la amenaza”, expresó Rojas.



MISA A TRAVÉS DE VIDEOCONFERENCIA LLEGA A TODOS LOS PENALES DE NICARAGUA



La videoconferencia se transmitió en los centros penales de Tipitapa, Estelí, Chinandega, Establecimiento Penitenciario Integral de Mujeres, Granada, Matagalpa, Juigalpa y Bluefields. Foto: Cortesía

Este martes 21 de abril se realizó misa a través de videoconferencia en todos los penales de Nicaragua (respetando la distancia física entre privados de libertad); oficiada por el **Presbítero Eddy Antonio Rojas de la Pastoral Penitenciaria**, el **Padre Pedro Antonio García Bustamante de la Parroquia María Auxiliadora de los Altos de Nindirí** y **tres miembros del coro "Carisma"**.

La videoconferencia se transmitió en los centros penales de **Tipitapa, Estelí, Chinandega, Establecimiento Penitenciario Integral de Mujeres, Granada, Matagalpa, Juigalpa y Bluefields**.



Establecimiento Penitenciario de Chinandega



Establecimiento Penitenciario de Estelí



Establecimiento Penitenciario de Tipitapa



Establecimiento Penitenciario de Matagalpa.



Establecimiento Penitenciario de Bluefields.



Establecimiento Penitenciario de Juigalpa.



REPÚBLICA DOMINICANA.

PASTORAL PENITENCIARIA PIDE CLAUSURAR LA VICTORIA



Sacerdote también llama a cerrar la cárcel del kilómetro 15 de Azua, por el hacinamiento

El coordinador nacional de la Pastoral Penitenciaria, sacerdote Arístides Jiménez Richardson, advirtió que la cárcel de La Victoria, donde se registran siete muertes por contagio de coronavirus, la contaminación y el hacinamiento llegaron a su límite, y que es un problema de lesa humanidad, por lo que recomienda que con carácter de urgencia sea cerrada y dinamitada.

Exigió que a los reclusos se les permita comunicarse con sus familiares en este tiempo de la enfermedad y se preguntó dónde están los jueces de la ejecución de la pena, que ante la gravedad de la situación penitenciaria por el COVID-19, no se han integrado a las labores de traslado de los privados de libertad. Expresó que el penal de La Victoria, en el municipio Santo Domingo Norte, está colapsada. Es un drama preocupante, debido a que se construyó en el 1954, en plena dictadura de Rafael Leónidas Trujillo para albergar a menos de 1,000 personas, y ahora hay más de 8,000 presos.

Le recordó al Estado dominicano que La Victoria es un problema de su competencia, y que desde el 1991 lucha por el cierre de este penal. Precisó que La Victoria está construida en el cauce de un río, de ahí que, por más remiendos que se les quiera



poner para mejorar esa estructura, eso es perder el dinero del Estado, del país. Recomendó que a este centro no se le invierta más dinero, sino más bien sacar a sus presos, y que el Estado lo asuma con todas las agencias gubernamentales junto a las fuerzas democráticas, las organizaciones civiles y religiosas.

“La Victoria tiene, a mi parecer, una solución a mediano plazo y es habilitar la nueva Victoria y clausurar la vieja Victoria, como lo hizo Barcelona, España, con su cárcel vieja; como lo hizo Venezuela con su Retén de Catia”, y como lo han hecho los demás países democráticos con los centros penitenciarios colapsados, dijo. La cárcel de Venezuela funcionó de 1966 a 1997.

Manifestó un segundo aspecto, que los poderes del Estado y ministerios del Gobierno, vean a esta penitenciaría como un desafío, y luchen por descongestionarla, mediante la variación de la medida y la aplicación de pruebas alternativas para los reos. “No se puede resolver el problema de La Victoria mientras la sigamos llenando”. Pide condonar penas simples a indigentes que no pueden pagar.

Gran daño al país.

Resaltó a todo el que piense que la penitenciaría de La Victoria es viable y se puede dejar abierta, le hace un gran daño a la República Dominicana, porque estructuralmente no permite más personas. Declaró que el hacinamiento impide el trabajo que se quiera hacer. Señaló que La Victoria tiene peso psicológico y social en los dominicanos, por la cantidad de torturados en la dictadura de Trujillo.



PANAMÁ

PASTORAL PENITENCIARIA DE PANAMÁ DONA DESINFECTANTE Y GEL ANTIBACTERIAL A CÁRCELES



Ante la crisis sanitaria y económica que vive el país y el mundo por la pandemia del coronavirus; la Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Panamá, realizó la donación de desinfectante y gel antibacterial a los Centros Penitenciarios el Renacer, el Centro Penitenciario Tinajitas y el Centro Femenino de Rehabilitación (CEFERE).

La pastoral penitenciaria ejerciendo la caridad muestran una vez más ser una la Iglesia en salida, al solidarizarse con los más necesitados.

Se está distribuyendo la cantidad 278.4 Litros entre todos los centros penitenciarios de la provincia de Panamá, según miembros de la Pastoral Penitenciaria.



La donación de desinfectantes y Gel antibacterial se distribuirá a los siguientes centros así:

- **El Centros Penitenciarios el Renacer:** se les dono siete cajas de 12 unidades de 800 ml/ más tres galones de gel antibacterial
- **Centro Penitenciario Tinajitas:** nueve cajas de 12 unidades de 800 ml/ más dos galones de gel antibacterial
- **El Centro Femenino de Rehabilitación CEFERE:** 13 cajas de 12 unidades de 800 ml /unidad más tres galones de Gel antibacterial



Palabras del Papa





VÍA CRUCIS ESCRITO POR PRESOS PARA EL VIERNES SANTO DEL PAPA FRANCISCO

Publicamos las meditaciones y oraciones redactadas por presos y asistentes del Centro Penitenciario "Due Palazzi" de Padua (norte de Italia) a petición del Papa Francisco.

Redactadas por:

- I-. Una persona condenada a cadena perpetua*
- II-. Dos padres cuya hija fue asesinada*
- III-. Una persona detenida*
- IV-. La madre de una persona detenida*
- V-. Una persona detenida*
- VI-. Una catequista de la parroquia*
- VII-. Una persona detenida*
- VIII-. La hija de un hombre condenado a cadena perpetua*
- IX-. Una persona detenida*
- X-. Una educadora de instituciones penitenciarias*
- XI-. Un sacerdote acusado y después absuelto*
- XII-. Un juez de vigilancia penitenciaria*
- XIII-. Un fraile voluntario*
- XIV-. Un agente de policía penitenciaria*

Fueron leídas durante el Vía Crucis que el obispo de Roma presidió en la Plaza de San Pedro del Vaticano el Viernes Santo, a las 9 de la noche de Roma, al no poder hacerlo en el Coliseo a causa de las restricciones impuestas por el coronavirus.





Introducción

Las meditaciones del Vía Crucis de este año han sido propuestas por la capellanía del Centro Penitenciario de cumplimiento “Due Palazzi” de Padua. Aceptando la invitación del Papa Francisco, catorce personas meditaron sobre la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, actualizándola en su propia vida. Entre ellas figuran cinco personas detenidas, una familia víctima de un delito de homicidio, la hija de un hombre condenado a cadena perpetua, una educadora de instituciones penitenciarias, un juez de vigilancia penitenciaria, la madre de una persona detenida, una catequista, un fraile voluntario, un agente de policía penitenciaria y un sacerdote que fue acusado y ha sido absuelto definitivamente por la justicia, tras ocho años de proceso ordinario.

Acompañar a Cristo en el Camino de la Cruz, con la voz ronca de la gente que vive en el mundo de las cárceles, da la oportunidad para asistir al prodigioso duelo entre la vida y la muerte, descubriendo cómo los hilos del bien se entretujan inevitablemente con los hilos del mal. La contemplación del Calvario detrás de las rejas es creer que toda una vida se puede poner en juego en unos breves instantes, como le sucedió al buen ladrón. Bastará llenar esos instantes de verdad: el arrepentimiento por la culpa cometida, la convicción de que la muerte no es para siempre, la certeza de que Cristo es el inocente injustamente escarnecido. Todo es posible para el que cree, porque también en la oscuridad de las cárceles resuena el anuncio lleno de esperanza: «*Para Dios nada hay imposible*» (Lc 1,37). Si alguien le estrecha la mano, el hombre que fue capaz del crimen más horrendo podrá ser el protagonista de la resurrección más inesperada. Con la certeza de que «incluso cuando contamos el mal podemos aprender a dejar espacio a la redención, podemos reconocer en medio del mal el dinamismo del bien y hacerle sitio» (*Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2020*).

De este modo, el *Vía Crucis* se convierte en un *Vía Lucis*.

Los textos, recogidos por el capellán D. Marco Pozza y la voluntaria Tatiana Mario, fueron escritos en primera persona, pero se ha optado por no poner el nombre. Quien participó en esta meditación quiso prestar su voz a todos los que comparten la misma condición en el mundo. En esta tarde, en el silencio de las prisiones, la voz de uno desea convertirse en la voz de todos.

Oremos

*Oh Dios, Padre todopoderoso,
que en tu Hijo Jesucristo
asumiste las llagas y los sufrimientos de la humanidad,
hoy tengo la valentía de suplicarte, como el ladrón arrepentido: “¡Acuérdate de mí!”.
Estoy aquí, solo ante Ti, en la oscuridad de esta cárcel,*



*pobre, desnudo, hambriento y despreciado,
y te pido que derrames sobre mis heridas
el aceite del perdón y del consuelo
y el vino de una fraternidad que reconforta el corazón.
Sáname con tu gracia y enséñame a esperar en la desesperación.
Señor mío y Dios mío, yo creo, ayúdame en mi incredulidad.
Padre misericordioso, sigue confiando en mí,
dándome siempre una nueva oportunidad,
abrazándome en tu amor infinito.
Con tu ayuda y el don del Espíritu Santo,
yo también seré capaz de reconocerte
y de servirte en mis hermanos.
Amén.*

(presentamos una estación por página, para facilitar su uso)



I estación. Jesús es condenado a muerte

Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, pero ellos seguían gritando: «¡Crucificalo, crucificalo!». Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad (Lc 23,20-25).

Muchas veces, en los tribunales y en los periódicos, resuena ese grito: «¡Crucificalo, crucificalo!». Es un grito que también escuché referido a mí: fui condenado, junto con mi padre, a la pena de cadena perpetua. Mi crucifixión comenzó cuando era niño. Si pienso en ello, me veo acurrucado en el autobús que me llevaba a la escuela, marginado por mi tartamudez, sin relacionarme con nadie. Inicié a trabajar desde pequeño, sin tener posibilidad de estudiar. La ignorancia pudo más que mi ingenuidad. Después, el acoso le robó destellos de infancia a aquel niño nacido en la Calabria de los años setenta. Me parezco más a Barrabás que a Cristo y, sin embargo, la condena más feroz sigue siendo la de mi propia conciencia. De noche abro los ojos y busco desesperadamente una luz que ilumine mi historia.

Cuando estoy encerrado en la celda y releo las páginas de la Pasión de Cristo, comienzo a llorar. Después de veintinueve años en la cárcel, aún no he perdido la capacidad de llorar, de avergonzarme de mi historia pasada, del mal cometido. Me siento Barrabás, Pedro y Judas en una única persona. Me da asco el pasado, aun sabiendo que es mi propia historia. Viví años sometido al régimen de aislamiento previsto por el artículo 41-bis (de la Ley del sistema penitenciario italiano) y mi padre murió bajo esas mismas condiciones. Muchas veces, de noche, lo oía llorar en la celda. Lo hacía a escondidas, pero yo me daba cuenta. Ambos estábamos en una oscuridad profunda. Pero en esa no-vida, siempre busqué algo que fuera vida. Es extraño decirlo, pero la cárcel fue mi salvación. No me enfado si soy todavía Barrabás para alguien. Percibo en el corazón, que ese Hombre inocente, condenado como yo, vino a buscarme a la cárcel para educarme a la vida.

Señor Jesús, a pesar de los fuertes gritos que nos distraen, te vislumbramos entre la multitud de cuantos vociferan que debes ser crucificado, y tal vez entre ellos estamos también nosotros, inconscientes del mal del que podemos llegar a ser capaces. Desde nuestras celdas, queremos pedir a tu Padre por quienes, como Tú, están condenados a muerte, y por cuantos quieren remplazar todavía tu juicio supremo.

Oremos

Oh Dios, que amas la vida, siempre nos das una nueva oportunidad a través de la reconciliación para que gustemos tu misericordia infinita, te suplicamos que infundas en nosotros el don de la sabiduría, para que consideremos a cada hombre y a cada mujer como templo de tu Espíritu, y respetemos su dignidad inviolable. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



II estación. Jesús con la cruz auestas

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio —al pretorio— y convocaron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le ponen una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo: «¡Salve, rey de los judíos!». Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacan para crucificarlo (Mc 15,16-20).

En ese verano horrible, nuestra vida de padres murió junto a la de nuestras dos hijas. Una fue asesinada con su mejor amiga por la violencia ciega de un hombre sin piedad; la otra, que sobrevivió de milagro, fue privada para siempre de su sonrisa. Nuestra vida ha sido una vida de sacrificios, cimentada en el trabajo y la familia. Enseñamos a nuestros hijos el respeto por el otro y el valor del servicio hacia el que es más pobre. A menudo nos preguntamos: “¿Por qué a nosotros este mal que nos ha devastado?”. No encontramos paz; tampoco la justicia, en la que siempre hemos creído, fue capaz de curar las heridas más profundas. Nuestra condena al sufrimiento durará hasta el final.

El tiempo no alivió el peso de la cruz que nos pusieron sobre los hombros, es imposible olvidar a quien hoy ya no está. Somos ancianos, cada vez más desvalidos, y somos víctimas del peor dolor que pueda existir: sobrevivir a la muerte de una hija.

Es difícil decirlo, pero en el momento en que parece que la desesperación toma el control, el Señor nos sale al encuentro de diferentes maneras, dándonos la gracia de amarnos como esposos, sosteniéndonos el uno al otro, a pesar de las dificultades.

Él nos invita a tener abierta la puerta de nuestra casa al más débil, al desesperado, acogiendo a quien llama aunque sólo sea por un plato de sopa. Haber hecho de la caridad nuestro mandamiento es para nosotros una forma de salvación, no queremos rendirnos ante el mal. En efecto, el amor de Dios es capaz de regenerar la vida porque, antes que nosotros, su Hijo Jesús experimentó el dolor humano para poder sentir ante el mismo la justa compasión.

Señor Jesús, nos hace tanto mal verte golpeado, despreciado y despojado, víctima inocente de una crueldad inhumana.

En esta noche de dolor, nos dirigimos suplicantes a tu Padre para confiarle a todos los que han sufrido violencias e injusticias.

Oremos

Oh Dios, justicia y redención nuestra, que nos diste a tu único Hijo glorificándolo en el trono de la Cruz, infunde tu esperanza en nuestros corazones para reconocerte presente en los momentos oscuros de nuestra vida. Consuélanos en toda aflicción y sosténnos en las pruebas, mientras esperamos tu Reino. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



III estación. Jesús cae por primera vez

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes (Is 53,4-6).

Fue la primera vez que caí, pero esa caída fue para mí la muerte: le quité la vida a una persona. Un día fue suficiente para pasar de una vida irreprochable a cumplir un gesto que encierra la violación de todos los mandamientos. Me siento la versión moderna del ladrón que implora a Cristo: «¡Acuérdate de mí!». Más que arrepentido, lo imagino como uno que es consciente de estar en el camino equivocado. De mi infancia, recuerdo el ambiente frío y hostil en el que crecí. Bastaba descubrir una fragilidad en el otro para traducirla en una forma de diversión. Buscaba amigos sinceros, buscaba ser aceptado tal como era, sin poder lograrlo. Sufría por la felicidad de los demás, sentía que todo eran obstáculos, me pedían sólo sacrificios y reglas que respetar. Me sentí un extraño para todos y busqué, a cualquier precio, mi venganza.

No me di cuenta que el mal, lentamente, crecía dentro de mí. Hasta que una tarde, sobrevino mi hora de las tinieblas: en un momento, como una avalancha, se desencadenaron dentro de mí los recuerdos de todas las injusticias sufridas en la vida.

La rabia asesinó a la amabilidad, cometí un mal inmensamente mayor a todos los que había recibido. Después, en la cárcel, el insulto de los demás se convirtió en desprecio hacia mí mismo. Bastaba poco para acabar con todo, estaba al límite.

También conduje a mi familia al precipicio, por mi causa perdieron su apellido, el honor, se convirtieron solamente en la familia del asesino. No busco excusas ni rebajas, expiaré mi pena hasta el último día porque en la cárcel he encontrado gente que me ha devuelto la confianza que perdí.

Mi primera caída fue pensar que en el mundo no existiese la bondad. La segunda, el homicidio, fue casi una consecuencia; ya estaba muerto por dentro.

Señor Jesús, Tú también caíste por tierra. La primera vez es quizá la más dura porque todo es nuevo; el golpe es fuerte y prevalece el desconcierto. Confiamos a tu Padre a quienes se cierran en sus propias razones y no logran reconocer las culpas cometidas.

Oremos

Oh Dios, que levantaste al hombre de su caída, te suplicamos: ven en ayuda de nuestra debilidad y concédenos ojos capaces de contemplar los signos de tu amor que están diseminados en nuestra vida cotidiana. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



IV estación. Jesús encuentra a su madre

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio (Jn 19,25-27).

Cuando condenaron a mi hijo, ni siquiera por un instante tuve la tentación de abandonarlo. El día que lo arrestaron toda nuestra vida cambió, toda la familia entró con él en la prisión. Todavía hoy, el juicio de la gente no se aplaca, es una cuchilla afilada. Los dedos que nos señalan aumentan el sufrimiento que ya llevamos en el corazón.

Las heridas empeoran con el pasar de los días, quitándonos hasta la respiración.

Percibo la cercanía de la Virgen. Me ayuda a no dejarme vencer por la desesperación, a soportar la malicia. Encomendé a mi hijo a María; solamente a ella le puedo confiar mis miedos, puesto que ella misma los experimentó mientras subía al Calvario. En su corazón sabía que su Hijo no podría escapar de la crueldad del hombre, pero no lo abandonó. Estaba allí, compartiendo su dolor, haciéndole compañía con su presencia. Imagino que Jesús, levantando la mirada, encontró sus ojos llenos de amor, y no se sintió nunca solo.

Yo también quiero hacer eso.

Cargué con las culpas de mi hijo, también pedí perdón por mis responsabilidades. Imploro para mí la misericordia que sólo una madre puede experimentar, para que mi hijo pueda volver a vivir después de haber expiado su pena. Rezo continuamente por él para que, día tras día, pueda convertirse en un hombre distinto, capaz de amarse nuevamente a sí mismo y a los demás.

Señor Jesús, el encuentro con tu Madre en el camino de la cruz es quizá el más conmovedor y doloroso. Entre su mirada y la tuya ponemos la de todos los familiares y amigos que se sienten destrozados e impotentes por la suerte de sus seres queridos.

Oremos

Oh María, madre de Dios y de la Iglesia, fiel discípula de tu Hijo, nos dirigimos a ti para confiar a tu mirada amorosa y al cuidado de tu corazón maternal el grito de la humanidad que gime y sufre, mientras espera el día en que se enjugarán todas las lágrimas de nuestros rostros. Amén.



V estación. El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús (Lc 23,26).

Con mi trabajo, ayudé a generaciones de niños a caminar erguidos. Después, un día, me encontré tirado por tierra. Fue como si me hubieran roto la columna. Mi trabajo se volvió el pretexto de una acusación infamante. Entré en la cárcel, la cárcel entró en mi casa. Desde entonces me convertí en un vagabundo por la ciudad; perdí mi nombre, me llaman con el nombre del delito por el que la justicia me acusa, ya no soy el dueño de mi vida. Cuando lo pienso, me vuelve a la mente ese niño con los zapatos rotos, los pies mojados, la ropa usada; una vez, yo era ese niño. Después, un día, el arresto: tres hombres uniformados, un rígido protocolo, la cárcel que me traga vivo en su cemento.

La cruz que me cargaron en la espalda es pesada. Con el pasar del tiempo aprendí a convivir con ella, a mirarla a la cara, a llamarla por su nombre. Pasamos noches enteras haciéndonos compañía mutuamente. Dentro de las cárceles, a Simón de Cirene lo conocen todos; es el segundo nombre de los voluntarios, de quien sube a este calvario para ayudar a cargar una cruz. Es gente que rechaza las leyes de la manada poniéndose a la escucha de la conciencia. Además, Simón de Cirene es mi compañero de celda. Lo conocí la primera noche que pasé en la cárcel. Era un hombre que había vivido durante años en un banco, sin afectos ni ingresos. Su única riqueza era una caja de dulces. Él, aun cuando era goloso, insistió que la llevase a mi mujer la primera vez que vino a verme. Ella comenzó a llorar por ese gesto tan inesperado como afectuoso.

Estoy envejeciendo en la cárcel. Sueño con volver a confiar en el hombre algún día, con convertirme en un cirineo de la alegría para alguien.

Señor Jesús, desde el momento de tu nacimiento hasta el encuentro con un desconocido que te llevó la cruz, quisiste tener necesidad de nuestra ayuda. También nosotros, como el Cirineo, queremos hacernos prójimos de nuestros hermanos y hermanas, y colaborar con la misericordia del Padre para aliviar el yugo del mal que los oprime.

Oremos

Oh Dios, defensor de los pobres y consuelo de los afligidos, protégenos con tu presencia y ayúdanos a llevar cada día el dulce yugo de tu mandamiento del amor. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



VI estación. La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro».

Tu rostro buscaré, Señor.

No me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,

que Tú eres mi auxilio;

no me deseches, no me abandones,

Dios de mi salvación (Sal 27,8-9).

Como catequista enjugo muchas lágrimas, dejándolas correr. No se puede encauzar el desbordamiento de los corazones desgarrados. Muchas veces encuentro hombres desesperados que, en la oscuridad de la prisión, buscan un porqué al mal que les parece infinito. Esas lágrimas tienen el sabor del fracaso y de la soledad, del remordimiento y de la falta de comprensión. Con frecuencia imagino a Jesús en la cárcel, en mi lugar: ¿Cómo enjugaría esas lágrimas? ¿Cómo calmaría la angustia de esos hombres que no encuentran una salida a aquello en lo que se han convertido sucumbiendo al mal?

Encontrar una respuesta es un ejercicio arduo, a menudo incomprensible para nuestras pequeñas y limitadas lógicas humanas. El camino que me sugiere Cristo es contemplar esos rostros desfigurados por el sufrimiento sin tener miedo. Me pide quedarme allí, a su lado, respetando sus silencios, escuchando su dolor, buscando mirar más allá de los prejuicios.

Exactamente como Cristo mira nuestras fragilidades y nuestros límites, con ojos llenos de amor. A cada uno, también a las personas que están recluidas, se nos ofrece cada día la posibilidad de convertirnos en personas nuevas, gracias a esa mirada que no juzga, sino que infunde vida y esperanza.

Y, de ese modo, las lágrimas derramadas pueden transformarse en el germen de una belleza que era incluso difícil imaginar.

Señor Jesús, la Verónica tuvo compasión de Ti, encontró un hombre que estaba sufriendo y descubrió el rostro de Dios.

En la oración confiamos a tu Padre a los hombres y las mujeres de nuestro tiempo que siguen enjugando las lágrimas de muchos hermanos nuestros.

Oremos

Oh Dios, luz verdadera y fuente de la luz, que en la debilidad revelas la omnipotencia y la radicalidad del amor, imprime tu rostro en nuestros corazones, para que sepamos reconocerte en los padecimientos de la humanidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



VII estación. Jesús cae por segunda vez

Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suerte (Lc 23,34).

Cuando pasaba delante de una cárcel, miraba para otro lado: “Bueno, yo no acabaré nunca ahí dentro”, me decía a mí mismo. Las veces que la miraba respiraba tristeza y oscuridad, me parecía que pasaba junto a un cementerio de muertos vivientes. Un día acabé entre rejas, junto con mi hermano. Como si no fuera suficiente, también conduje allí dentro a mi padre y a mi madre. La cárcel, que era para mí como un país extranjero, se convirtió en nuestra casa. En una celda estábamos nosotros, los hombres, en otra nuestra madre. Los miraba, sentía vergüenza de mí mismo, ya no podía llamarme hombre. Están envejeciendo en la prisión por mi culpa.

Caí en tierra dos veces. La primera cuando el mal me cautivó y yo sucumbí. Traficar con droga, en mi opinión, valía más que el trabajo de mi padre, que se deslomaba diez horas al día. La segunda fue cuando, después de haber arruinado a la familia, empecé a preguntarme: “¿Quién soy yo para que Cristo muera por mí?”. El grito de Jesús — «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» — lo leo en los ojos de mi madre, que asumió la vergüenza de todos los hombres de la casa para salvar a la familia. Y tiene el rostro de mi padre que se desesperaba de manera escondida en la celda. Sólo ahora soy capaz de admitirlo; en aquellos años no sabía lo que hacía. Ahora que lo sé, con la ayuda de Dios estoy intentando reconstruir mi vida. Lo debo a mis padres, que años atrás subastaron nuestras cosas más queridas porque no querían que estuviese en la calle. Lo debo sobre todo a mí mismo, pues la idea de que el mal siga controlando mi vida es insoportable.

Esto se ha convertido en mi *vía crucis*.

Señor Jesús, estás otra vez caído por tierra, fatigado por mi apego al mal, por mi miedo a no lograr ser una persona mejor. Con fe nos dirigimos a tu Padre y le pedimos por todos los que todavía no han podido huir del poder de Satanás, del atractivo de sus obras y de sus mil formas de seducción.

Oremos

Oh Dios, que no nos abandonas en las tinieblas y en las sombras de la muerte, sostiene nuestra debilidad, libranos de las cadenas del mal y protégenos con el escudo de tu poder, para que podamos cantar eternamente tu misericordia. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



VIII estación. Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a las colinas: “Cubridnos”» (Lc 23,27-30).

Como hija de una persona detenida, en algunas ocasiones me preguntaron: “Usted siente gran afecto por su papá, ¿piensa alguna vez en el dolor que su padre causó a las víctimas?”. En todos estos años, jamás eludí la respuesta; les digo: “Cierto, es imposible dejar de pensar en ello”. Después, yo también les hago otra pregunta: “¿Habéis pensado alguna vez que, entre todas las víctimas de las acciones de mi padre, yo fui la primera? Hace veintiocho años que estoy cumpliendo la condena de crecer sin padre”. Durante todos estos años viví con rabia, inquietud, tristeza. Su ausencia es cada vez más dura de soportar. Crucé Italia, de sur a norte, para estar a su lado. Conozco las ciudades no por sus monumentos sino por las cárceles que visité. Me parece que soy como Telémaco cuando busca a su padre Ulises. Lo mío es un “Giro de Italia” de cárceles y de afectos.

Hace años perdí el amor porque soy la hija de un hombre detenido, mi madre cayó víctima de la depresión, la familia se derrumbó. Quedé yo, con mi salario escaso, para sostener el peso de esta historia hecha trizas. La vida me obligó a convertirme en mujer sin dejarme tiempo para ser niña. En nuestra casa, todo es un *vía crucis*: papá es uno de esos condenados a cadena perpetua. El día que me casé, soñaba con tenerlo a mi lado. También él pensó en mí en ese momento, a cientos de kilómetros de distancia. “¡Es la vida!”, me repito para darme ánimo. Es verdad, hay padres que, por amor, aprenden a esperar que los hijos maduren. Yo, por amor, tengo que esperar el regreso de papá.

Para gente como nosotros la esperanza es una obligación.

Señor Jesús, el reproche a las mujeres de Jerusalén lo sentimos como una advertencia para cada uno de nosotros. Nos invita a la conversión, pasando de una religión sentimentalista a una fe arraigada en tu Palabra. Te pedimos por quienes están obligados a soportar el peso de la vergüenza, el sufrimiento del abandono, el vacío de una presencia. Y por cada uno de nosotros, para que no permitamos que las culpas de los padres recaigan sobre los hijos.

Oremos

Oh Dios, Padre de toda bondad, que no abandonas a tus hijos en las pruebas de la vida, concédenos la gracia de poder descansar en tu amor y de gozar siempre del consuelo de tu presencia. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



IX estación. Jesús cae por tercera vez

Es bueno que el hombre cargue con el yugo desde su juventud. Siéntese solo y silencioso cuando el Señor se lo impone; ponga su boca en el polvo, quizá haya esperanza; ponga la mejilla al que lo maltrata y se harte de oprobios. Porque el Señor no rechaza para siempre; y si hace sufrir, se compadece conforme a su inmensa bondad (Lam 3,27-32).

Caerse al suelo nunca es agradable. Pero hacerlo varias en repetidas ocasiones, además de no ser agradable se convierte incluso en una especie de condena, como si ya no se fuera capaz de permanecer en pie. Como hombre caí demasiadas veces, y otras tantas me levanté. En la cárcel pienso a menudo cuántas veces un niño se cae al suelo antes de aprender a caminar.

Me estoy convenciendo de que esos son ensayos para los momentos en que caeremos cuando seamos mayores. Desde pequeño experimenté la cárcel dentro de mi casa; vivía en la angustia del castigo, alternaba la tristeza de los adultos con la despreocupación de los niños. De esos años recuerdo a la hermana Gabriela, la única imagen alegre. Fue la única que percibió en mí lo mejor dentro de lo peor. Como Pedro busqué y encontré mil excusas a mis errores; lo raro es que un fragmento de bien siempre permaneció encendido dentro de mí.

En la cárcel me convertí en abuelo; me perdí el embarazo de mi hija. Un día, a mi nieta no le contaré el mal que cometí, sino solamente el bien que encontré. Le hablaré de quien, cuando estaba caído, me llevó la misericordia de Dios. En la cárcel, la verdadera desesperación es sentir que ya nada de tu vida tiene sentido. Es la cumbre del sufrimiento, te sientes el más solo de todos los solitarios del mundo. Es verdad que me rompí en mil pedazos, pero lo más hermoso es que esos pedazos todavía se pueden recomponer. No es fácil, pero es lo único que aquí dentro todavía tiene un sentido.

Señor Jesús, por tercera vez caes por tierra y, cuando todos piensan que es el final, una vez más te levantas. Con confianza nos ponemos en las manos de tu Padre y le encomendamos a quienes se sienten atrapados en los abismos de los propios errores, para que tengan la fuerza de levantarse y la valentía de dejarse ayudar.

Oremos

Oh Dios, fortaleza de quien en Ti espera, que concedes vivir en paz a quien sigue tus enseñanzas, sostiene nuestros pasos temerosos, levántanos de las caídas de nuestra infidelidad y derrama sobre nuestras heridas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



X estación. Jesús es despojado de sus vestiduras

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica» (Jn 19,23-24).

Como educadora de instituciones penitenciarias veo entrar en la cárcel a hombres privados de todo, despojados de toda dignidad como consecuencia de las culpas cometidas, de todo respeto en relación a sí mismos y a los demás. Cada día me doy cuenta de que su autonomía disminuye detrás de las rejas. Necesitan de mí incluso para escribir una carta. Estas son las criaturas suspendidas que me confían: unos hombres indefensos, exasperados en su fragilidad, a menudo privados de lo necesario para comprender el mal cometido. Sin embargo, por momentos se parecen a unos niños recién nacidos que todavía pueden moldearse. Percibo que sus vidas pueden volver a comenzar en otra dirección, dando definitivamente la espalda al mal.

Pero mis fuerzas disminuyen día a día. Ser un embudo de rabia, de dolor y de rencores rumiados acaba por desgastar incluso al hombre y a la mujer más preparados. Elegí este trabajo después de que un joven, que estaba bajo los efectos de estupefacientes, matara a mi madre en un choque frontal. Enseguida decidí responder a ese mal con el bien. Pero, aun amando este trabajo, en ocasiones me cuesta encontrar la fuerza para llevarlo adelante.

Necesitamos sentirnos acompañados en este servicio tan delicado, para poder sostener las numerosas vidas que se nos confían y que cada día corren el riesgo de naufragar.

Señor Jesús, al contemplarte despojado de tus vestiduras experimentamos incomodidad y vergüenza. En efecto, ante la verdad desnuda, ya desde el primer hombre comenzamos a escapar. Nos escondemos detrás de máscaras de respetabilidad y tejemos ropas de mentiras, a menudo con los jirones deshilachados de los pobres, usados por nuestra avaricia de dinero y de poder. Que tu Padre tenga piedad de nosotros y nos ayude con paciencia a ser más sencillos, más transparentes, más auténticos; capaces de abandonar definitivamente las armas de la hipocresía.

Oremos

Oh Dios, que nos haces libres con tu verdad, despójanos del hombre viejo que pone resistencia en nuestro interior y revístenos con tu luz, para ser en el mundo el reflejo de tu gloria. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



XI estación. Jesús es clavado en la cruz

Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suerte. El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc 23,33-43).

Cristo clavado en la cruz. Como sacerdote, muchas veces medité esta página del Evangelio. Y cuando un día me pusieron en una cruz, sentí todo el peso de aquel madero: la acusación estaba hecha de palabras duras como clavos, se me hizo muy cuesta arriba, el padecimiento se me grabó en la piel. El momento más oscuro fue ver mi nombre colgado fuera de la sala del tribunal; en ese instante comprendí que era un hombre que estaba obligado a demostrar su inocencia sin ser culpable.

Estuve colgado en la cruz durante diez años, fue mi *vía crucis*, lleno de legajos, sospechas, acusaciones, injurias. Cada vez que iba a los tribunales buscaba el Crucifijo allí colgado; lo miraba fijamente mientras la ley investigaba mi historia.

La vergüenza me llevó por un instante a la idea de pensar que era mejor acabar con todo. Pero luego decidí seguir siendo el sacerdote que siempre había sido. Nunca pensé en aligerar la cruz, ni siquiera cuando la ley me lo concedía. Elegí someterme al juicio ordinario; lo debía a mí mismo, a los jóvenes que eduqué durante los años de Seminario, a sus familias.

Mientras subía mi calvario, los encontré a todos a lo largo del camino; se convirtieron en mis cirineos, soportaron conmigo el peso de la cruz, me enjugaron muchas lágrimas. Junto a mí, muchos de ellos rezaron por el joven que me acusó; nunca dejaremos de hacerlo. El día que fui absuelto de todos los cargos, descubrí que era más feliz que diez años atrás; pude tocar con mi mano la acción de Dios en mi vida. Colgado en la cruz, mi sacerdocio se iluminó.

Señor Jesús, tu amor sin límites por nosotros te llevó a la Cruz. Estás muriendo, pero no te cansas de perdonarnos y de darnos vida. Confiamos a tu Padre a los inocentes de la historia que sufrieron una condena injusta. Que resuene en sus corazones el eco de tu palabra: «Hoy estarás conmigo en el paraíso».

Oremos

Oh Dios, fuente de misericordia y de perdón, que te revelas en los sufrimientos de la humanidad, ilumínanos con la gracia que brota de las llagas del Crucificado y concédenos perseverar en la fe durante la noche oscura de la prueba. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



XII estación. Jesús muere en la cruz

Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró (Lc 23,44-46).

Como juez de vigilancia penitenciaria, no puedo clavar a un hombre, a cualquier hombre, en su condena; sería condenarlo por segunda vez. Es necesario que el hombre expíe el mal que cometió; no hacerlo sería banalizar sus delitos y justificar las acciones intolerables que realizó, causando a otros sufrimiento físico y moral.

Pero una verdadera justicia sólo es posible a través de la misericordia, que no clava al hombre en la cruz para siempre, sino que se ofrece como guía para ayudarlo a levantarse, enseñándole a captar el bien que, no obstante, el mal cometido, nunca se apaga totalmente en su corazón. Sólo recobrando su propia humanidad, la persona condenada podrá reconocer esa humanidad en el otro, en la víctima a la que provocó dolor. Este recorrido de recuperación es tortuoso y el riesgo de volver a caer en el mal está siempre al acecho, pero no existen otros caminos para tratar de reconstruir una historia personal y colectiva. La rigidez del juicio pone a dura prueba la esperanza del hombre; ayudarlo a reflexionar y a preguntarse por las motivaciones de sus acciones podría convertirse en una ocasión para mirarse desde otra perspectiva. Pero para hacer esto, sin embargo, es necesario aprender a reconocer a la persona que está escondida detrás de la culpa cometida. Así, en ocasiones se logra entrever un horizonte que puede infundir esperanza a las personas condenadas y, una vez expiada la pena, devolverlas a la sociedad, invitando a los hombres a volver a acogerlas después de haberlas, quizás, por un tiempo rechazado.

Porque todos, aun siendo condenados, somos hijos de la misma humanidad.

Señor Jesús, mueres por una sentencia corrompida, pronunciada por jueces inicuos y atemorizados por la fuerza impetuosa de la Verdad. A tu Padre confiamos a los magistrados, a los jueces y a los abogados, para que se mantengan con rectitud en el servicio que ejercen a favor del Estado y de sus ciudadanos, sobre todo de los que sufren por una situación de pobreza.

Oremos

Oh Dios, rey de justicia y de paz, que en el grito de tu Hijo acogiste el grito de toda la humanidad, enséñanos a no identificar a la persona con el mal que cometió y ayúdanos a percibir en cada uno la llama viva de tu Espíritu. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



XIII estación. Jesús es bajado de la cruz

Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo (este no había dado su asentimiento ni a la decisión ni a la actuación de ellos); era natural de Arimatea, ciudad de los judíos, y aguardaba el reino de Dios. Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía (Lc 23,50-53).

Las personas detenidas son, desde siempre, mis maestros. Hace sesenta años que entro en las cárceles como fraile voluntario, y siempre bendije el día que, por primera vez, encontré este mundo escondido. En esas miradas comprendí con claridad que yo mismo, si mi vida hubiera tomado otra dirección, hubiera podido estar en su lugar. Nosotros, cristianos, caemos a menudo en la ilusión de sentirnos mejores que los demás, como si el hecho de poder ocuparnos de los pobres nos diera una superioridad tal que nos convierte en jueces de los demás, condenándolos todas las veces que queramos, sin dar oportunidad de defensa.

Cristo eligió y quiso estar en su vida con los últimos; recorrió las periferias olvidadas del mundo rodeado de ladrones, leprosos, prostitutas y estafadores. Quiso compartir la miseria, la soledad y la turbación. Siempre pensé que este era el verdadero sentido de sus palabras: «*Estuve en la cárcel y vinisteis a verme*» (Mt 25,36).

Pasando de una a otra celda veo la muerte que habita en su interior. La cárcel sigue sepultando a hombres vivos; son historias que ya nadie quiere. A mí, Cristo me repite una y otra vez: “*Continúa, no te detengas. Sigue cargándolos en tus brazos*”. No puedo dejar de escucharlo; Él está siempre, aun en el interior del peor de los hombres, por más manchado que esté su recuerdo. Sólo debo frenar mi frenesí, detenerme en silencio delante de esos rostros devastados por el mal y escucharlos con misericordia. Es la única manera que conozco para acoger al hombre, quitando de mi mirada el error que cometió. Solamente así podrá confiar y encontrar la fuerza para rendirse ante el Bien, imaginándose distinto de como se ve ahora.

Señor Jesús, ahora a tu cuerpo, deformado por tanta maldad, lo envuelven en una sábana y lo entregan a la tierra desnuda: esta es la nueva creación. Confiamos a tu Padre la Iglesia, que nace de tu costado abierto, para que nunca se rinda ante el fracaso y la apariencia, sino que siga saliendo para llevar a todo el mundo el anuncio gozoso de la salvación.

Oremos *Oh Dios, principio y fin de todo lo creado, que en la Pascua de Cristo redimiste a toda la humanidad, danos la sabiduría de la Cruz para poder abandonarnos a tu voluntad, aceptándola con ánimo alegre y agradecido. Por Cristo nuestro Señor. Amén.*



XIV estación. Jesús es puesto en el sepulcro

Era el día de la Preparación y estaba para empezar el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron, y vieron el sepulcro y cómo había sido colocado su cuerpo. Al regresar, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron de acuerdo con el precepto (Lc 23,54-56).

En mi misión de agente de policía penitenciaria, cada día experimento el sufrimiento de quien vive recluido. No es fácil relacionarse con quien fue vencido por el mal y causó enormes heridas a otros hombres, haciendo difíciles tantas vidas.

Pero la indiferencia en la cárcel crea más daños aún en la historia de quien fracasó y está pagando su deuda a la justicia. Un compañero, que fue mi maestro, repetía con frecuencia: “La cárcel te transforma. Un hombre bueno puede convertirse en un hombre sádico; uno malvado podría llegar a ser mejor persona”. El resultado también depende de mí, y apretar los dientes es esencial para alcanzar el objetivo de nuestro trabajo: dar otra posibilidad a quien contribuyó al mal. Para lograrlo, no puedo limitarme a abrir y cerrar una celda, sin hacerlo con un poco de humanidad.

Cada uno tiene su tiempo, y las relaciones humanas pueden florecer poco a poco, incluso dentro de este mundo difícil. Esto se traduce en gestos, atenciones y palabras capaces de marcar la diferencia, aun cuando se pronuncian en voz baja. No me avergüenzo de ejercer el diaconado permanente vistiendo el uniforme, que llevo con orgullo. Conozco el sufrimiento y la desesperación; los experimenté siendo niño. Mi pequeño deseo es ser punto de referencia para quienes encuentro detrás de las rejas. Hago todo lo que puedo por defender la esperanza de aquellas personas que se encierran en sí mismas, que sienten temor ante la idea de salir un día y correr el riesgo de ser rechazadas una vez más por la sociedad.

En la cárcel les recuerdo que, con Dios, ningún pecado tendrá jamás la última palabra.

Señor Jesús, una vez más te entregan a las manos del hombre, pero esta vez te acogen las manos amables de José de Arimatea y de algunas mujeres piadosas venidas de Galilea, que saben que tu cuerpo es precioso. Estas manos representan las manos de todas las personas que nunca se cansan de servirte y que hacen visible el amor del que el hombre es capaz. Este amor es el que justamente nos hace esperar en que un mundo mejor es posible; sólo basta que el hombre esté dispuesto a dejarse alcanzar por la gracia que viene de Ti. En la oración confiamos a tu Padre, de modo particular, a todos los agentes de la policía penitenciaria y a cuantos, de una u otra manera, colaboran en las cárceles.

Oremos

Oh Dios, eterna luz y día sin ocaso, colma de tus bienes a los que se dedican a tu alabanza y al servicio del que sufre, en los innumerables lugares de sufrimiento de la humanidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén



PANDEMIA MUNDIAL. EN LAS CÁRCELES HAY RIESGO DE QUE EL CORONAVIRUS GENERE UNA “CALAMIDAD”

Pidió una solución para el hacinamiento y que los responsables encuentren “un camino creativo para resolver el problema”



Este 6 de abril, en la Misa en Santa Marta, el Santo Padre volvió a dirigir su pensamiento a los encarcelados y al grave problema del hacinamiento en las instituciones penitenciarias, rezando para que los responsables encuentren

soluciones. En su homilía, habló de los pobres, víctimas de la injusticia de las políticas económicas mundiales, y recordó: que al final de nuestras vidas seremos juzgados por nuestra relación con los pobres.

En la Misa matutina celebrada – y transmitida en vivo – en la Capilla de la Casa Santa Marta, este Lunes Santo, el Papa Francisco pidió en la intención de la Eucaristía por el problema de la superpoblación en las cárceles:

“Pienso en un grave problema que existe en muchas partes del mundo. Me gustaría que hoy rezáramos por el problema de la superpoblación en las cárceles. Donde hay hacinamiento – tanta gente allí – existe el peligro, en esta pandemia, de que termine en una grave calamidad. Oremos por los responsables, por los que tienen que tomar las decisiones en esto, para que encuentren un camino justo y creativo para resolver el problema”.



En su homilía, el Papa Francisco comentando el pasaje del Evangelio de Juan (Jn 12, 1-11) en el que María, hermana de Lázaro, ungió con un precioso perfume los pies de Jesús, provocando la crítica de Judas: ese perfume – dice el que iba a traicionar al Señor – podría venderse y lo recabado podía ser entregado a los pobres. El evangelista señala que dijo esto no porque se preocupaba por los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía la bolsa común, cogía lo que ponían en él. Jesús le respondió: "Déjala hacer, porque ella tenía reservado ese perfume para el día de mi sepultura. Porque siempre tienen a los pobres con ustedes, pero no siempre me tienen a mí. El Papa habla de los pobres: son muchos, en su mayoría están escondidos y no los vemos porque somos indiferentes. Muchos pobres son víctimas de las políticas financieras y de la injusticia estructural de la economía mundial. Muchos pobres se avergüenzan de no tener medios y acuden a Cáritas en secreto. Los pobres – recuerda el Papa – los encontraremos en el juicio final: Jesús se identifica en ellos. Seremos juzgados por nuestra relación con los pobres.

A continuación el texto de la homilía según nuestra transcripción y al mismo tiempo te invitamos a seguir la Santa Misa ([video integral](#)) desde Youtube:

Este pasaje termina con una observación: "Los jefes de los sacerdotes decidieron entonces matar a Lázaro también, porque muchos judíos se alejaban de ellos por él y creyeron en Jesús". El otro día vimos los pasos de la tentación: la seducción inicial, la ilusión, luego crece – paso dos – y paso tres, crece y se contagia y se justifica. Pero hay otro paso: sigue adelante, no se detiene. Para éstos no fue suficiente con matar a Jesús, sino también a Lázaro, porque era un testigo de la vida.

Pero hoy me gustaría detenerme en una palabra de Jesús. Seis días antes de Pascua – estamos justo en la puerta de la Pasión – María hace este gesto de contemplación: Marta servía – como en el otro pasaje – y María abre la puerta a la contemplación. Y Judas piensa en el dinero y piensa en los pobres, pero no porque se preocupara por los pobres, sino porque era un ladrón y, como guardaba la caja de dinero, cogía lo que ponían en ella. Esta historia del administrador infiel es siempre actual, siempre la hay, incluso a un alto nivel: pensemos en algunas organizaciones caritativas o humanitarias que tienen tantos empleados, tantos, que tienen una estructura muy rica en personas y al final el cuarenta por ciento llega a los pobres, porque el sesenta es para pagar el sueldo a tanta gente. Es una forma de quitarles el dinero a los pobres. Pero la respuesta es Jesús. Y aquí quiero parar: "Los pobres siempre están con ustedes". Es una verdad: "Los pobres siempre están con ustedes". Los pobres están ahí. Son muchos: están los pobres que vemos, pero ésta es la parte más pequeña; la gran cantidad de pobres son los que no vemos: los pobres ocultos. Y no los vemos porque entramos en esta cultura de indiferencia que es negacionista y negamos: "No,



no, no son muchos, no se ven; sí, es así...", siempre disminuyendo la realidad de los pobres. Pero hay muchos, muchos.

O incluso, si no entramos en esta cultura de la indiferencia, existe la costumbre de ver a los pobres como adornos de una ciudad: sí, están ahí, como estatuas; sí, están ahí, se pueden ver; sí, esa viejecita mendigando, esa otra... Pero como si fuera algo normal. Es parte de la ornamentación de la ciudad tener gente pobre. Pero la gran mayoría son las víctimas pobres de las políticas económicas, de las políticas financieras. Algunas estadísticas recientes lo resumen así: hay tanto dinero en manos de unos pocos y tanta pobreza en muchos, en muchos. Y esta es la pobreza de tantas personas que son víctimas de la injusticia estructural de la economía mundial. Y [hay] tantos pobres que se avergüenzan de mostrar que no llegan a fin de mes; tantos pobres de la clase media, que van en secreto a Cáritas y piden en secreto y sienten vergüenza. Los pobres son mucho más que los ricos; mucho, mucho... Y lo que dice Jesús es cierto: "Porque los pobres están siempre con ustedes". ¿Pero yo los veo? ¿Soy consciente de esta realidad? Especialmente la realidad oculta, los que se avergüenzan de decir que no llegan a fin de mes.

Recuerdo que en Buenos Aires me habían dicho que en el edificio de una fábrica abandonada, vacía durante años, estaba habitado por unas quince familias que habían llegado en esos últimos meses. Fui allí. Eran familias con niños y cada uno había tomado una parte de la fábrica abandonada para vivir. Y, mirándolos, vi que cada familia tenía buenos muebles, muebles de clase media, tenían televisión, pero iban allí porque no podían pagar el alquiler. Los nuevos pobres que tienen que dejar la casa porque no pueden pagarla, van allí. Es esa injusticia de la organización económica o financiera la que los lleva allí. Y hay tantos, tantos, que nos encontraremos con ellos en el juicio. La primera pregunta que nos hará Jesús es: "¿Cómo te va con los pobres? ¿Los has alimentado? Cuando estaba en prisión, ¿los has visitado? En el hospital, ¿lo viste? ¿Ayudó a la viuda, al huérfano? Porque yo estaba allí". Y por eso seremos juzgados. No seremos juzgados por el lujo o los viajes que hagamos o la importancia social que tengamos. Seremos juzgados por nuestra relación con los pobres. Pero si yo, hoy, ignoro a los pobres, los dejo de lado, creo que no están ahí, el Señor me ignorará el día del Juicio. Cuando Jesús dice: "Tienen a los pobres siempre con ustedes", quiere decir: "Siempre estaré contigo en los pobres". Estaré presente allí". Y esto no es ser comunista, es el centro del Evangelio: seremos juzgados por esto.

